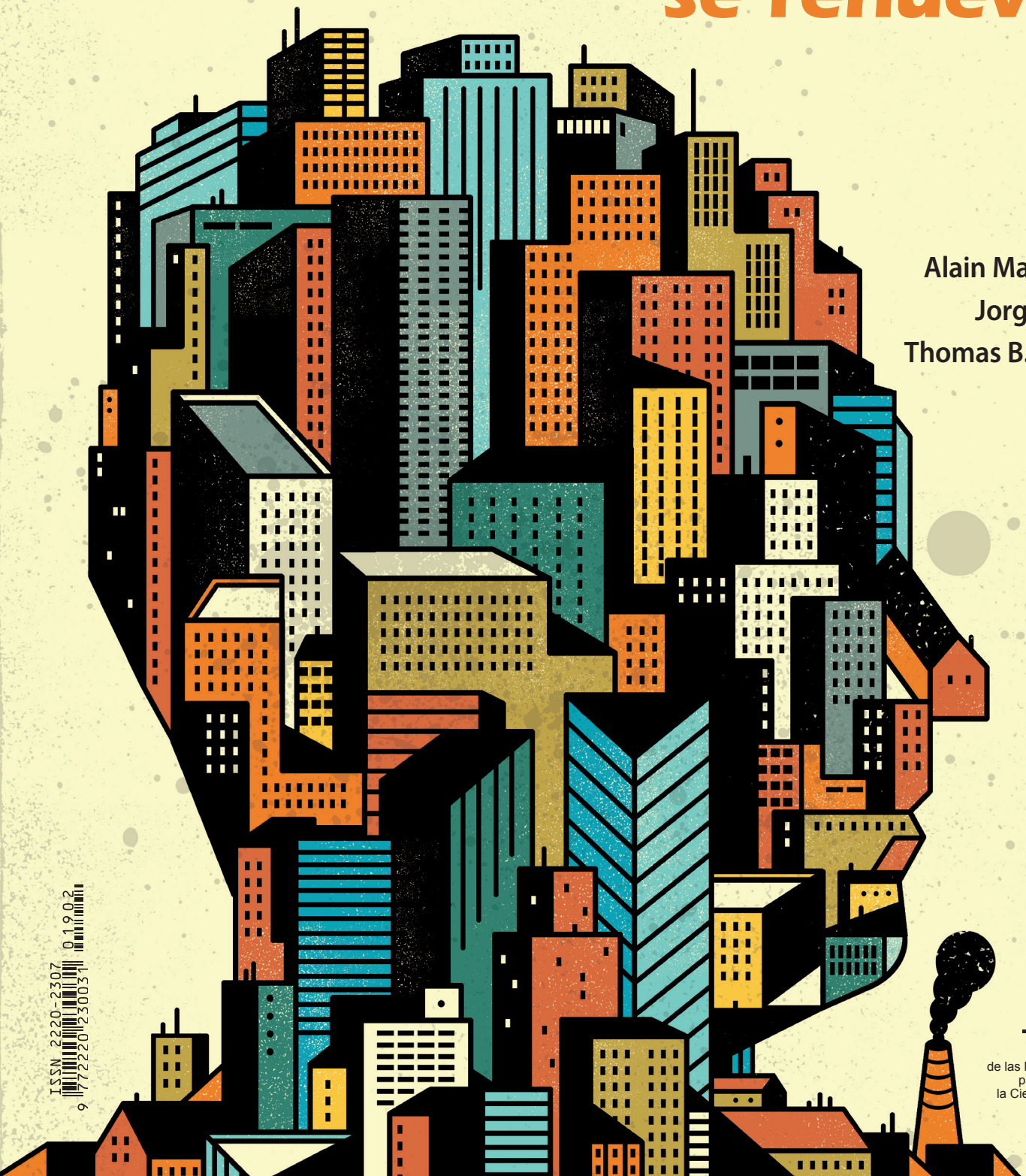
EL Correo DE LA UNESCO

abril-junio 2019

Cuando las ciudades se renuevan



Alain Mabanckou
Jorge Majfud
Thomas B. Reverdy

ISSN 2220-2307

UNESCO
Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Descubra y haga descubrir el **Correo** de **la UNESCO!**

Suscripción a la versión digital:

100% GRATUITA

http://es.unesco.org/courier/subscribe

Publicado en 10 idiomas

Árabe, chino, coreano, español, esperanto, francés, inglés, portugués, ruso y siciliano.

Conviértase en un participante activo proponiendo nuevas ediciones de *El Correo de la UNESCO* en cualquier otro idioma.

¡Descubra y comparta!

Participe en el éxito de *El Correo de la UNESCO* fomentando su difusión y su utilización según la política de libre acceso de la Organización.

Precios de suscripción a la edición impresa:

- 1 año (4 números): 27 €
- 2 años (8 números): 54 €

Esta publicación es sin ánimo de lucro. Estos precios comprenden exclusivamente los gastos de impresión y envío.

Tarifa preferente para las suscripciones en grupo: 10% de descuento, a partir de cinco suscripciones:

Para cualquier consulta, contacte con:

DL Services, C/O Michot Entrepôts,
Chaussée de Mons 77,
B 1600 Sint Pieters Leeuw, Belgique
Tél.: (+ 32) 477 455 329 E-mail: jean.de.lannoy@dl-servi.com

2019 • n° 2 • Publicado desde 1948

El Correo de la UNESCO es una publicación trimestral de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Promueve los ideales de la Organización, difundiendo intercambios de ideas sobre temas de alcance internacional relacionados con su mandato.

El Correo de la UNESCO se publica gracias al generoso apoyo de la República Popular de China.

Director: Vincent Defourny
Jefa de redacción: Jasmina Šopova
Secretaria de redacción: Katerina Markelova
Redactora: Chen Xiaorong
Edición en:
Árabe: Anissa Barrak
Chino: Sun Min y China Translation & Publishing House
Español: William Navarrete
Francés: Gabriel Casajus (corrector)
Inglés: Shiraz Sidhva
Ruso: Marina Yartseva
Edición digital: Malahat Ibrahimova
Iconografía: Daniça Bijeljac
Coordinación de traducciones y de maquetación: Veronika Fedorchenko
Asistencia administrativa y de redacción: Carolina Rollán Ortega

Producción y promoción:
Ian Denison, jefe de la unidad de publicaciones
Eric Frogé, asistente principal de producción
Producción digital:
Denis Pitzalis, montaje de la web/programador
Relaciones con los medios:
Laëtitia Kaci
Traducción:
Luisa Futoransky, Álvaro Gómez Soneira, Miguel Sales y Francisco Vicente-Sandoval
Maqueta:
Laetitia Sauvaget
Ilustración de cubierta:
© Adrià Fruitós
Impresión: UNESCO
Coedición en:
Portugués: Ana Lúcia Guimarães
Esperanto: Trezoro Huang Yinbao
Siciliano: David Paleino
Coreano: Eun Young Choi

Información y derechos de reproducción:
courier@unesco.org
7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia

© UNESCO 2019, REV.1

ISSN 2220-2307 • e-ISSN 2220-2315

Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (*http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/*). Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (*https://es.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp*).

Esta licencia se aplica exclusivamente al texto de la presente publicación. Para utilizar cualquier material que aparezca en ella y que no pertenezca a la UNESCO, será necesario pedir autorización previa.

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites. Los artículos expresan la opinión de sus autores, que no es necesariamente la de la UNESCO y no comprometen en modo alguno a la Organización.

Editorial

El año 2014 marcó una divisoria de aguas para la humanidad: por primera vez en la historia, más de la mitad de la población mundial vivía en zonas urbanas. Según los cálculos actuales, de aquí a 2050 ese porcentaje podría ascender al 70%. De diversas maneras, esas ciudades del mañana serán el reflejo de sus antecesoras: de las primeras ciudades-estados de Mesopotamia, a las ciudades italianas del Renacimiento y a las metrópolis de hoy, a lo largo de la historia las ciudades han fomentado el desarrollo, al servir como auténticos crisoles que han facilitado la interrelación y el diálogo de personas de las más diversas procedencias.

Sin embargo, las ciudades de hoy y del mañana también se enfrentan a desafíos sin precedentes. Aunque solo ocupan el 2% de la superficie terrestre, las urbes consumen el 60% de la energía mundial, liberan el 75% de las emisiones de gas de efecto invernadero y producen el 70% de los desechos del planeta. A medida que se extienden, las ciudades amenazan la diversidad biológica y ejercen una enorme presión sobre la infraestructura y los recursos –desde el agua hasta el transporte y la electricidad–, con lo que multiplican la repercusión de las catástrofes naturales y el cambio climático. El desarrollo descontrolado y el turismo de masas ponen en peligro a los sitios del patrimonio cultural y a las prácticas del patrimonio inmaterial de la humanidad. El aumento de la desigualdad y la migración –impulsadas en muchos casos por conflictos y desastres– convierten a las ciudades en epicentros de nuevas fracturas sociales que propician la exclusión y la discriminación.

Habida cuenta de la magnitud de estos problemas, las ciudades del mundo entero han llegado a la conclusión de que la única vía hacia el porvenir es la creación de nuevas modalidades de pensamiento, participación cívica y, sobre todo, de cooperación entre ellas. Esta experiencia la hemos constatado en la UNESCO, que alberga a no menos de cinco redes de ciudades, y cada una de estas se esfuerza en aprovechar la extraordinaria capacidad de innovación e interconexión que constituye la seña de identidad de los centros urbanos.



The probability of the city
(La probabilidad de una ciudad), disposición urbana imaginaria, dibujo del artista francés Fabrice Clapiès.
© Fabrice Clapiès

Por ejemplo, las ciudades representan el 70% de la economía mundial y comprenden una importante fracción de la economía de innovación, que genera ingresos a escala mundial de 2 billones 250 mil millones de dólares estadounidenses y proporciona empleo a más jóvenes que ningún otro sector. Por esa razón, las 180 ciudades que componen la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO colaboran para aprovechar su capacidad para congregar a personas creadoras con miras a dinamizar el crecimiento económico, fomentar el sentido de comunidad y preservar las identidades urbanas. La Red Mundial de Ciudades del Aprendizaje de la UNESCO trabaja para lograr ciudades más sostenibles, al velar por que todos sus residentes puedan beneficiarse del aprendizaje a lo largo de toda la vida. Desde aprender a montar en bicicleta hasta cómo lograr un contexto urbano más limpio, desde saber cómo se elaboran los productos locales mediante métodos y conocimientos tradicionales hasta cómo organizar talleres de teatro en barrios marginales, cada nueva oportunidad educativa trae consigo un potencial de transformación y desarrollo social.

Al ser uno de los principales laboratorios de ideas del mundo, la UNESCO trata de aunar la labor de estas redes de ciudades, las incita al intercambio y la colaboración en materia de políticas y medidas prácticas capaces de responder a las crecientes necesidades de los residentes urbanos. El periodista Herb Caen, ganador del premio Pulitzer, afirmó en cierta ocasión: "Una ciudad no se mide por su extensión territorial, sino por la amplitud de su visión y la altura de sus sueños". En la UNESCO estamos convencidos de que cuando las ciudades comparten esos sueños y saben inspirarse de las perspectivas de los demás, pueden superar los desafíos de la nueva era urbana.

Este número de *El Correo de la UNESCO* presenta múltiples historias de creatividad, innovación y resiliencia. Espero que esos relatos sirvan de inspiración a nuestros lectores y, quizá, les impulsen a participar en tareas análogas en sus propias ciudades o comunidades.

Audrey Azoulay,
Directora General de la UNESCO

Sumario

GRAN ANGULAR

7 **Varsovia, la indómita**
Joanna Lasserre

10 **Acogida *versus* hostilidad**
Gabriela Neves de Lima

12 **Astucia y creatividad en Kinsasa**
Sylvie Ayimpam

14 **Ciudades de Rusia: de "monoindustriales" a una economía diversificada**
Ivan Nesterov

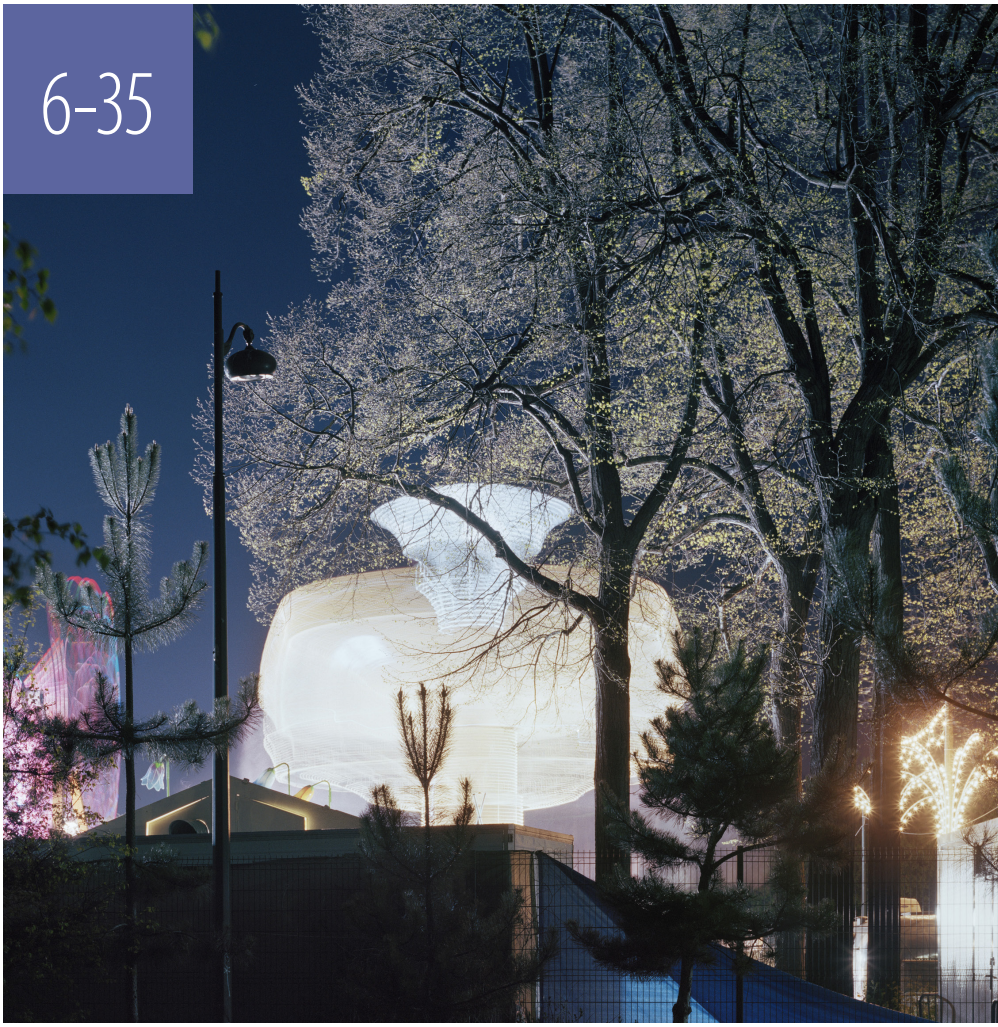
17 **La Habana, cuando todos se ponen manos a la obra**
Jasmina Šopova

18 **Eusebio Leal: Habana de mis amores**
Entrevista realizada por L. Iglesias Kuntz

21 **Cuando el arte invade la calle**
Mehdi Ben Cheikh responde a las preguntas de Anissa Barrak

24 **La ciudad, un circo bajo una carpa estrellada**
Thomas B. Reverdy

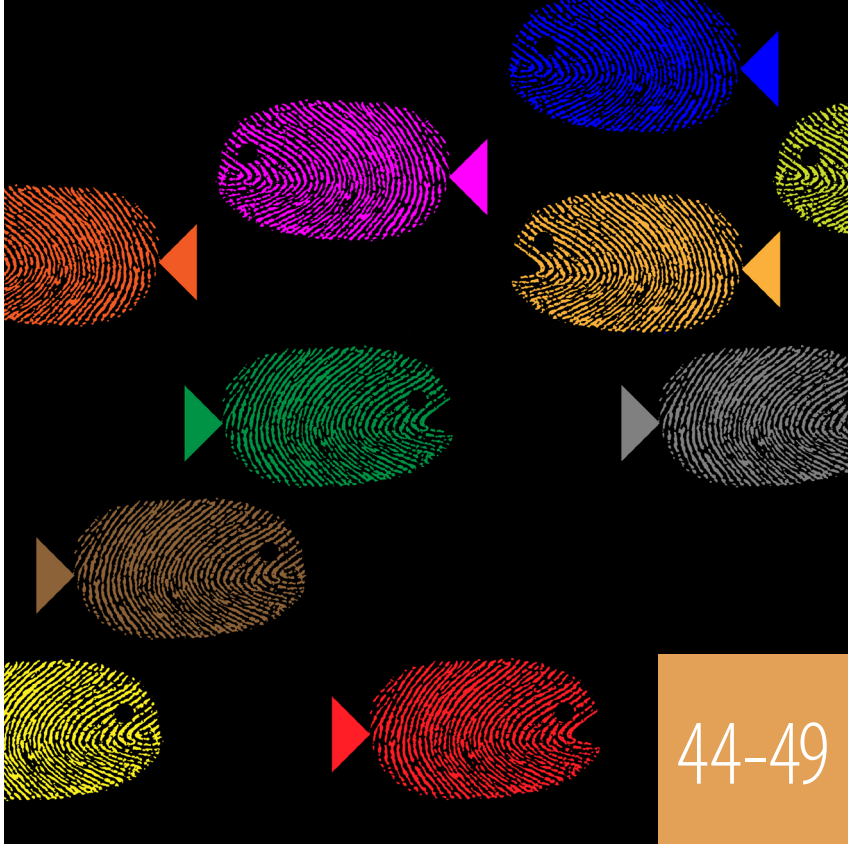
28 **Bajo los auspicios de la UNESCO … Ciudades y redes**





ZOOM

¡Vuelta al mundo a toda luz!
Fotos:
Rubén Salgado Escudero
Texto: Katerina Markelova





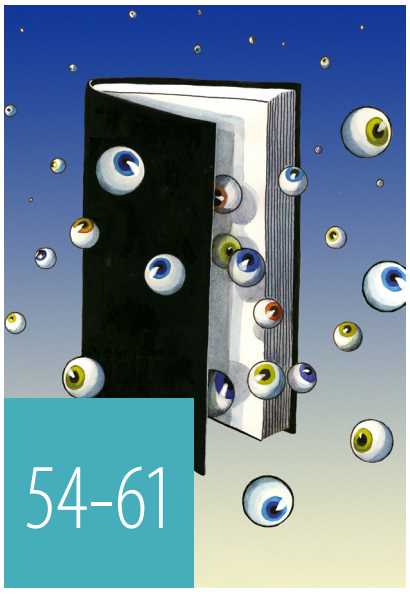
NUESTRO INVITADO

Las Áfricas móviles de Alain Mabanckou
Entrevista realizada por Ariane Poissonnier

IDEAS

El racismo no necesita racistas 45
Jorge Majfud

Municipios más acogedores 48
Katherine Levine Einstein



DE ACTUALIDAD

55 **Abre un libro y abrirás mentes**
Ghalia Khoja

56 **La inteligencia artificial en los umbrales de África**
Tshilidzi Marwala, responde a las preguntas de Edwin Naidu

58 **El milagro rwuandés**
Alphonse Nkusi

60 **Gran Pajatén, fortaleza geográfica**
Roldán Rojas Paredes responde a las preguntas de William Navarrete

En este número

Las ciudades siempre han sido centros de poder, atracción y prosperidad. Pero la urbanización descontrolada que ha tenido lugar en las últimas décadas pone en peligro su función histórica de crisoles de culturas. A medida que aumenta la población, las ciudades se deshumanizan: violencia, desigualdad, discriminación… Mientras más crecen, mayores dimensiones adquieren esos males que las asedian.

Pero al tiempo que se deshumanizan, las ciudades se renuevan. Del ingenio para buscarse la vida en Kinsasa (RDC) a los grandes proyectos nacionales de rehabilitación de urbes monoindustriales en Rusia; de la iniciativa personal de un galerista que sacó de su somnolencia a la pequeña villa de Erriadh (Túnez) a la movilización de masas contra la apropiación autoritaria del espacio público en Varsovia (Polonia); de los movimientos de solidaridad con los migrantes que operan en Londres (Reino Unido) a las sinergias que hacen revivir el casco antiguo de La Habana (Cuba), surgen y se organizan fuerzas creadoras que dan a la vida urbana nuevo sentidos y perspectivas inéditas. Cabe pensar que se trata de "minúsculas resistencias", para usar la expresión del escritor francés Thomas B. Reverdy, pero son esas mínimas fuerzas las que marcan la diferencia.

Otros dos escritores comparten sus puntos de vista con nuestros lectores en el presente número. **Nuestro invitado**, el franco-congoleño Alain Mabanckou, nos habla de las "Áfricas móviles" y del coraje de escribir, mientras hace hincapié en pasajes contradictorios de la historia colonial. Por su parte, el escritor uruguayo-estadounidense Jorge Majfud denuncia las actitudes racistas hacia los migrantes en la sección **Ideas**, en la que además se ofrece un análisis de las políticas migratorias de Estados Unidos.

En la sección **De actualidad**, publicamos , con motivo del Día de África (25 de mayo), una entrevista con Tshilidzi Marwala (Sudáfrica) sobre el auge de la inteligencia artificial (IA) en ese continente. Para festejar el Día Internacional de la Diversidad Biológica (22 de mayo), visitamos el Gran Pajatén (Perú) con Roldán Rojas Paredes, el hombre que promovió la inscripción de este sitio en la Red de Reservas de Biosfera de la UNESCO. Asimismo viajamos a Sharjah (Emiratos Árabes Unidos), que en abril de 2019 presenta su programa de capital mundial del libro.

Por último, en la sección **Zoom**, visitamos lugares carentes de electricidad en la India, México, Myanmar y Uganda. ¡Una vuelta al mundo modesta pero muy luminosa!

Gran angular

© Selçuk Demirel



SELÇUK

Varsovia la indómita

Joanna Lasserre

La sociedad civil progresista de Varsovia protesta enérgicamente contra el conservadurismo en auge y defiende los valores democráticos. Ocupada, castigada y destruida en muchos momentos de su historia, la capital de Polonia, siempre rebelde, se ha mantenido en pie contra viento y marea. Hoy en día, prosigue con tenacidad su restablecimiento en un perpetuo esfuerzo por realizarse plenamente.



© Jaap Arriens / NurPhoto

Marcha realizada en noviembre de 2018 en el centro urbano histórico de Varsovia, para celebrar el centésimo aniversario de la instauración del voto femenino en Polonia.

Varsovia no es lo que se suele llamar una ciudad maravillosa. No se ofrece a los ojos del visitante apresurado con el magnífico esplendor de Cracovia, la antigua capital del país. Después del colapso del régimen comunista en 1989, las jóvenes generaciones han tomado por asalto esta ciudad con mil matices de gris. Han ocupado sin permiso las fábricas abandonadas, las han convertido en centros de creación artística, y se han opuesto a que los nuevos promotores inmobiliarios derriben los edificios de estilo arquitectónico comunista. La gran mole del Palacio de la Cultura y la Ciencia, un regalo del "camarada" Stalin acabado de construir en 1955, sigue dominando el centro de la ciudad, mal que les pese a sus numerosos detractores. Tan imponente como despreciado por los varsovianos, este colosal edificio de 817.000 m^3 se ha transformado en un centro pionero de múltiples actividades culturales que alberga museos, salas de congresos, talleres de creación, teatros y cines que proyectan películas de autor.

Durante las últimas tres décadas, en toda la Varsovia poscomunista han proliferado mil y un lugares de encuentro –galerías de arte, clubes y bares– que atraen continuamente a un público de universitarios, ejecutivos de empresas multinacionales, artistas y trotamundos de todo el planeta.

Es preciso recorrer a pie las calles de la ciudad para dejarse conquistar por la energía que la anima y también vagabundear por sus numerosos rincones insólitos para toparse al azar con grupos protestatarios en marcha o estacionados, e incluso con verdaderas mareas humanas que enarbolan banderas y pancartas.

Varsovia se ha convertido en el escenario de frecuentes marchas silenciosas y manifestaciones bulliciosas en las que, bajo un mar de banderas nacionales blanquirrojas, los ciudadanos protestan llevando flores blancas, vestidos negros de luto o velas encendidas, y haciendo estallar petardos. Algunos enarbolan también la enseña azul estrellada de la Unión Europea y gritan "¡No dejemos morir la democracia en silencio!", pero otros blanden el estandarte negro y verde de los nacionalistas nostálgicos de la "Gran Polonia del Mar Báltico al Mar Negro" y exigen una "Polonia pura y blanca".

Esta es la paradójica situación del país, que en los últimos años se encamina hacia una verdadera ruptura entre dos Polonias que se enfrentan o se desdeñan. Esa ruptura se manifiesta en la plaza pública, tanto en sentido propio como figurado.

Ciudad rebelde

La confrontación mutua se cristaliza, por ejemplo, ante la plaza del palacio presidencial, que hasta abril de 2018 fue el punto de llegada de la procesión religiosa que arrancaba del centro urbano histórico el décimo día de cada mes para conmemorar –con oficios religiosos, plegarias, cánticos y discursos– la tragedia ocurrida el 10 de abril de 2010 en la ciudad rusa de Smolensk. Ese día perecieron en un accidente aéreo el presidente Lech Kaczynski y otras 95 personalidades polacas. Una ceremonia mensual de carácter nacional que se repetiría 96 veces, invadió todo el centro histórico de Varsovia y grupos de ciudadanos acudieron regularmente a protestar contra lo que consideraban una confiscación autoritaria y confesional del espacio público.

El movimiento cívico de oposición, agrupado en torno al Comité de Defensa de la Democracia (KOD), se viene movilizando desde 2015 contra la deriva nacionalista. El 13 de diciembre, en el aniversario de infausta memoria de la fecha en la que el general Jaruzelski declaró el estado de guerra en 1981, decenas de miles de ciudadanos se manifiestan todos los años en Varsovia y otras ciudades del país para denunciar los atentados perpetrados contra la Constitución, las instituciones y los derechos cívicos, especialmente los de la mujer.

En 2016, tuvo lugar la manifestación callejera más importante de este tipo desde la organizada en 1989 para celebrar las primeras elecciones libres.

Las mujeres se hallan en vanguardia de todas las manifestaciones cívicas que agrupan a una gran parte de la sociedad. En 2016, protestaron masivamente contra un proyecto de ley que pretendía suprimir la legislación vigente sobre el derecho al aborto, ya restrictiva de por sí porque sólo permite interrumpir el embarazo en casos de violación, incesto, malformación grave del feto y riesgo para la salud de la madre. Ese año, las manifestantes consiguieron su objetivo. En cambio, el 11 de noviembre de 2017, la sentada pacífica que organizaron en el puente Poniatowski para impedir el paso de los nacionalistas terminó con su evacuación a la fuerza por la policía y su encausamiento ulterior por los tribunales de justicia, bajo la acusación de poner trabas a la libertad de manifestación.

Cada 11 de noviembre, durante la "Marcha de la Independencia", se repite la misma escena: decenas de hombres vestidos de negro gritan consignas xenófobas, antisemitas y racistas, entreverándolas con groserías sexistas y atropellando a grupos femeninos que llevan pancartas con la inscripción "Mujeres contra el fascismo".

También se producen alborotos a la salida de los teatros. Después de cada representación de cualquier obra polémica que no se ajuste a los sacrosantos cánones de la "polonidad", tal como la entiende la extrema derecha, el teatro Powszechny, por ejemplo, debe estar preparado para afrontar una nueva agresión de grupúsculos de ese signo político. Primer teatro en abrir sus puertas al término de la Segunda Guerra Mundial, el Powszechny, junto con el Nuevo Teatro de Krzysztof Warlikowski y otros reputados escenarios del país, ha sido un símbolo de la lucha por la libertad artística, que incomoda a todos los regímenes autoritarios.

A este respecto, recordaremos que quizás no sea una casualidad que el hecho de retirar del repertorio del Teatro Nacional de Varsovia una pieza clásica –*Los Antepasados* de Adam Mickiewicz– fuese el detonador de la revuelta estudiantil de 1968, uno de los hitos más señalados de la lucha contra la opresión soviética.

Caer y levantarse, este parece ser el destino de la admirable Varsovia que extrae su fogocidad y energía del carácter de sus habitantes.



© John Bob & Sophie Art

Ciudad invencible

El hálito de rebeldía y libertad de la ciudad viene de lejos. Podemos preguntarnos si emana de su río, el indómito Vístula, siempre impetuoso y agreste en su vasto valle escarpado que impide el acercamiento entre sus dos orillas. Bordeado de arenales y arbustos, el Vístula imprime su originalidad a Varsovia.

Durante mucho tiempo la ciudad conservó un aspecto campestre, pero empezó a perderlo a partir de 1915, bajo la dominación de los alemanes, que se la arrebataron a los rusos durante la Primera Guerra Mundial. Aunque la sometieron a una dura explotación económica, los varsovianos, movidos por una esperanza acrecentada, dieron pruebas de una determinación inconcebible: se celebraron elecciones municipales, se inauguraron la Escuela Politécnica y la Universidad, la ciudad se preparó para ejercer la función de capital de un Estado soberano, que desempeñaría por fin a partir de 1918, al término del conflicto.

Durante los 20 años escasos que siguieron a la independencia, Varsovia fue escenario de vastas obras de construcción, bajo el poder hegemónico del adulado y controvertido mariscal Pilsudski, de modo que, en 1939, la ciudad ya se asemejaba a las demás capitales europeas. Contaba con un señorial centro urbano y numerosos barrios habitados por familias obreras que representaban la mitad de su población. Desde el centro hacia el norte de la ciudad se extendía un gran barrio judío, rebosante de vida, que ocupaba un tercio de la superficie metropolitana.

Ese mismo año se produjo la invasión nazi y las bombas alemanas comenzaron la destrucción de Varsovia que sería rematada en octubre de 1944, cuando Hitler ordenó su aniquilación como escarmiento por la insurrección general desencadenada por la resistencia polaca en el anterior mes de agosto. Todo el casco urbano de la margen derecha del Vístula quedó prácticamente arrasado y los habitantes supervivientes fueron deportados en masa. Varsovia quedó reducida a un inmenso terreno de escombros, tan descomunal que se llegó a poner en tela de juicio la posibilidad de emprender la titánica tarea de reconstruirla.

Sin embargo, desde enero de 1945 empezaron a regresar a las márgenes del



Manifestación ante el Palacio Real de Varsovia en el verano de 2017, en contra de la celebración mensual de la tragedia ocurrida en Smolensk.

> “Caer y levantarse, este parece ser el destino de la admirable Varsovia que extrae su fogocidad y energía del carácter de sus habitantes”

Vístula muchos varsovianos sin hogar y acometieron en pleno invierno la remoción de los escombros helados, principiando así por iniciativa propia la reconstrucción de la ciudad. Poco después, la tarea de reedificar Varsovia llegaría ser una proeza extraordinaria del conjunto de la nación polaca. Por suerte, no todo estaba perdido ya que durante la ocupación nazi las escuelas de arquitectura y las oficinas de profesionales de la construcción habían levantado clandestinamente un inventario de edificios históricos. Por eso, en un contexto entusiástico de unidad nacional fomentado por la propaganda comunista, se logró que renacieran de sus cenizas la Plaza del Mercado, las mansiones urbanas, las murallas, el Palacio Real y los edificios de culto religioso más importantes de la “ciudad invencible”, como se la empezó a llamar entonces. Esto hizo que en 1980 la UNESCO inscribiera el sitio “Centro histórico de Varsovia” en la Lista del Patrimonio Mundial. Cabe señalar además que el Archivo de la Oficina de Reconstrucción de Varsovia, custodiado en los Archivos Estatales de la capital polaca e inscrito en 2011 en el Registro Memoria de la Mundo de la UNESCO, conserva las huellas documentales de este periodo memorable de resurrección de la ciudad.

Ciudad ‘palimpsesto’

Otro capítulo memorable de la historia de Varsovia es la universalmente conocida rebelión de su gueto, que en la primavera de 1943 opuso a los ocupantes nazis una resistencia tenaz y desesperada. Borrado del mapa ese mismo año, el gueto varsoviano había sido creado en 1940 para enclaustrar a la comunidad judía dentro del recinto cercado más grande de toda la Europa ocupada por los nazis. Como el tema del gueto fue tabú durante los decenios del régimen comunista, los propios varsovianos no tenían una idea exacta de su emplazamiento. En ese entonces ya sólo quedaban escasos vestigios de un muro que tuvo varios metros de alto y 18 km de largo, y se rumoreaba que, al parecer, había estado ubicado en algún lugar detrás del Palacio de la Cultura y la Ciencia.

Una nueva Varsovia se había levantado sobre el gueto sepultado, y la memoria de este y de sus cuatrocientos o quinientos mil enclaustrados habría desaparecido, de no haber sido porque uno de ellos, Hersz Wasser, tuvo la suerte de sobrevivir. Asistente del historiador Emanuel Ringelblum, Wasser se consagró fervorosamente con unos 60 amigos, también supervivientes del gueto, a recuperar y reconstituir los archivos de este durante el periodo de la Segunda Guerra Mundial. Entre 1946 y 1950, extrajeron de los escombros documentos cuidadosamente clasificados en cajas metálicas que sumaron unas veinticinco mil páginas en total. Toda esa documentación excepcional, acopiada en la clandestinidad más absoluta, se inscribió en el Registro Memoria de la Mundo de la UNESCO en 1989, al poco tiempo del colapso del régimen comunista.

Emanuel Ringelblum y su equipo tendieron un puente desde la nada hacia el futuro. Desafiando toda clase de tabúes, nos han dejado testimonios sobre organizaciones clandestinas, listas de deportados, crónicas, textos literarios, obras de arte, diarios íntimos, cartas personales, etc. En esos archivos figuran, por ejemplo, las primeras noticias detalladas sobre los campos de exterminio de Chelmno y Treblinka, y gracias a ellos un equipo de investigadores y escritores contemporáneos ha podido reconstituir hasta en sus más mínimos detalles –por lo menos, sobre el papel– la historia del desaparecido gueto de Varsovia.

Ciudad ‘palimpsesto’ que escribe su historia encima de las páginas de épocas pasadas sin llegar a borrarlas totalmente, Varsovia es un gran mosaico urbano que se reinventa temporal y espacialmente. Edificada con piedra y hormigón, pero sobre todo con el flujo de la energía humana y de las corrientes socioculturales que se cruzan en ella, la capital polaca construye y deconstruye su identidad, forjada por una memoria indómita y un olvido saludable.

Arquitecta polaca y titulada por la Escuela Politécnica de Varsovia y la Universidad de Marne-la-Vallée (Francia), **Joanna Lasserre** participa en actividades de la sociedad civil en Polonia y Francia, que compagina con la realización de proyectos profesionales en los campos de la arquitectura, el urbanismo y la comunicación.

Acogida *versus* hostilidad

Gabriela Neves de Lima

Los vecinos del barrio londinense de Haringey han reaccionado contra la política de hostilidad hacia los inmigrantes, lanzando una campaña para acogerlos que desafía a la legislación británica relativa a la migración. En una demostración práctica de que siempre es posible llegar a un entendimiento, colaboran con las comunidades locales y, al mismo tiempo, están consiguiendo que el gobierno central financie algunos de sus proyectos. Se abre camino la idea de aunar fuerzas con vistas a crear un barrio más acogedor para los migrantes.

En Europa, las comunidades locales se hallan en primera línea para conseguir la integración de los migrantes y refugiados, desde que estallara a comienzos del decenio de 2010 la "crisis de la migración". Algunas de esas comunidades actúan en el marco de programas gubernamentales y otras lo hacen voluntariamente. La organización Haringey Welcome ("Bienvenidos a Haringey") ha decidido, por su parte, adoptar un enfoque colaborativo con las autoridades, sin dejar por eso de ser una entidad militante independiente que asume posiciones más beligerantes cuando la situación lo exige.

Contra la injusticia social, la obligación moral

Esta organización se fundó sobre la base del principio de "solidaridad política " que, según la filósofa estadounidense Sally Scholz, es la obligación moral positiva que induce a las personas a llevar a cabo una acción colectiva ante situaciones caracterizadas por la injusticia o la vulnerabilidad social. La ideología de "Bienvenidos a Haringey" se sitúa en los antípodas de la llamada política de "entorno hostil", según precisa Lucy Nabijou, coordinadora del grupo de vecinos del barrio iniciador de la campaña. "Tratamos –dice– de hacer una labor de solidaridad y justicia, de defender un conjunto de valores, de cuestionar las leyes nocivas y de intentar colaborar realmente con las autoridades locales para mejorar los servicios públicos".

El 45% de los vecinos de Haringey ha nacido en países extranjeros y un 5% de ellos se ha domiciliado en este barrio desde hace algo menos de dos años, convirtiéndolo así en uno de los lugares más cosmopolitas de Londres. En un informe del consejo municipal de fecha 15 de noviembre de 2016 se decía: "Haringey se ufana de su tenaz tradición de ser un lugar hospitalario para refugiados y solicitantes de asilo, así como para aquellos que han optado por reasentarse en Londres. Personas de todos los rincones del mundo se han establecido aquí durante generaciones, haciendo así de nuestro barrio uno de los más abiertos y heterogéneos del Reino Unido". Fue más o menos por ese año cuando los fundadores de "Bienvenidos a Haringey" iniciaron sus primeras acciones para reclamar que se aplicaran en su barrio las medidas del gobierno central sobre el reasentamiento voluntario de refugiados sirios. La presidenta del consejo municipal de ese entonces, Claire Kober, se comprometió a albergar a diez familias sirias a fin de "asegurarles un domicilio y proporcionarles la ayuda necesaria para rehacer su vida".

En opinión de Nabijou, la eficacia de la labor del consejo municipal se ve mermada por la insuficiencia de medios financieros, de programas de formación y de un diálogo adecuado con los vecinos y grupos comunitarios del barrio. Por este motivo, "Bienvenidos a Haringey" ha adoptado un enfoque más colaborativo en sus negociaciones con el consejo, haciendo hincapié en la necesidad de crear nuevos cauces de comunicación y establecer relaciones de confianza.

La organización –insiste Nabijou– no tiene por finalidad persuadir a los ediles y funcionarios del consejo de que deben conculcar las disposiciones de la ley nacional, sino convencerles para que trabajen con más transparencia y responsabilidad, sirviéndose mejor de los instrumentos de que disponen para prestar a los migrantes y refugiados los servicios apropiados.

El consejo municipal de Haringey parece haber emprendido ya este rumbo. En efecto, en septiembre de 2018, gracias a fondos proporcionados por el gobierno central, inició el programa "Connected Communities" (Comunidades conectadas) destinado a prestar más apoyo a los migrantes para la obtención de empleo y vivienda, el aprendizaje del inglés, la atención y cuidados a sus niños y el fortalecimiento de la autonomía de sus comunidades. Aunque se ha congratulado por esta iniciativa, Nabijou ha expresado tres reservas sobre: el hecho de haber optado por una acción estrictamente local; el riesgo que corre la viabilidad del programa con el flujo de financiación actual; y la capacidad de este para prestar ayuda a los grupos de migrantes más vulnerables.

Otro hecho notable es que los ediles del consejo municipal apoyaron una moción presentada por "Bienvenidos a Haringey" en noviembre de 2018, lo que representa, según Nabijou, una excelente ocasión para "poner todos los problemas encima de la mesa y replantear por completo el sistema de gestión local".

Relaciones sociales en peligro

La necesidad de recomponer esa gestión local es fundamental en un contexto de cambio radical de las relaciones sociales. En efecto, la política denominada de "entorno hostil", que apunta sobre todo a hostigar a los migrantes indocumentados y desalentar a los que aspiran a cruzar la frontera, afecta de hecho al conjunto de la población. Las políticas en materia de migración no sólo involucran a los distintos ministerios y administraciones locales en el control de las fronteras y la gestión del flujo migratorio, sino también a las empresas privadas y al ciudadano corriente. En la práctica, se están trazando fronteras en el interior mismo del país. Todos los aspectos de la vida social son objeto de vigilancia y denuncias potenciales, lo que incrementa el riesgo de que se deporte a los migrantes. Tanto estos como los solicitantes de asilo renuncian a buscar acceso a los servicios básicos.

Los arrendadores privados de viviendas tienen la obligación de comprobar si sus futuros inquilinos disponen de un permiso para residir en el país y deben, además, conservar la prueba pertinente de ello, so pena de pagar una multa o ir a la cárcel por un periodo de hasta cinco años. Al

haberse redefinido de modo más restrictivo la categoría de "residente permanente", se ha limitado el acceso a la atención médico-sanitaria gratuita, y a los migrantes temporales de países que no son miembros de la Unión Europea se les ha obligado a pagar una sobretasa anual por la duración de su estancia en el territorio. Entre 2016 y 2018 se ha venido exigiendo a las escuelas que proporcionen información sobre los niños de familias migrantes. No obstante, la recogida de esa información se ha suspendido como resultado de una campaña de acción actualmente en curso para exigir la destrucción de los datos ya acopiados.

Las investigadoras británicas Nira Yuval-Davis, Georgie Wemyss y Kathryn Cassidy, que se interesan en los cambios realizados en la legislación migratoria del país, han llegado a la conclusión de que sus disposiciones suponen "exigir a los ciudadanos corrientes que cumplan funciones de guardias fronterizos o considerarlos sospechosos de colaborar con la inmigración irregular". Un pariente, un amigo o un vecino cualquiera puede convertirse en delator. Tal y como indica la antropóloga letona Dace Dzenovsca, los conflictos personales pueden llegar a mezclarse en esta peculiar "defensa" de las fronteras. Estas prácticas deterioran las relaciones políticas y sociales al suscitar temores, sospechas y tensiones en el seno de las comunidades y poner en peligro la solidaridad y la convivencia entre ellas. También es importante señalar que algunas categorías sociales pueden verse desproporcionadamente afectadas por la adopción de este tipo de políticas debido a su condición étnica, social o de género, lo que indica hasta qué punto son frágiles los derechos de estas categorías de personas.

Aunar fuerzas

En este contexto, "Bienvenidos a Haringey" aspira a contribuir a la modificación de las relaciones sociales *in situ* creando redes de solidaridad en el barrio. La organización ha trabajado, por ejemplo, con los centros docentes para sensibilizarlos a las repercusiones de la política de "entorno hostil". También ha logrado el respaldo de otros grupos comunitarios locales y de organizaciones de apoyo a los migrantes, para que colaboren en la tarea de transformar el barrio en un sitio más acogedor.

Al estrechar lazos de ese tipo y trabajar directamente con ediles municipales y funcionarios estatales, "Bienvenidos a Haringey" fomenta la colaboración múltiple entre todos los interesados. Un medio de lograr plenamente esto consistiría en solicitar al Fondo de Control de las Migraciones del Ministerio de Vivienda, Comunidades y Gobierno Local subvenciones destinadas a financiar los programas de integración de migrantes y constituir un grupo de trabajo integrado por ediles del consejo municipal, organizaciones de migrantes y expertos jurídicos para elaborar un plan estratégico en favor de los grupos de migrantes, con especial atención a los más vulnerables.

Nabijou estima que, más allá de sus repercusiones políticas, la campaña de "Bienvenidos a Haringey" tiene un efecto colateral de fundamental importancia. "Gracias a la movilización suscitada –afirma– la gente conoce a sus vecinos, encuentra a personas que no conocía antes y se informa mejor de lo que sucede. Todo esto forja un sólido sentimiento de pertenencia a la comunidad, que acaba por transformar el lugar donde se vive".

Politóloga brasileña, **Gabriela Neves de Lima** ejerce como adjunta de investigación en el Departamento de Geografía y Medio Ambiente de la London School of Economics and Political Science (Reino Unido). Es coautora de *Cities welcoming refugees and migrants: enhancing effective urban governance in an age of migration* (Ciudades acogedoras para refugiados y migrantes: mejorar la gobernanza urbana en la era de las migraciones), publicado por la UNESCO en 2016.



Collage realizado por alumnos de la guardería infantil Sterrenbos de la ciudad de Hamme (Bélgica), que obtuvo una mención especial en el concurso mundial de la Red del Plan de Escuelas Asociadas de la UNESCO "Abrir nuestros corazones y nuestras mentes a los refugiados" en 2017.

© UNESCO / Pataphonique Productions

Astucia y creatividad en Kinsasa

Sylvie Ayimpam

¿Qué hace falta para subsistir cuando uno es pobre y las crisis socioeconómicas se suceden y prolongan sin parar? "¡Arreglárselas como sea!" Los kinois, habitantes de Kinsasa, capital de la República Democrática del Congo (RDC), han hecho suya esta máxima y no desperdician ninguna ocasión para mostrar su astuta ingeniosidad inventando novedosos oficios de "romanos", "recargadores" y otros "gadafis" que proliferan en las calles y mercados de esta megápolis africana paliando las carencias del sistema existente.

A la puerta de una escuela situada en el centro Kinsasa (RDC), se puede ver a tres jóvenes limpiabotas, sentados en sendas piedras con sus aparejos respectivos: taburetes y escabeles, cepillos y esponjas. A su lado, otro joven atiende un tenderete dotado con un sistema de recarga eléctrica sagazmente amañado: una plancha de madera con varios enchufes empalmados a unos cables eléctricos que salen del suelo por el pedestal de una farola averiada del alumbrado público. Su oficio, dice, es el de "recargador".

Los limpiabotas son parte integrante del paisaje urbano kinois desde hace una eternidad, mientras que los "recargadores" de baterías han hecho su aparición simultánea con el auge de la telefonía móvil. En los decenios de 1970 y 1980, crecían como hongos por toda la ciudad pequeños talleres artesanales de producción de calzado, pinturas, carpintería, joyería, tejido y tintorería, especialmente en los patios traseros de las viviendas. Sin embargo, desde mediados del decenio de 1990, lo que predomina en las calles de Kinsasa son las actividades vinculadas al comercio y los servicios.

Hay que ser espabilado para subsistir en una urbe de unos 11 millones de habitantes donde la crisis económica, las carencias del Estado, los deficientes servicios públicos y la escasez de empleos asalariados obligan a los ciudadanos a ganarse la vida realizando por cuenta propia diversos quehaceres habilidosos de poca monta.

En una situación caracterizada por la ausencia de leyes y una gran pobreza, arreglárselas como sea se ha convertido en un arte de vivir en el que los habitantes de la ciudad han llegado a ser verdaderos maestros. Ese arte es la médula de todas las estrategias de supervivencia económica, especialmente entre los jóvenes que representan más de la mitad de la población de la megápolis.

Una creatividad generada por la necesidad

Al igual que los "recargadores", que compensan los fallos del sistema de distribución a domicilio de corriente eléctrica en una época de auge arrollador de los teléfonos móviles, otros kinois encuentran fuentes de ingresos haciendo gala de un notable ingenio y aprovechando la más mínima ocasión para prestar servicios útiles. Tres o cuatro menudencias les bastan para emprender nuevas actividades susceptibles de satisfacer necesidades muy diversas.

Una mesa, unas pocas banquetas, unos cuantos utensilios de cocina y algo de carbón de leña bastan para instalar una "malewa", especie de figón donde se come diez veces más barato que en otras partes, aunque a veces su higiene deje que desear. ¿Los autobuses están repletos de gente? ¡No importa! Ahí están los "wewa", mototaxis que llevan a la gente por doquier. ¿Las calles están anegadas por la lluvia? Los "transportadores" cargarán a los peatones a sus espaldas para cruzarlas. En cualquier momento y en todo lugar, vendedores de piezas de repuesto de segunda mano, reparadores ambulantes de teléfonos móviles o muchachas que venden agua están al alcance del viandante para sacarle de un apuro.

Al ritmo de todas estas nuevas actividades presididas por la intermediación, está surgiendo todo un vocabulario vernáculo para designarlas. El vacío creado por la desorganización de las infraestructuras públicas y privadas lo colma un conjunto de intermediarios, corredores y contratistas que

Kinsasa, ciudad-mercado.



ofrecen sus servicios, ya sea agrupados en redes o individualmente.

En calles, mercados y cualesquiera lugares donde se realicen transacciones comerciales –aparcamientos, encrucijadas viarias importantes, puertos fluviales y estaciones de autobuses y camiones– actúan pasadores transfronterizos de alijos ("romanos"), compinches de vendedores de ropa usada ("bana kwata"), corredores y compadres de vendedores al por mayor ("chayeurs"), vendedores sin patente de carburantes ("gadafis"), enganchadores de clientes al servicio de taxistas y transportistas de pasajeros ("cargadores"), intermediarios del comercio de frutas y verduras en puertos fluviales ("mamas manœuvre") y cambistas de divisas callejeros.

Artículo 15

El músico congoleño Pépé Kallé (1951-1998) compuso a mediados del decenio de 1980 la canción titulada "Artículo 15, beta libanga" que tuvo un éxito enorme en toda África porque muchos habitantes del continente se vieron reflejados en ella. Según la canción, ese artículo imaginario de la Constitución de la RDC dispone que es preciso "picar la piedra". En lingala, ese es el significado literal de la expresión "beta libanga", sinónima de "apañárselas para vivir" en el lenguaje coloquial. Todos los congoleños la conocen y la usan continuamente en la vida diaria. Pépé Kallé nos advierte, sin embargo, que no resulta una tarea fácil.

La letra de la canción reza así: "Artículo 15, amigos, 'picad la piedra'; mirad el puerto fluvial con sus descargadores transportando bultos pesados; mirad a los cobradores de autobuses desgañitándose de la mañana a la noche; mirad los tenderetes dispersos por toda la ciudad; mirad a los conductores de taxis y autobuses trabajando todo el día; miradnos a los músicos cantando para ganarnos el pan; mirad a los escolares estudiando de cara al porvenir".

Pero a menudo el porvenir soñado es algo lejano y, entretanto, la gente de Kinsasa –como la de tantas otras urbes africanas– se dedica a arreglárselas como puede, actitud esta que se ha convertido en un modo de ser y en una impronta identitaria que impregnan todo el ámbito social de la ciudad. Explicable esencialmente por las penurias crónicas, la pobreza y la inestabilidad política, la proliferación de la economía informal dista mucho de estar exenta de tejemanejes, chanchullos, peligros, conflictos y violencias. Sin embargo, es portadora de toda una serie de valores sociales como la convivialidad, la solidaridad, el respeto y la lealtad. Al fin y al cabo constituye en cierto modo una forma de autorregulación social.

Bien es cierto que las instituciones de la RDC están en quiebra, las administraciones renquean, la sociedad civil se ha desestructurado y las tradiciones han perdido vigencia en una era de modernidad inacabada. Sin embargo, no deja de asombrarnos la astuta creatividad de los kinois que constituye un testimonio de su ingenio, tanto individual como colectivo.

Investigadora congoleña afiliada al centro de Aix-en-Provence del Instituto de los Mundos Africanos (IMAF) de Francia, **Sylvie Ayimpam** estudia esencialmente la economía informal en las ciudades africanas. Es autora de la obra publicada en 2014 con el título *Économie de la débrouille à Kinshasa. Informalité, commerce et réseaux sociaux* (Economía de la astucia creativa en Kinsasa – Informalidad, comercio y redes sociales).



© Baudoin Bikoko

Ciudades de Rusia:

de "monoindustriales" a una economía diversificada

Ivan Nesterov

En julio de 2013 corrieron ríos de tinta en la prensa internacional con motivo de la quiebra y posterior recuperación la ciudad estadounidense de Detroit, llamada "Motor City" por haber basado toda su economía en el desarrollo de la industria automovilística. En cambio, se ha hablado menos de las 319 ciudades fábrica, o monoindustriales, que han corrido una suerte parecida en Rusia. ¿Cómo están superando la crisis?

El 2 de junio de 2009, en el noroeste de Rusia, cuando el mundo estaba sumido en una de las peores crisis financieras de la historia, la autopista federal que une las ciudades de Novaya Ladoga y Vologda fue bloqueada por unos 300 habitantes de la pequeña localidad de Pikaliovo, situada en la provincia de Leningrado, cuya capital es San Petersburgo. El motivo: no habían cobrado su salario desde muchos meses atrás. Las tres industrias de esa localidad que formaban una sola línea de producción habían pasado a manos de tres grupos privados –Basel Cement, Eurocement y PhosAgro– que no se ponían de acuerdo sobre diversas cuestiones, en particular sobre el precio de las materias primas, el volumen de producción y las perspectivas de desarrollo. El desacuerdo fue tal que 4.000 de los 21.000 vecinos de Pikaliovo se quedaron sin empleo.

Fue necesario que Vladimir Putin, primer ministro entonces, interviniera personalmente para solucionar el conflicto. El 4 de junio se desplazó a Pikaliovo y, tras reunir a los propietarios de las fábricas, consiguió que firmaran acuerdos de abastecimiento en materias primas y contratos a largo plazo. Los fondos necesarios para resolver los problemas financieros (el pago de salarios, las deudas con proveedores y transportistas de materias primas) fueron proporcionados por el Banco de Comercio Exterior (VTB) de propiedad estatal. Así fue como, al final, se pudo reanudar la producción.

Sin embargo, es evidente que la intervención personal de un primer ministro o un presidente no puede constituir un modelo duradero de solución de crisis. Sobre todo porque la mayoría de las veces los problemas no estriban fundamentalmente en los desacuerdos entre las empresas privadas, sino más bien en la carencia de mercados para sus productos. En efecto, la transición de Rusia a la economía de mercado en el decenio de 1990 ha acarreado toda una letanía de graves problemas para las ciudades monoindustriales.

El primero de ellos es el desempleo. El porcentaje de personas sin trabajo en ese tipo de ciudades duplica el promedio nacional. Además, estas aglomeraciones urbanas se planificaron para la actividad industrial, sin tener en cuenta el bienestar de la población. De ahí la recurrencia de los problemas que padecen en materia de contaminación, subdesarrollo de infraestructuras, educación y atención médico-sanitaria. Por si fuera poco, muy a menudo están situadas en regiones remotas y sus habitantes se hallan prácticamente secuestrados en ellas debido a los precios exorbitantes del transporte aéreo. Cuando alguien se decide por fin a comprar un pasaje de avión es para no volver nunca más.

Orígenes de las ciudades monoindustriales

Unos 13,2 millones de habitantes, esto es, uno de cada diez rusos, viven y trabajan en una de las 319 ciudades fábrica del país. Al margen de sus diferencias, todas ellas tienen un denominador común: la subsistencia de sus habitantes depende por completo de un solo consorcio o empresa que da trabajo por lo menos a una cuarta parte de la población. Todas esas ciudades se crearon en torno a importantes manufacturas, industrias forestales y yacimientos de oro, hierro, carbón, petróleo, gas, apatitas y otras materias primas. Por ejemplo, en el caso de Pikaliovo en 1935 se crearon la ciudad y su fábrica en los alrededores de una estación de ferrocarril de ese mismo nombre, donde se habían descubierto cinco años antes yacimientos de caliza y arcilla de cemento.

Las primeras ciudades fábrica de Rusia datan del siglo XVIII y se fundaron a raíz de las reformas emprendidas por el zar Pedro el Grande, que fomentó la instalación de manufacturas de paños y de forjas industriales. La segunda fase de rápido crecimiento de estos núcleos urbanos tuvo lugar en el siglo XIX con el desarrollo de las industrias textiles y ligeras. Sin embargo, la inmensa mayoría de las ciudades fábrica se crearon en el decenio de 1930 como resultado de los colosales planes quinquenales de la época de Stalin, centrados principalmente en la industria pesada armamentística.

Hoy en día esas ciudades cuentan con más de 400 grandes industrias privadas, como la Sociedad Siberiana de Carbón y Energía (SUEK), las firmas mineras y metalúrgicas Severstal y Mechel, y la primera empresa mundial de extracción de diamantes, Alrosa. También acogen a empresas estatales como Rostec, fabricante y exportadora de productos industriales de alta tecnología para usos civiles y militares, y Rosatom, la joya de la corona de la industria nuclear rusa, y muchas otras.

Aunque las ciudades fábrica se extienden un poco por doquier en Rusia, su concentración es mayor en Siberia y la región de los Urales. En la provincia de Kemerovo, por ejemplo, hay 24, en la de Sverdlovsk 15 y en el distrito autónomo de Janty-Mansi 14. Algunos de estos núcleos monoindustriales cuentan con menos de mil habitantes, como el pueblo minero de Beringovsky, situado en el extremo oriental de la Federación de Rusia. En cambio, la población de otros se cifra en centenares de miles de habitantes. En Togliatti, capital de la industria automovilística rusa, viven 712.000 personas y en Naberejnye Chelny, sede de las fábricas de camiones KamAZ 517.000. No obstante, la población de la mayoría de las ciudades fábrica –unas 261 localidades en total– no supera los 50.000 habitantes.

Una nueva estrategia

Los problemas que afrontan las ciudades monoindustriales de Rusia constituyen uno de los principales peligros que se ciernen sobre la estabilidad sociopolítica del país.

Tras la crisis de Pikaliovo, la administración estatal estableció un catálogo de esos núcleos



© Kirill Kukhmar / TASS / ABACA

Fundición de cobre en una fábrica de la empresa Nornickel en Norilsk (Rusia).

urbanos clasificándolos en zonas de tres tipos: a) zona roja, que abarca 94 localidades con una situación socioeconómica especialmente difícil; b) zona amarilla, que comprende 154 ciudades con riesgos de deterioro de esa situación; y c) zona verde, integrada por 71 aglomeraciones con una economía y condiciones sociales estables.

En 2014, el gobierno federal adoptó una estrategia de desarrollo innovadora para esta clase de ciudades, basada esencialmente en la diversificación de su economía, el incremento de las inversiones y la creación de nuevos empleos. Para llevarla a la práctica, recurrió al Banco de Desarrollo de la Federación de Rusia (VEB) que tiene a su cargo la financiación de proyectos de grandes dimensiones a fin de fomentar la creación de infraestructuras, la producción industrial, la actividad social y el potencial tecnológico del país. Asimismo, le encargó a ese banco que estableciera instrumentos financieros susceptibles de facilitar ante todo a las ciudades fábrica de la zona roja una puerta de salida de su crítica situación, para lo cual, el VEB creó un fondo especialmente dedicado al desarrollo de las ciudades fábrica.

Una vez puesta en marcha la nueva estrategia, los equipos de representantes de esas ciudades recibieron una formación en materia de inversiones y creación de empresas. De esa formación se hizo cargo una de las mejores escuelas de comercio de Skolkovo, equivalente ruso del Silicon Valley estadounidense.

El Estado no escatima gastos

Hoy en día, el Fondo de Desarrollo de las ciudades fábrica colabora con equipos mixtos de empresarios y administradores regionales y municipales. La mayoría de las ciudades fábrica han preparado y aprobado programas locales de desarrollo que no sólo toman en cuenta sus propias características territoriales, climáticas, socioeconómicas y productivas, sino que además se han incorporado a los planes estratégicos de desarrollo de sus respectivas regiones.

El Fondo entrega a las regiones el dinero necesario para llevar a cabo los proyectos que han de ser ejecutados por empresas locales o nacionales, en estrecha colaboración con los municipios. También proporciona otros recursos y personal especializado, controla los gastos y difunde las prácticas idóneas. En el bienio 2016-2017 con miras a atraer inversiones, el Fondo firmó 29 acuerdos de financiación conjunta para la construcción y refección de infraestructuras valorados en 14.300 millones de rublos, esto es, unos 217 millones de dólares estadounidenses. Está previsto que en el futuro el Fondo preste apoyo directo a una inversión destinada a las ciudades fábrica por un monto superior a 106.000 millones de rublos, o sea algo más de 1.600 millones de dólares.

En 2016 entró en vigor en toda Rusia el "Programa Prioritario de Desarrollo Integrado para Ciudades Monoindustriales", cuyo objetivo es crear en nuevos sectores de actividad empresas pequeñas, medianas o individuales que podrían generar unos 230.000 empleos. En Pikaliovo, por ejemplo, se van a crear de aquí a 2030 más de 1.700 empleos en ámbitos tan diversos como el cultivo de productos hortofrutícolas en invernaderos, la confección de ropa deportiva, la fabricación de muebles, etc. En el plan de desarrollo se ha previsto invertir 20.000 millones de rublos (303 millones de dólares) en la diversificación de la economía de la localidad.

Otro privilegio nada desdeñable es la creación de zonas de desarrollo socioeconómico avanzado cuyas empresas gozan de ventajas fiscales sin precedentes. Esas ventajas consisten concretamente en una rebaja de tasas sobre los beneficios y activos, del impuesto sobre bienes raíces y las licencias de minería, y sobre las primas de seguros. A finales de 2018, las ciudades fábrica contaban ya con 63 zonas de ese tipo, en las que había inscritas más de 200 empresas.

Las grandes empresas secundan al Estado

El Estado, sin embargo, no puede resolver por sí solo los problemas de las ciudades monoindustriales. Las grandes empresas han puesto también manos a la obra en la tarea de diversificar la economía. En 2017, la sociedad Nornickel invirtió 2.500 millones de rublos (más de 38 millones de dólares) en una red de conexión con Internet por fibra óptica para la cobertura de Norilsk, situada a unos 300 km al norte del círculo polar ártico. En 2018, la empresa minera Kolmar participó en la inversión realizada para reconstruir el aeropuerto de Neryungri (Yakutia) con vistas al desarrollo del turismo en la región.

Por otra parte, las grandes empresas han comenzado a promover una industria cada vez más respetuosa del medio ambiente. Por ejemplo, en 2008 la firma de petróleo y gas Taneko, con sede en Nijnekamsk (República del Tartaristán), invirtió en la elaboración de un "Proyecto de volumen único de emisiones máximas admisibles de contaminantes", que ha llegado a ser prácticamente una norma en materia de control de emisiones atmosféricas nocivas. En 2016, Nornickel redujo en un 30% las emisiones generadas por la industria del níquel, la más contaminante de Norilsk, al cerrar su planta de producción más obsoleta. En 2017, en su planta de enriquecimiento de carbón situada en Neryungri, la empresa Mechel instaló colectores para retener el 98% de las emisiones de polvos y gases. Por último, otra empresa carbonera, Kolmar, ha construido plantas de enriquecimiento en circuito cerrado que reciclan y reutilizan el agua usada para el tratamiento de la materia prima.

Se espera que los resultados de todas esas medidas sean palpables hacia 2025. Por el momento, el Fondo de desarrollo va a publicar en el primer semestre de 2019 la lista de las 18 ciudades cuya economía es ya sostenible y que, por lo tanto, dejarán de figurar en el catálogo de ciudades monoindustriales. La primera ciudad candidata a ser borrada del mismo es el antiguo centro siderúrgico de Cherepovets, que cuenta con 318.000 habitantes. En 2017, la ciudad se dotó de un importante polo de producción de fertilizantes sintéticos, creado por PhosAgro. Además se han creado otras 20.000 empresas individuales, que emplean a la cuarta parte de la población activa.

Periodista y especialista en la movilización de recursos para inversiones en el desarrollo socioeconómico del distrito de Lejano Oriente, **Ivan Nesterov** (Rusia), se ha dedicado, entre 2008 y 2018 a la promoción del más vasto proyecto de inversiones en ese distrito: el "Plan de Desarrollo Integrado de la República de Sajá (Yakutia)".

Clima polar, contaminación y aislamiento. En la serie "Días de noche-Noches de día", la fotógrafa rusa Elena Chernyshova trata de descifrar la capacidad de adaptación de los habitantes de Norilsk (Rusia) a las condiciones de vida extremas.



© Elena Chernyshova

La Habana: cuando todos se ponen manos a la obra

Jasmina Šopova

La Habana ultima actualmente los preparativos para celebrar con fasto el quinto centenario de su fundación, en noviembre de 2019. Edificios emblemáticos del centro histórico de la capital cubana se están remozando. Hace ya unos 30 años que La Habana Vieja está experimentando un renacimiento excepcional gracias a los denodados esfuerzos de sus habitantes, la férrea determinación del historiador de la ciudad y la firme voluntad de los poderes públicos.



© Sebastian Liste / NOOR

Escena de la vida cotidiana en La Habana (Cuba), en 2015, en una calle adyacente al Capitolio.

"La mano ejecuta lo que el corazón manda". Este proverbio grabado en ideogramas en el techo de uno de los magníficos edificios del casco histórico de la capital de Cuba, refleja el gran amor que los habitantes de La Habana profesan a la ciudad. "Tierra de paso durante tantos años, en esta ciudad se han ido encontrando gentes de las más diversas procedencias (africanos, europeos, chinos, yucatecos...) en una amalgama, en un caleidoscopio del que brota nuestra única y diversa identidad étnica, ética y estética", así definía a La Habana el escritor cubano Manuel Pereira en su artículo "Biografía de La Habana Vieja", publicado en julio de 1984 en *El Correo de la UNESCO*.

El texto vio la luz dos años después de que se inscribiera en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO el centro histórico de la capital cubana, que comprende más de 3.000 edificios en los que viven unas 50.000 personas.

Más de una década después de ser reconocida como Patrimonio Cultural de la Humanidad, el Estado cubano promulgó un decreto (1993) por el que la Habana Vieja se declaró zona de conservación prioritaria. Acto seguido se adoptó un "Plan Maestro para la Rehabilitación y Restauración del Centro Histórico", cuya ejecución se encomendó a la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana (véase la entrevista con Eusebio Leal Spengler en la pág. 18).

Debido al clima y al desarrollo urbano, la Habana Vieja empezó a deteriorarse considerablemente desde comienzos del siglo XX, pero Cuba se movilizó para rescatarla. "No se salvan del día a la noche 465 años de piedras, pero La Habana Vieja se salvará, reconstruyendo su espléndido rostro, no para convertirse en museo muerto, sino para ser un museo viviente y vivible", decía Pereira hace 35 años y tanto el tiempo como los hechos han acabado por darle la razón.

Basado en la autogestión y dotado de un enfoque social, educativo y cultural a la vez, el Plan Maestro cubano se ha convertido en un modelo internacional para la restauración y valorización de los centros históricos urbanos, especialmente en los países de América Latina. Asimismo, el plan ha obtenido el reconocimiento de los expertos internacionales en patrimonio cultural, se ha visto recompensado con unos 20 premios nacionales y mundiales, y la UNESCO lo ha incorporado a la lista de mejores prácticas de restauración del Patrimonio Mundial.

Una característica sobresaliente de ese plan es que ha conseguido la participación directa de los vecinos de La Habana Vieja en la rehabilitación de su barrio. Con el correr del tiempo, la Oficina del Historiador ha llegado a crear 14.000 empleos de distintas cualificaciones en beneficio de los habitantes del centro histórico y de sus zonas adyacentes. Para las necesidades del plan se creó un sistema educativo en el que colaboran la Universidad de La Habana, fundada en 1728, y tres escuelas especializadas. Las escuelas dispensan a jóvenes de 16 a 21 años una formación de dos años de duración en 12 disciplinas diferentes. Hasta la fecha se han graduado en ellas unos 1.500 jóvenes especialistas en oficios de restauración y rehabilitación del patrimonio cultural.

Otro de los numerosos instrumentos creados por la Oficina del Historiador para sensibilizar a públicos de todas las edades al valor del patrimonio cultural cubano es el programa "Aulas-Museo", cuyo objetivo es enseñar a los niños de las escuelas primarias la historia de La Habana Vieja. Esa labor de sensibilización también ha permitido que miles de familias hayan podido disfrutar de circuitos culturales por el centro histórico, ver los vídeos "Andar La Habana" y leer las versiones impresa y digital de *Habana Nuestra*.

Antaño subvencionada por el Estado, la restauración del centro histórico goza ahora de un sistema de autofinanciación conseguido gracias al desarrollo de una economía estrictamente local. Se fundaron, por ejemplo, empresas y agencias turísticas para crear en la zona de protección prioritaria de La Habana Vieja una red de restaurantes, comercios y hoteles, que se compagina con los intereses culturales del barrio. Los edificios más hermosos del lugar los ocupan ahora museos, galerías y teatros a los que acude un público numeroso, tanto nacional como internacional. El flujo de visitantes es una de las fuentes de recursos más importantes para financiar su rehabilitación.

Como el mantenimiento y la mejora de la calidad de vida de los habitantes del centro histórico es uno de los principales criterios del plan de rehabilitación integral, una parte de los recursos obtenidos con su aplicación se utiliza para financiar el funcionamiento de instituciones sociales. Por ejemplo, la Maternidad Doña Leonor Pérez Cabrera, el Centro de Rehabilitación Geriátrica Santiago Ramón y Cajal, que prodiga atención médico-sanitaria especializada a 15.000 adultos mayores, o la Oficina de Asuntos Humanitarios, con sede en el antiguo convento de Belén, que atiende a las franjas de población más vulnerables, como las víctimas de los desastres ocasionados por los frecuentes huracanes que azotan la ciudad. Esta oficina cuenta con una farmacia, un centro de fisioterapia y un dispensario oftalmológico, y también con una tienda de alimentos, una peluquería, una barbería, etc. En sus locales también se organizan encuentros intergeneracionales y talleres sobre la conservación del medio ambiente y la medicina tradicional, así como otras actividades socioculturales de diversa índole.

El acondicionamiento y la renovación de plazas, jardines, calles peatonales y otros espacios recreativos, así como del alumbrado público, la red de distribución de gas, la recogida de basura y la limpieza de la vía pública son también parte integrante de este plan colosal que no ha descuidado un aspecto esencial: no privar de sus viviendas a los vecinos durante las obras de renovación de los edificios. Así, más de 11.000 familias han podido seguir disfrutando sin interrupción de un techo digno que hoy, más que nunca, es merecedor de ese adjetivo.

Eusebio Leal: Habana de mis amores

Entrevista realizada por Lucía Iglesias Kuntz (UNESCO)

Decir Eusebio Leal Spengler es decir La Habana, ¿o acaso habrá alguna otra ciudad que tenga su historiador personal? En vísperas del 500º aniversario de la fundación de la capital cubana, el Historiador de la Ciudad de La Habana, a cargo de la restauración de su centro histórico desde hace unos treinta años, la recorre con nosotros, mostrándonos su fuerza, su belleza… y sus achaques.

Las insólitas inundaciones causadas por el cambio climático amenazan al Malecón, el famoso paseo marítimo de La Habana (Cuba).



Este año La Habana cumple cinco siglos. ¿Cómo está la salud de la ciudad?

Pensando en mí, y me imagino yo ciudad, creo que los achaques que tiene son los que puede sentir uno cuando ha vivido tan largo tiempo. Cinco siglos es poco en comparación con ciudades antiquísimas como Atenas, en Grecia, o Estambul, en Turquía. Pero es mucho para nosotros en nuestra América, exceptuando las grandes urbes prehispánicas –Cuzco, la villa inca del Perú, la Tenochtitlán azteca en México o las ciudades mayas de Centroamérica. La Habana forma parte de esa nueva ola que se inaugura con la conquista y la colonización española. Después de las villas dominicanas de Santo Domingo, la Vega Real, San Pedro de Macorís y Santiago de los Caballeros vienen inmediatamente las ciudades de Cuba.

Creo que tienen una noble antigüedad y también muestran los achaques propios de todos los momentos históricos que han vivido. En nuestro caso, fundamentalmente es este tiempo nuevo que comenzó hace 60 años con la victoria de la Revolución: la resistencia del pueblo cubano, de la cual La Habana ha sido emblema y símbolo.

El centro histórico está inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial desde 1982 por su "valor universal excepcional" que cualquier visitante puede constatar. Pero, desde su punto de vista personal, ¿cuál es el valor de La Habana?

La escala de valores es muy amplia. Hay un valor simbólico: es la capital de la nación, la cabeza; pero al mismo tiempo es también muy representativa de todos los valores culturales, intelectuales, políticos, históricos y sociales del pueblo cubano. También es un catálogo de la más hermosa y deslumbrante arquitectura que alcanzó la Isla, con rasgos que pueden hallarse también en Camagüey, Santiago de Cuba o Trinidad.

Por ejemplo, esa arquitectura morisca, de influencia hispana y musulmana, está muy caracterizada en el centro histórico. Después, ese tímido pero apasionante barroco de la Catedral de La Habana, contenido más en un estado de ánimo, en una especie de sentimiento o atmósfera que el escritor cubano Alejo Carpentier describió con brío en *El siglo de las luces*, su gran novela.

Está la ciudad neoclásica, con El Templete, el monumento dedicado a la fundación a La Habana, una especie de pequeña maqueta que se reproduce también con gran originalidad en otras ciudades de Cuba, como Matanzas o Cienfuegos.

> "La Habana es una ciudad viva, de sabiduría y de memoria"



© Benjamin Norman

Y luego, esa ciudad del eclecticismo que es tan impresionante, en Centro Habana, llena de gárgolas, atlantes, figuras extraordinarias, criaturas imaginarias. Allí se cuela casi subversivamente el art nouveau (edificio Cueto de la Plaza Vieja) y luego con mucho esplendor el art déco, como en el edificio Emilio Bacardí, para hacer aún más intenso el discurso de la arquitectura.

Y, por último, La Habana de la modernidad, que llega a su esplendor de la mano del arquitecto vienés Richard Neutra en la Casa de Schulthess, una de las más bellas del reparto a donde nos lleva la Quinta Avenida.

La Habana es una ciudad viva, de sabiduría y de memoria: en esta metrópolis animada hallamos la acrópolis de la sabiduría que es el bello campus de la Universidad y el gran cementerio monumental, la necrópolis, bella también.

¿Nos puede adelantar en qué van a consistir las celebraciones de noviembre de 2019?

El gobierno de la ciudad ha elaborado un amplio proyecto de conmemoración. En la Oficina del Historiador hemos diseñado uno concreto para la zona histórica, que se incorpora armónicamente al primero. Nuestra tarea es fomentar la idea de conservación de la memoria de la ciudad, no solo cuando se trata de conmemorar su quinto centenario, sino en la vida de todos los días. Le he dedicado más de tres décadas y confieso que a veces predicar esa causa era como hacerlo en el desierto.

Actualmente hemos desarrollado un sistema de actos, programas radiales y televisivos y de publicaciones de diferentes obras. No obstante, seguimos empleándonos a la vez en la restauración de símbolos monumentales de la ciudad cuyo principal exponente será la conclusión de la gran obra del Capitolio, del Castillo de Atarés y de otras muy emblemáticas en el corazón de La Habana. Haremos memoria y celebraremos la historia no solo del acto fundador, sino también de su historia y su cultura.

Deseo afirmar que la cultura ha sido casi un lema de nuestro Plan Maestro para la rehabilitación y restauración del centro histórico. Todo proyecto de desarrollo que prescinda de la cultura solo genera decadencia.

Por otra parte, el factor humano es muy importante. Me gustaría lograr que estas conmemoraciones se conviertan en una pasión popular. Si no trascienden al pueblo se reducirán solamente a un discurso oficial, mover algunas piedras e imprimir algunos papeles.

¿Diría que el patrimonio cultural tiene más que ver con la vida cotidiana que con los museos?

Por supuesto, considero que los museos son esenciales para la historia, la memoria y la cultura. El Museo de la Ciudad tiene una importancia capital para toda la nación, no solo para los habaneros. Pero he luchado también contra la "museización" y he defendido la causa de una ciudad viva.

Uno de los desafíos a los que se enfrentan las ciudades declaradas Patrimonio Mundial es la dificultad de conciliar el turismo –en ocasiones masivo– y la conservación de los valores patrimoniales. ¿La Habana ha tenido que hacer frente a contradicciones como esta?

Hay que velar por que La Habana no desaparezca bajo una marea de turistas. Pero, a la vez, creo que no se debe demonizar al turismo, una actividad necesaria, un factor económico importante, y en el caso de Cuba –dado su aislamiento–, una oportunidad también para iniciar un diálogo directo con visitantes provenientes de todas las regiones del mundo. Algo que me parece maravilloso.

Una vez terminada la rehabilitación son muchos edificios de La Habana Vieja que siguen habitados.

En muchos casos, los edificios que estaban en ruinas y que hemos restaurado estaban habitados por familias en condiciones precarias. Es todavía el caso de muchos de estos. La respuesta ha sido dar techo seguro y digno a miles de personas, proporcionar educación a los jóvenes y crear puestos de trabajo seguros para los adultos. Hemos tratado de transitar por lo que la UNESCO definió, en su momento, como "un proyecto singular", diferente. Singular no quiere decir mejor. No pretendemos haberlo hecho mejor que en otras partes del mundo. Se hizo más bien de acuerdo a nuestra propia experiencia. Es decir, a pesar de los traspiés y equivocaciones que padecimos en la búsqueda de un modelo de rehabilitación que finalmente encontramos (véase pág. 17).

También ha puesto mucho empeño en la restauración del Malecón, la avenida emblemática de La Habana que se extiende a lo largo del litoral. Usted la ha definido como "la sonrisa de La Habana".

Debo confesar que casi he perdido la batalla contra el mar, una batalla que solamente podría librarla Neptuno con su tridente. No puedo olvidar las imágenes de las olas demoledoras rompiendo contra el Castillo del Morro, erguido desde hace siglos frente al mar y este último penetrando en la ciudad, cubriendo de sal los jardines del Prado, desgastando los cimientos de palacios antiguos y edificios modernos. Son visiones dantescas que se repiten a cada paso de un ciclón.

El tornado que nos golpeó recientemente, durante la noche entre el 27 y 28 de enero pasado, provocando la muerte de varias personas y unos 200 heridos, nos recuerda que ha llegado la hora de entender que el cambio climático es una amenaza latente contra la elegante silueta del Malecón, que será siempre esa hermosa sonrisa que La Habana le dirige al mar y que tenemos el deber de proteger.

Hemos perdido la batalla contra el mar, pero debemos ganar nuestro combate contra el cambio climático. Grandes desafíos y nuevas aventuras nos esperan.

¿Nunca se cansó de trabajar por La Habana?

Es cierto que todo me ha llevado siempre a La Habana. Han sido realmente muchos años de trabajo y de empeño. No me arrepiento. Si hubiera otra vida que esta que conocemos aquí abajo, mi alma vagará eternamente por La Habana. Ha sido el mejor de mis amores, la mejor de mis pasiones, el mayor de mis desafíos. Realmente no sé por qué siempre vuelvo misteriosamente a ella, en la luz y en el silencio, en la vida y en el sueño.

Historiador, ensayista e investigador cubano **Eusebio Leal Spengler** dirige el Plan Maestro para la rehabilitación y restauración de su centro histórico de La Habana y es el Historiador de la ciudad. Entre sus obras destacan *Patria amada*, *Regresar en el tiempo*, *La luz sobre el espejo*, *Fundada esperanza* y *Poesía y palabra*.

Cuando el arte invade la calle



© Inkman & Nilko / Galerie Itinerrance / photo : Chrixcel

Obra conjunta de los artistas Inkman (Túnez) y Nilko (Francia).

Mehdi Ben Cheikh responde a las preguntas de Anissa Barrak

El *street art* o arte callejero, que durante mucho tiempo se consideró una forma artística marginal, representa hoy una corriente importante, que democratiza el acceso al arte e induce nuevas dinámicas sociales y económicas en los ámbitos urbanos. En el centro de la isla de Djerba (Túnez), un centenar de artistas han ornado con 250 frescos el pueblo de Erriadh, que luego pasó a denominarse Djerbahood. Un proyecto prometedor que se ramifica constantemente y que partió de una iniciativa del galerista franco-tunecino Mehdi Ben Cheikh.

¿Cómo se originó el proyecto Djarbahood y por qué se escogió a Erriadh para desarrollarlo?

En 2013, yo coordiné el proyecto Tour Paris 13 que recibió mucha atención de los medios de comunicación. Este edificio del distrito 13 de la capital francesa había sido condenado a la demolición, que finalmente se realizó en abril de 2014. Pero, entretanto, un centenar de artistas de 18 países acudieron voluntariamente a transformarlo en una obra de arte colectiva. El grupo de maestros del arte callejero invadió las fachadas, las zonas comunes y 36 apartamentos. Sus obras, aunque efímeras, han quedado eternizadas en Internet y están al alcance de un público inmenso en el mundo entero.

El éxito de ese proyecto me indujo a poner en marcha otro que yo acariciaba desde hacía algún tiempo: organizar un evento de arte callejero en Túnez, que hiciera que se hablara del país en términos positivos. Me pareció que el pueblo de Erriadh, en la isla de Djerba, era el lugar perfecto, por su luminosidad, la belleza de su arquitectura tradicional, la disposición de su tejido urbano en torno a una plaza central, su historia, la legendaria hospitalidad de sus vecinos… No olvidemos que si Djerba fuera, como se supone, la isla de los lotófagos de *La Odisea* de Homero, ¡Ulises sería el más famoso de sus visitantes!

Erriadh, que antes se llamaba Hara Essaghira, se encuentra cerca de la famosa sinagoga de la Ghriba, una de las más antiguas del mundo. La Ghriba, que ha sido un sitio de peregrinación tradicional del pueblo judío, fue construida por exiliados que huyeron de Jerusalén tras la destrucción del templo de Salomón por Nabucodonosor II, en el año 586 a.C. La población de Erriadh estaba compuesta principalmente de judíos y musulmanes que convivían en el lugar, como lo demuestran sus cinco sinagogas (dos de las cuales todavía están activas) y sus dos mezquitas. Pero, tras la emigración masiva de la población judía de la isla en el decenio de 1960, la modesta ciudad se sumió en un letargo y quedó al margen de la principal actividad económica de la isla, el turismo. ¡Y eso, a pesar de que está situada a seis minutos de un aeropuerto internacional!

> El arte callejero no nació con la intención de llevar el arte al pueblo, pero, en realidad, eso es lo que hace



© Wissem el Abed / Galerie itinerrance / foto : Aline Dechamps

Fresco del artista tunecino Wissem el Abed.

¿Tropezó con dificultades para que la gente del lugar aceptara el proyecto?

Obtuve rápidamente el permiso de las autoridades nacionales para intervenir en el espacio público. Tras la revolución, el país se hallaba en una fase de transición, por todas partes las instancias municipales se habían disuelto y habían sido remplazadas por comités provisionales, pero en Erriadh ni siquiera había uno de esos comités. Así, el proyecto se inició gracias a donativos de particulares. Con el apoyo de algunos propietarios de hoteles de Djerba, pude conseguir también un aporte económico del Ministerio de Turismo.

En cuanto a los vecinos, pues hubo que negociar con ellos, al principio… En realidad, no sabían qué íbamos a hacer con las superficies que les pertenecían. Les explicamos la idea, el procedimiento, y fueron sobre todo las mujeres las que convencieron a sus maridos para nos dejaran las manos libres. Una vez que vieron las primeras obras ejecutadas, los demás vecinos empezaron a pedirnos que decorásemos también sus casas.

De pronto, Erriadh despertó. Se ha convertido en un destino turístico por el que transitan miles de visitantes (¡y los taxistas estaban encantados!); se abrieron restaurantes y galerías de arte; el precio del metro cuadrado experimentó una fuerte subida… La vida de los vecinos ha cambiado radicalmente. Y eso es lo que más me importa.

Usted ha conseguido que acuda a la isla un centenar de artistas célebres. ¿Qué motivaciones han tenido para adherirse al proyecto?

Este proyecto tiene sentido. Eso es lo que les interesa a los artistas: crear y compartir su obra con el mayor número posible de personas. Los contratos que firmé con ellos trataban únicamente de los derechos de imagen. Nuestro objetivo es fomentar la notoriedad de los artistas, no ganar dinero directamente gracias a esos eventos. Y todos quedan satisfechos: los artistas, las autoridades, el público…

Los artistas representaban a 34 nacionalidades distintas y crearon 250 frescos. Trabajaron en grupos sucesivos, todas las semanas, durante tres meses. Disponían de gran libertad en lo tocante al contenido de sus obras. Por supuesto, todos éramos conscientes de que no había que escandalizar a los vecinos con imágenes de desnudos, por ejemplo. Era preciso respetar a la población y su cultura… Ese era en realidad el único límite.

Cada artista interactuó con el entorno según su propia inspiración.

Tras esta experiencia, la función social del artista ha ganado prestigio en Djerba. Sus vecinos no solo comprendieron el interés que el arte tenía para ellos en el plano económico, sino también la esencia de la creación artística. Los habitantes conocieron a los artistas y establecieron vínculos estrechos con ellos. El artista dejó de ser visto como el loco del pueblo, el marginal, y empezó a ser considerado como un ser dotado de talento, capaz de crear un universo imaginario y que, al mismo tiempo, puede contribuir a una mejora concreta de la vida cotidiana.

Algunas personas tienden a pensar que el arte callejero solo puede triunfar en un país donde ya existe una dinámica cultural y artística, o sea, en un país de Occidente. La experiencia de Djerbahood ha demostrado lo contrario. Ha puesto de relieve que no todo ocurre en otras partes.
Que cualquier lugar del mundo puede, en determinado momento, convertirse en capital del arte callejero, aunque esté situado en una isla remota.



¿Cómo han resistido las obras de Djerbahood al paso del tiempo, desde 2014?

Queda muy poco de ellas… La gran diferencia de temperatura entre el verano y el invierno, la humedad, la cal que cubre los muros, todo eso ha perjudicado la conservación de las obras.

En el nuevo proyecto que estoy coordinando en París, en abril de 2019, vamos a emplear materiales más resistentes (barniz marino) y la restauración está prevista en el pliego de condiciones del ayuntamiento. Es con ese ánimo con el que quisiera preservar el proyecto de Djerbahood, que este año entra en su segunda fase. Mi objetivo es convertir a Djerba en un inmenso laboratorio de arte callejero, a semejanza de Ibiza (España), que es la isla de la composición musical y la música electrónica.

¿Cómo puede definirse el arte callejero?

El *street art* o arte callejero es una apropiación del espacio urbano mediante una iniciativa artística de cualquier tipo. Este arte abarca tantos estilos y universos como artistas hay… va del grafiti a la figuración gestual o cromática, de la instalación de luz y sonido a la performance física…

Los artistas juegan con la infraestructura urbana, la arquitectura, la luz y las sombras. ¡Los grafitis pueden ser de 70 centímetros de alto o de 70 metros! No importa el medio que se utilice, lo fundamental es invadir la calle.

Esta forma de expresión artística ha existido siempre, yo diría que desde la cueva de Lascaux, que data del Paleolítico. Pero hoy está en su apogeo, particularmente en América Latina, los Estados Unidos, Europa y el mundo árabe. El Seed, Shoof o KOOM, por solo citar a tres artistas de origen tunecino, han adquirido fama internacional y dan testimonio del dinamismo excepcional de esta modalidad artística que se propone tender puentes entre los pueblos.

El Seed, por ejemplo, que transformó la fisonomía de Keruán, sitio tunecino del Patrimonio Mundial, pinta sus *caligrafitis* en el mundo entero: Sudáfrica, Canadá, Corea del Sur, Dubai, Egipto, Estados Unidos, Francia… Hosni Hertelli, cuyo pseudónimo "Shoof" significa "mira" en árabe, ha resucitado también a su manera la caligrafía tradicional: a través de la pintura, sobre las antiguas fachadas tunecinas, pero también mediante la música y la luz. Su espectáculo *White Spirit* sedujo a miles de espectadores en Francia y Australia. Mohamed Koumenji (KOOM), músico y calígrafo, conecta estas dos vertientes artísticas en sus obras plásticas y luminosas, inspirándose en la tradición sufí e incorporándole elementos de tecnología moderna. KOOM ha dado pruebas de su gran talento en la creación multidisciplinar titulada *On the Roads of Arabia*, organizada conjuntamente en noviembre de 2018 por la galería Itinerrance y el Louvre de Abu Dhabi.

¿Acaso el interés del arte callejero consiste en llevar el arte a la gente en vez de confinarlo en los lugares donde suele almacenarse?

El arte callejero no nació con la intención de llevar el arte al pueblo, pero, en realidad, eso es lo que hace. Como se practica en el espacio público, se oferta gratuitamente a la gente, a la vuelta de cualquier esquina… Es el movimiento artístico más democrático que existe y también el más coherente con su época: al reproducirse en Internet mediante fotos y vídeos realizados generalmente por los propios artistas, su notoriedad se basa en el reconocimiento del mayor número posible de espectadores por conducto de las redes sociales. Una vez que ha obtenido ese reconocimiento, el artista decide si expone en las galerías, que establecen el vínculo entre las obras de arte callejero y las que se muestran en los lugares específicamente dedicados al arte.

Por lo tanto, lo que se organiza es un sistema paralelo al del arte contemporáneo. Ya mencioné el proyecto que comienza en París en abril de 2019. Tiene por escenario el bulevar Vincent Auriol, donde estamos creando un auténtico museo de nuevo cuño. Un montaje en el que todo está muy pensado: la iluminación de proyectores alimentados por energía solar, el sonido, la preservación de las obras… El arte callejero no corteja a los museos para exponerse en ellos, sino que divierte a la ciudad, se genera a la vista del público, se relaciona con la población urbana, es accesible sin costo alguno…

¡Cualquiera puede llegar a ser un artista callejero! Pero, sin galeristas ni conservadores de museo, ¿no se corre el riesgo de que este arte pueda alterar algunos sitios del patrimonio cultural? Hace poco, varias cúpulas de Keruán fueron decoradas con pinturas.

Sin duda cabe interrogarse sobre el valor estético de algunas obras que surgen en el espacio público. ¡Pero también puede decirse que, en vez de cúpulas blancas, algunos de nuestros mausoleos exhiben ahora cúpulas multicolores! Incluso si la obra está más o menos bien hecha, creo que en algunos años terminaremos por lograr resultados interesantes: el arte callejero se renueva constantemente.

No hay que sentir miedo del arte. A veces hay intentos de hacer pasar por obras de arte determinadas creaciones que no merecen esa categoría, porque son piezas al servicio de ideologías abominables. Pero se trata de excepciones muy poco frecuentes. El arte nunca ha sido una amenaza para nadie, sino todo lo contrario. Estoy convencido de que el arte es el arma más eficaz contra el oscurantismo.

Profesor de artes plásticas, el franco-tunecino **Mehdi Ben Cheikh** fundó hace 15 años en París la galería Itinerrance (http://itinerrance.fr/). Ben Cheikh monta proyectos de arte callejero, a los que incorpora a artistas del mundo entero. Ha publicado dos obras que son el resultado de dos grandes proyectos de arte callejero que coordinó en París y Erriadh: *El evento de arte callejero Tour Paris 13* (2013) y *Djerbahood, el museo de arte callejero a cielo abierto* (2014).

La ciudad, un circo bajo una carpa estrellada

Thomas B. Reverdy

El escritor Thomas B. Reverdy ha elegido casi siempre el ámbito urbano como escenario de sus novelas. Obsesionado por la "insoportable presencia de la ausencia" en nuestras ciudades deshumanizadas, el autor imagina el nacimiento de minúsculas resistencias.

"¡Estas son las ciudades!" La célebre exclamación pertenece a Rimbaud. Es la frase que inicia una de las *Iluminaciones*, en la que el poeta describe no una ciudad sino una carpa de circo, sus máquinas y habitantes-acróbatas, los espacios, los números, los recorridos y los múltiples sonidos que la pueblan, caóticos, ciegos entre sí, pero pautados como una partitura. En 1872, tres años después de la publicación póstuma de *Spleen de París* de Baudelaire, la ciudad se había convertido en una imagen. Podría utilizarse como metáfora, pero esta metáfora no diría lo que es una ciudad, sino lo que evoca. No la producción o el comercio, sino los desplazamientos, el anonimato, los oficios que desaparecen y la pobreza que surge de repente en las grietas de la riqueza visible. Desde la isla de Thomas More, la mayoría de las utopías son urbanas. Las distopías lo son todas. La ciudad es un ámbito imaginario. Un espectáculo. Un circo.

Sitios de desplazamiento

Casi siempre he situado la trama de mis relatos en la ciudad. Debería decir que la trasladé a la ciudad. Las ciudades permiten la ubicuidad, estar en casa y ser extranjero al mismo tiempo, y este desplazamiento es fundamental. Es el paso lateral, la visión oblicua, es el intersticio en la realidad, la discordancia que de repente crea espacio para el despliegue de una ficción.

Así que cuando, en mi segunda novela, trasladé parte de la intriga a Brooklyn, frente a Manhattan, estaba obedeciendo a esa necesidad de distanciar a mi sujeto. Lo alejaba doblemente: primero a Nueva York, ciudad que conocía bien pues la visitaba con frecuencia pero donde no vivía; y luego a Brooklyn, que no es la Nueva York que imaginamos, desde Francia. Este distanciamiento fue ciertamente fundamental para mí, poco a poco me fue orientando hacia la novela –antes de eso, mi primer relato era muy autobiográfico.

Pero este cambio tuvo un efecto inesperado: me impuso un espacio. A medida que me alejaba adrede de territorios más familiares, tenía que multiplicar la documentación, comprobar detalles, efectos de la realidad e imágenes. Descubrí, en el centro mismo de su urdimbre, una compleja imbricación de palabras y realidad: necesitaba el desplazamiento que me ofrecía la ciudad extranjera, pero tan pronto como situaba allí el relato, necesitaba realidad para nutrirlo. Pero no realidad cruda, de lo contrario me hubiera quedado en París, en casa, sino realidad mediatizada, imágenes, símbolos, fragmentos y palabras. A partir de recuerdos, pero también de testimonios, fotos, relatos, novelas, películas y mapas, tenía que recomponer un espacio, hacerlo "real", devolver a esta ciudad su vida circense.

Ciegos, unos de otros

Siento gran admiración por los escritores cuya imaginación se despliega en grandes espacios naturales, como Cormac McCarthy, pero tenía otras razones para desplazar mis novelas al ámbito urbano. Porque también creía que una ficción moderna debía dar cuenta de nuestros recorridos ciegos y de nuestro anonimato. Hoy en día, en París, vivo en un edificio donde la gente inclina la cabeza cuando se encuentra en el ascensor. En el metro, la mayoría de las veces, apenas se atreven a mirarse a la cara.

El universo efímero de la feria de atracciones, visto por el artista francés Cyrille Weiner. Obra: Sin título Nº. 9 *de la serie* Día de fiesta (2016).



Es raro recorrer la ciudad sin toparse al menos con una persona que habla sola de modo inquietante, uno o dos mendigos, un individuo visiblemente sociópata y quizás psicótico, y en algunas estaciones con un drogadicto que fuma crack al final del andén. A veces, alguien que ya hemos visto. Una persona con la que nos hemos cruzado en el vecindario o a la misma hora en el metro. Sin embargo, nunca sabremos cuál es su nombre, a qué se dedica o por qué ese día parece feliz. Este mendigo que habla y elige sus palabras, con su ligero acento extranjero, ¿de dónde vino y cómo llegó aquí? ¿Estos jóvenes que parecen disfrazados van a una fiesta? ¿A un concierto? ¿Qué estudian? ¿En quién sueñan convertirse? y, ¿tendrán éxito? Son las ficciones modernas. Somos un pueblo que avanza a tientas en nuestras vidas minúsculas, sin vernos mutuamente. Nuestras vidas, cronometradas por los horarios de los trenes de cercanía, todavía resisten un poco en el fondo de nuestros corazones a la ciudad-máquina, pero debemos admitir que un simple encuentro se ha convertido en un milagro. Hoy en día ya no podemos narrar las vidas de Julien Sorel, Frédéric Moreau o Bel-Ami[1].

También están los atentados. Puede ser por eso. El 11 de septiembre[2]. Todos los nombres grabados desde entonces en la piedra negra, para dar un nombre a los anónimos. Los héroes de nuestro tiempo son anónimos.

> “Las ciudades permiten la ubicuidad, estar en casa y ser extranjero al mismo tiempo”

1. Nombres de protagonistas de novelas francesas: Julien Sorel, *El rojo y negro* (1830) de Stendhal; Frédéric Moreau, *La educación sentimental* (1869) de Gustave Flaubert; Bel-Ami, apodo del protagonista principal de la novela homónima (1885) de Guy de Maupassant.

2. Referencia a los atentados del 11 de septiembre de 2001 que destruyeron edificios simbólicos de Estados Unidos.



© Cyrille Weiner



Frágil como un recuerdo humano

Regresé a Nueva York en 2008 para escribir *L'Envers du monde* [El reverso del mundo]. La acción se ubica en 2003, en el cráter de la Zona Cero. Se comete un asesinato racista, o al menos se supone que es racista. Seguimos a los personajes que giran en torno a esta historia como si se tratara de un centro vacío, de una ausencia incomprensible, que es obviamente la sombra de las Torres Gemelas. La ciudad ofrece aquí otra de sus características, que podría llamarse su geología: la ciudad está formada por estratos. En su uso los olvida, pero los lugares llevan consigo las huellas. La ciudad hace que la historia forme parte de nuestra vida cotidiana. En 2003 Estados Unidos pasó de la guerra punitiva en Afganistán a la guerra preventiva en Iraq. También fue el año en el que se votó el magnífico proyecto de Daniel Libeskind. El cráter de la Zona Cero, histórico y simbólico, donde las torres del World Trade Center se habían dado vuelta en la tierra como un guante, ese lugar cargado de significados se convertía en un sitio extraño y transitorio: ya no era la explanada de las Torres Gemelas y aún no era la Torre de la Libertad. Un lugar de memoria tan frágil como un recuerdo humano. Me pareció que era la tarea del arte de hoy, fijar este tipo de sitio que es también un momento.

La obra de Libeskind, admirable en inteligencia, también lo dice a su manera, al cavar, en el emplazamiento de los edificios desaparecidos, esos interminables pozos de sombra que imprimen, en el espacio, el lugar ausente de las torres.

Porque el duelo, como el recuerdo, como la ruina, y la materia maldita del escritor, o de cualquier artista, es exactamente eso: la presencia insoportable de la ausencia.

Empecé a rastrearla. En Japón, después de Fukushima[3], donde viví para escribir *Les Évaporés* [Los evaporados] en la que un desaparecido voluntario cruza el camino de los condenados desarraigados por el desastre. La rastreé en Detroit, Michigan, donde toda una metrópoli se hundía en la bancarrota, con dos tercios de sus habitantes esfumados, arrastrados por la crisis económica y financiera de 2008. Detroit la ciudad-máquina, la ciudad de Ford y General Motors, la Metrópolis[4] del sueño americano que devoraba a sus hijos. Detroit, que se asfixiaba sin habitantes, la primera ciudad de este tamaño en experimentarlo, "como el canario en la mina de carbón" advertían quienes acusaban de irresponsabilidad a los bancos y a la comunidad empresarial. Detroit, cuyas ruinas, como las de una civilización remota, de fábricas, supermercados, escuelas o teatros, invadidas por la vegetación, se asemejaban a una especie de trágico *Planeta de los simios*[5]. El sueño angustioso y profético de un mundo libre de nosotros.

No fui a Detroit durante la escritura de la novela. Existían innúmeras fotos, relatos de periodistas del *Detroit Free Press* como Charlie LeDuff, y otros. Obtener información, saber qué estaba ocurriendo, dónde situar las cosas, no era un problema. Por el contrario, Detroit estaba documentada hasta la saturación. El problema fue salir de todo eso.

Resistir al encanto del flautista

Una de mis ideas fue la analogía de esta crisis automovilística con el cuento medieval alemán del flautista de Hamelin: un pueblo devastado por la peste utiliza a un flautista que con su instrumento de sonido encantador saca a las ratas lejos del pueblo y las ahoga en el río. Pero cuando regresa, se le niega el pago: no tenemos dinero, le dicen. Despiadado, el flautista encanta a todos los niños del pueblo y los lleva tras de sí. Los ahoga en el río. A principios del siglo XX, el flautista del capitalismo industrial había atraído a Detroit a los trabajadores pobres de las zonas rurales del sur de Estados Unidos, en especial a los negros, con la promesa de un futuro brillante. Por entonces, el flautista vendía casas y autos a crédito.

3. Referencia al accidente nuclear catastrófico de Fukushima (Japón), de marzo de 2011.

4. *Metrópolis* es una película de ciencia ficción del director austro-alemán Fritz Lang, realizada en 1927, inscrita en el Registro *Memoria del Mundo* de la UNESCO. Una visión distópica de la ciudad del siglo XXI.

5. *El planeta de los simios* es una novela de ciencia ficción (1963) del escritor francés Pierre Boulle, que inspiró la película homónima del cineasta estadounidense Tim Burton en 2001, así como una serie de películas producidas por la compañía estadounidense 20th Century Fox.



© Silvana Reggiardo

Fotomontaje panorámico de la serie "Las presencias disgregadas, París 1998-2000", de la artista italiana Silvana Reggiardo.

> "A principios del siglo XX, el flautista del capitalismo industrial había atraído a Detroit a los trabajadores pobres de las zonas rurales del sur de Estados Unidos, en especial a los negros, con la promesa de un futuro brillante"

Pero cuando la gente no quiso pagar el tributo, cuando se rebelaron durante los disturbios de 1967, el flautista se enojó. Entonces se fue con el trabajo a China, y en Detroit poco a poco la gente volvió a caer en la pobreza. A pesar de su crueldad, este cuento requería de una imaginación infantil. Una de las historias de la novela es, por tanto, la huida de un grupo de niños que aprovechan la desorganización del transporte y de las escuelas de la ciudad para vivir una especie de aventura, en el terreno baldío de una escuela abandonada. Algo que se parecía un poco a *La isla del tesoro*[6]. Pero tenía un problema con la realidad. Mi historia se situaba entre dos quiebras: la de Lehman Brothers el 15 de septiembre de 2008 y la de General Motors[7] el 1º de junio de 2009. Estos eran hitos históricos y objetivos. Sin embargo, los chicos no podían haber sobrevivido todo este tiempo. Empecé a seguirlos la víspera de Todos los Santos, en la Noche del Diablo[8]: estaban quemando una casa abandonada. Unos días después, se fugaban. Estábamos a principios de noviembre.

Finalmente decidí que podían aguantar hasta Navidad. Era un máximo razonable. Pero eso me obligó a tergiversar toda la realidad.

En la novela, General Motors ya no es GM, se convierte en "La Compañía". La cronología está trastocada. Comprimo la documentación en un plazo de dos meses. Y de repente, todo se aclara. La lógica de la ficción se impone a la realidad. Si mi historia de distopía, bancarrota y selva urbana se prolonga hasta Navidad entro entonces en el invierno. Hace frío en Detroit en invierno. Y de repente, esta ciudad de la que había visto mil imágenes se convierte en algo más que un decorado. Se anima de manera orgánica. Observo mentalmente la nieve que cae sobre el césped, amortiguando los pasos. Veo el viento adentrarse a través de las ventanas rotas de los edificios vacíos, silbando mientras gira por las casas abandonadas. Puedo sentir el sabor metálico del frío que se desliza en la ropa húmeda que ya nada podrá mantener caliente. Veo que los halos de la iluminación de las calles se desvanecen, reemplazados por el misterioso titilar de la nieve bajo la luna plateada. Y este Detroit fantasmagórico, de ficción, no es menos real que el real –en el Detroit real en ese momento la gente moría todos los días. Pero se vuelve comunicable, representable. En la ciudad-máquina, de nuevo podemos volver a imaginar destinos humanos. Minúsculas resistencias. Si la historia dura hasta Navidad, es porque es un cuento, que no tiene por qué ser cruel. Los niños, quién sabe, podrán sobrevivir.

Y la ciudad se convierte de nuevo en un circo, donde se dirime el destino de los acróbatas anónimos, sin red, que se deslizan de trapecio en trapecio, rozándose unos a otros sin verse, atrapándose unos a otros en vuelo, con la esperanza de un descanso, de un encuentro, como un milagro a escala humana, bajo la carpa estrellada.

El escritor francés **Thomas B. Reverdy** fue galardonado por sus novelas *Les Derniers Feux* (2008) [Últimos fuegos], *L'Envers du monde* (2010) [El revés del mundo], *Les Évaporés* (2013) [Los evaporados], *Il était une ville* (2015) [Érase una vez una ciudad] y *L'Hiver du mécontentement* (2018) [El invierno del descontento].

Nombres citados

- Baudelaire, Charles (1821-1867), poeta francés
- LeDuff, Charlie (1966), periodista estadounidense
- Libeskind, Daniel (1946), arquitecto estadounidense
- McCarthy, Cormac (1933), escritor estadounidense
- More, Thomas (1478-1535), filósofo, teólogo, jurista y político inglés, autor de *Utopía*.
- Rimbaud, Arthur (1854-1891), poeta francés

6. *La isla del tesoro* (1883) es una novela de aventuras del escritor escocés Robert Louis Stevenson.

7. Lehman Brothers fue un banco de inversión multinacional que quebró después de 158 años de existencia. General Motors es un fabricante de automóviles de EE.UU., que se declaró en bancarrota el 1 de junio de 2009.

8. La Noche del Diablo, el 30 de octubre, es la víspera de Halloween.

Revivir el espíritu de Mosul

En febrero de 2018, durante la Conferencia internacional para la reconstrucción de Iraq, celebrada en Kuwait, la UNESCO puso en marcha la iniciativa "Revivir el espíritu de Mosul", que congregó bajo sus auspicios a la comunidad internacional con miras a participar en la reconstrucción de esa ciudad devastada por la guerra, el pillaje y la destrucción. Esta reconstrucción será un hito en la historia de Mosul, una historia plural, que se ha desarrollado en una encrucijada de culturas y religiones de Oriente Medio.

Tras caer en manos del Estado Islámico de Iraq y el Levante (EIIL), el patrimonio de la ciudad fue objeto de saqueos y su identidad quedó gravemente dañada: los milicianos islamistas destruyeron mezquitas e iglesias, el santuario de Nabi Younes, estatuas y frescos asirios y partos del museo de Mosul, incendiaron la biblioteca municipal (que contenía miles de obras antiguas) y fomentaron el tráfico de antigüedades.

La ocupación de las milicias del EIIL devastó totalmente el sistema educativo iraquí, desde el prescolar hasta la enseñanza superior. Asignaturas como la historia o las artes fueron reemplazadas por contenidos que incitaban al odio, lo que hizo que la mayoría de las familias retiraran a sus hijos de los colegios. Los alumnos que continuaron los estudios se vieron sometidos a un adoctrinamiento sistemático, en particular por los docentes que fueron obligados a transmitir la ideología extremista del EIIL.

Ante lo ocurrido, no solo es preciso rescatar el patrimonio cultural sino también restaurar la dignidad y la memoria colectivas. La UNESCO movilizó a la comunidad internacional para proponer una iniciativa que fuera a la vez patrimonial, cultural y educativa.

Esa iniciativa se aplica, en colaboración con el gobierno iraquí, a lo largo de esos tres ejes, incorporando a múltiples agentes: países vecinos, organizaciones internacionales y la Unión Europea. Es una estrategia para devolver a Mosul un horizonte y darle un segundo aire.

Más allá de la restauración de monumentos y la rehabilitación de la urdimbre urbana histórica de Mosul, se pondrá en marcha, con el apoyo de la Unión Europea, un proyecto de reconstrucción de viviendas en el casco antiguo y de formación de especialistas del patrimonio cultural. Este proyecto se basa en un enfoque participativo orientado al aumento de competencias y la creación de empleo, con miras a promover la cohesión social y la reconciliación entre comunidades.



© Zaid AL-OBEIDI / AFP

En la misma perspectiva, el inventario de sitios de culto dañados por el EIIL dio lugar a una publicación que servirá de apoyo a talleres de diálogo interreligioso, que permitirán restablecer los vínculos entre las comunidades. Asimismo, se elabora actualmente un plan urgente de salvaguarda del patrimonio inmaterial en peligro y de creación de "espacios culturales móviles", para las personas desplazadas y las comunidades que las han acogido.

Al mismo tiempo, el gobierno iraquí ha solicitado la colaboración de la UNESCO con miras a elaborar una estrategia nacional de educación para el decenio 2020-2030, con el fin de reconstruir las bases de un sistema educativo que responda a las necesidades de la población. En paralelo, se han puesto en marcha varios proyectos pedagógicos con objeto de prevenir el resurgimiento de fenómenos extremistas y de volver a sentar las bases de la convivencia.

El violoncelista iraquí Karim Wasfi actúa acompañado de una orquesta en la ciudad antigua de Mosul, devastada por la guerra, el 10 de noviembre de 2018.



Dos proyectos estarán orientados a transformar las escuelas primarias de la ciudad antigua de Mosul en lugares seguros, donde los alumnos puedan desarrollarse, aprender y relacionarse, en un contexto de respeto que contribuya a fomentar la tolerancia y la coexistencia pacífica a largo plazo.

Ambos proyectos, que cuentan con el apoyo del Japón y los Países Bajos, se basan en una estrategia holística que incorpora a estudiantes, docentes, comunidades, padres y personal educativo a la labor de prevención del extremismo violento. La recuperación de la enseñanza superior será también una operación decisiva para la reconstrucción del país y de su aparato productivo. Más allá de una simple medida económica, se trata de permitir que instituciones como la biblioteca universitaria de Mosul puedan volver a ser los centros de irradiación cultural e intelectual que antes habían sido.

Aunque son de índole diversa estos proyectos se ajustan a la misma lógica: proteger, reconstruir y educar. Porque ante el carácter violento y destructivo del extremismo, la cultura y la educación son las únicas respuestas eficaces a largo plazo. Estas medidas se corresponden con la estrategia del gobierno iraquí, porque a él corresponde la tarea de desarrollar esta iniciativa en el plano local, mientras que la UNESCO desempeña una función de coordinación general.

Stefania Giannini y Ernesto Ottone Ramírez son Subdirectora General de Educación y Subdirector General de Cultura de la UNESCO.

Aprender en la ciudad

Basada en el intercambio de ideas y de soluciones entre ciudades, la Red Mundial de Ciudades del Aprendizaje de la UNESCO (GNLC) persigue un doble objetivo: garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, con posibilidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida para todos, y conseguir que las ciudades sean espacios abiertos para todos, seguros, resilientes y sostenibles.

La Conferencia Internacional sobre Ciudades del Aprendizaje, que se celebra cada dos años, ofrece una plataforma para el diálogo sobre políticas y el intercambio de prácticas idóneas. En esta oportunidad, se otorgan los galardones de la UNESCO para la Ciudad del Aprendizaje. Este año, con motivo de la cuarta Conferencia Internacional sobre Ciudades del Aprendizaje, en Medellín (Colombia), las diez ciudades galardonadas por su compromiso ejemplar son: Asuán (Egipto), Chengdu (República Popular China), Heraclión (Grecia), Ibadán (Nigeria), Medellín (Colombia), Melitópol (Ucrania), Petaling Jaya (Malasia), Santiago (México), Seodaemun-gu (República de Corea), y Sønderborg (Dinamarca).

Estos son solo algunos ejemplos: Chengdu combinó el aprendizaje con itinerarios temáticos de paseos por la ciudad; Medellín reintegró al sistema educativo a más de 4.500 alumnos que habían abandonado los estudios, centrándose en cada uno de ellos en forma individual; Petaling Jaya ofrece servicios gratuitos de autobús para cuatro recorridos de la ciudad: estos autobuses también difunden información a través de pantallas instaladas a bordo. ¡Todos estos ejemplos muestran que en la Red Mundial de Ciudades del Aprendizaje no faltan voluntad y buenas ideas!

La cultura, el ADN de las ciudades

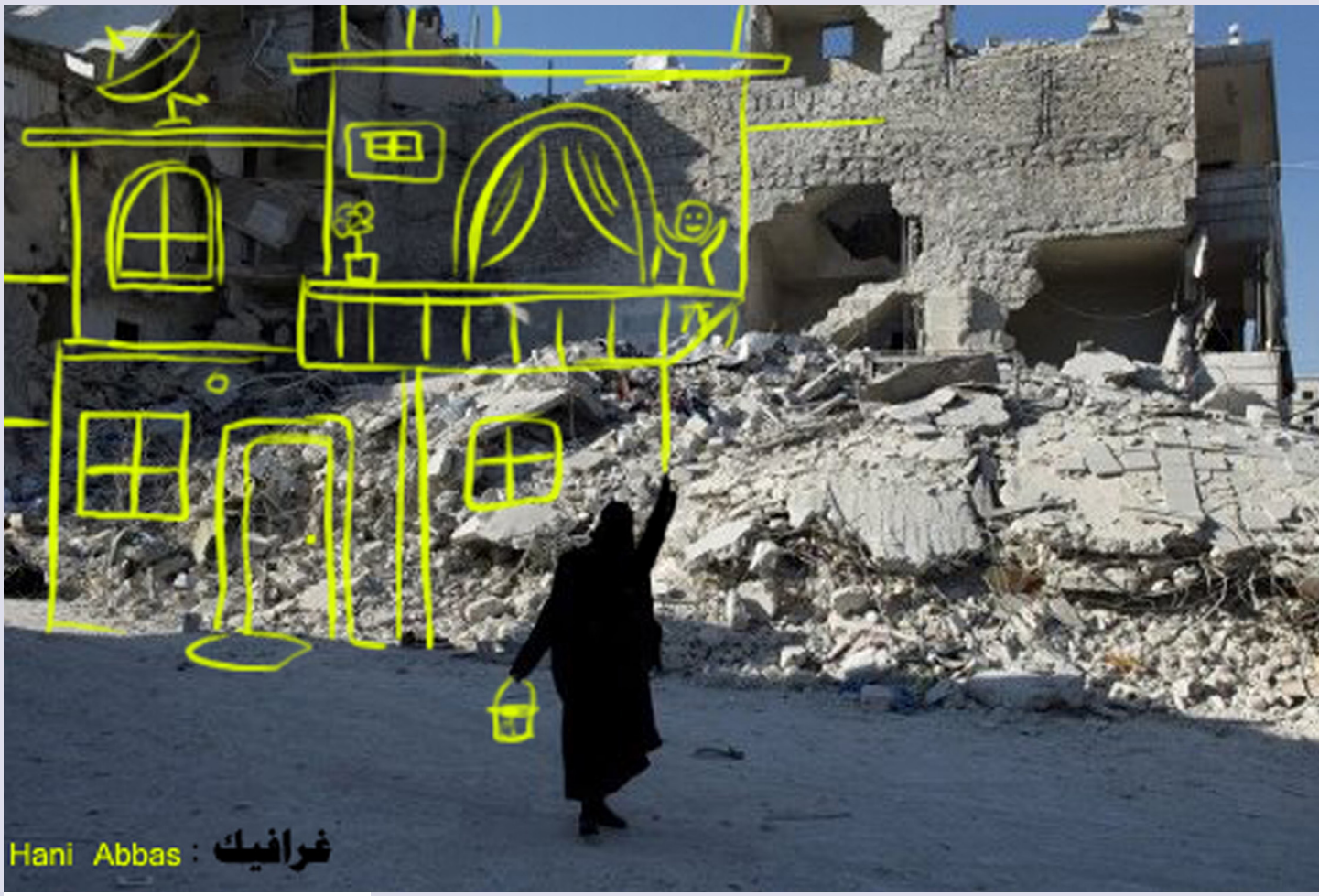
La artesanía y las artes populares, las artes digitales, el diseño, el cine, la gastronomía, la literatura y la música. Estas son las llaves que abren las puertas de las ciudades creativas de la UNESCO.

Agrupadas desde 2004 en una red que crece sin cesar, esas ciudades se apoyan en la creatividad y el sector de la cultura, considerados factores estratégicos de desarrollo sostenible en los planos económico, social, cultural y medioambiental. En la actualidad, la red abarca a 180 ciudades, situadas en 72 países, y constituye una plataforma para la ejecución, a escala de la ciudad, de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible de las Naciones Unidas.

En efecto, entre los 17 objetivos de la Agenda 2030, el undécimo –"Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles"– proclama la función esencial de la cultura en el medio urbano. Por eso la UNESCO lanzó en 2015 una iniciativa internacional que dio por resultado, sobre todo, el *Informe mundial sobre la cultura para el desarrollo urbano sostenible*, publicado por la Organización en 2016. Este documento establece un inventario mundial de la salvaguarda, conservación y gestión del patrimonio urbano, y la promoción de los sectores de la cultura y la creación.

La cultura es el ADN de las ciudades, según la definición del escritor británico Charles Landry, que popularizó en el decenio de 1980 el concepto de ciudades creativas. "La cultura define quiénes somos, dónde estamos, de dónde venimos y hacia dónde vamos".

Primera medida para curar las heridas de Alepo



© Hani Abbas (Palestina / Siria) / Cartooning for peace

Challenge of mass *(Desafío de la masa), Alepo (Siria), 2013, obra perteneciente al fondo documental de la red internacional de caricaturistas comprometidos Cartooning for Peace, auspiciada por la UNESCO.*

El conflicto armado de Siria ha ocasionado innumerables pérdidas de vidas humanas y daños muy cuantiosos en las infraestructuras y las ciudades, devastando las condiciones de vida socioeconómicas y el patrimonio cultural de este país. Inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1986 y antaño mostrada como ejemplo de excelente conservación monumental y urbanística, la Ciudad vieja de Alepo se incluyó en la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro en 2013, debido a las graves repercusiones que le infligió la contienda bélica, que transformó muchos de sus sitios en desolados campos de escombros.

En un reciente estudio* llevado a cabo por la UNESCO y el Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones (UNITAR), se han catalogado más de 500 bienes culturales destruidos o deteriorados, entre los que figuran la ciudadela, museos, zocos, edificios de culto religioso y de diversa importancia histórica y cultural.

Se trata del primer inventario exhaustivo de los destrozos materiales y la pérdida de elementos de memoria histórica que esta antiquísima ciudad ha sufrido en el periodo 2013-2017. Tal y como señalan los autores de la introducción al estudio, el arquitecto alepino Ruba Kasmo y el geógrafo francés Jean-Claude David, Alepo era ya a principios del segundo milenio a.C. una urbe en pleno florecimiento, capital del reino amorreo de Yamhad reputada por ser la patria de Halab, dios de las tormentas y protector de la ciudad.

El estudio es el resultado de una labor iniciada nada más finalizar los bombardeos de Alepo, en diciembre de 2016, por un grupo de unos 20 expertos en patrimonio cultural, historiadores, arqueólogos, arquitectos y especialistas en el análisis de imágenes satelitales.

El texto está ilustrado con fotografías tomadas antes y después del estallido de la guerra y contiene códigos de barras matriciales (“QR Code”) que permiten acceder a imágenes satelitales y documentos en tres dimensiones. Ese inventario pone de manifiesto dos hechos: más del 10% de los monumentos históricos de Alepo ha sido destruido por completo y el grado de deterioro sufrido por más del 50% de los edificios estudiados se sitúa en una escala que va de “leve” a “muy grave”.

> “La destrucción no solo afectó a los monumentos, sino que también ha asestado un golpe traumático al alma misma de la ciudad”

Sin embargo, la destrucción no solo afectó a los monumentos, sino que también ha asestado un golpe traumático al alma misma de la ciudad. De ahí que la recuperación de la memoria histórica de Alepo sea tan importante como la reconstrucción de sus edificios, si no más. Lugar de culto fundamental de la cultura siria y joyel de las arquitecturas selyúcida y mameluca como atestiguaban su espléndido minarete y ornamentación excepcional, la Gran Mezquita omeya de Alepo, hoy en ruinas, desempeñó también una función social única en su género al haber sido durante más de nueve siglos el lugar de reunión de sucesivas generaciones de alepinos. La destrucción de este monumento ha infligido a la ciudadanía una gran herida en su propio ser.

Los habitantes de Alepo son los custodios del legado de bienes culturales y de la memoria histórica de su ciudad, y a ellos les incumbirá la tarea de revitalizarla tanto en el plano cultural como en el socioeconómico. Los autores del estudio les han dedicado su obra para ayudarles a superar el trauma de la guerra.

Chantal Connaughton (Reino Unido), escritora, editora y especialista en comunicación.

* *Five Years of Conflict: The State of Cultural Heritage in the Ancient City of Aleppo* (Cinco años de conflicto armado – Estado del patrimonio cultural de la Ciudad Vieja de Alepo), 143 págs., diciembre de 2018, UNESCO e Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones (UNITAR). Este estudio ha sido realizado conjuntamente por la Dirección General de Antigüedades y Museos (DGAM) del gobierno de Siria y el proyecto “Arqueología en peligro en Oriente Medio y África del Norte” (EAMENA) con sede en el Reino Unido, gracias a la financiación del Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega y del Fondo de Emergencia de la UNESCO para el Patrimonio.

Ciudades acogedoras

13 de noviembre de 2015. La capital de Francia se encuentra inmersa en una serie de ataques suicidas, los más mortíferos que el país ha padecido en su historia reciente –sucesos que conmueven al mundo entero. Al mismo tiempo, lejos de la conmoción de París, seis cámaras siguen atentamente la vida cotidiana de un padre y su hija en Boloña (Italia), una familia en Sevilla (España), una pareja de enamorados en Riga (Letonia), un joven solitario en Hamburgo (Alemania), un adolescente tenaz en Toulouse (Francia) y una pareja que se reúne en Loures (Portugal). Dispersos por toda Europa, estas personas no tienen nada en común, excepto su condición de migrantes. Un grupo que va a pagar un alto precio por el aumento de la seguridad y los controles fronterizos reforzados tras los atentados de París.

La historia de estas personas se cuenta en *13.11*, una miniserie televisiva de ficción de seis episodios creada en 2017 por EleNfant Film, una productora italiana de vídeos y películas. El propósito de la serie es mostrar el rostro humano de la migración y recordarnos que en cada minuto que pasa, 20 personas son desplazadas de sus hogares en el mundo de hoy.

Boloña fue la impulsora de este proyecto. Esta ciudad italiana es la coordinadora de la Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo (ECCAR, por sus siglas en inglés), que se constituyó al término de la Cuarta Conferencia Europea “Ciudades por los Derechos Humanos”, celebrada en 2004.

Ese mismo año, la UNESCO creó una vasta red mundial de ciudades unidas en torno a la lucha contra el racismo, la discriminación, la xenofobia y la marginación en las zonas urbanas. La Coalición Internacional de Ciudades Inclusivas y Sostenibles (ICCAR), congrega a alianzas regionales creadas en Europa (2004), África (2006), América Latina y el Caribe (2006), Asia y el Pacífico (2007), Canadá (2007), los Estados Árabes (2008) y América del Norte (2013).

La movilización de las ciudades para adoptar una cultura de solidaridad y cooperación se realiza mediante diversos canales, entre otros las reuniones periódicas de alcaldes, las conferencias internacionales y las publicaciones. Por ejemplo, en mayo de 2016 la UNESCO y la fundación de su Embajadora de Buena Voluntad, Marianna V. Vardinoyannis, inauguraron la iniciativa Ciudades acogedoras para refugiados: Promover la inclusión y proteger los derechos. Esta iniciativa, que se realiza en colaboración con ICCAR, dio origen en 2016 a la publicación (en inglés) del mismo nombre. El volumen ofrece el primer inventario y análisis exhaustivo de asuntos relativos a la migración y las ciudades, con especial atención a Europa. El libro examina también las perspectivas de las redes internacionales de ciudades que se ocupan de la migración y define un conjunto de principios, directrices y medidas comunes que deben aplicarse en el ámbito de la gobernanza urbana.

Fomentar ciudades inteligentes

Seguridad de los recursos hídricos, saneamiento, violencia urbana, desigualdades, discriminación, contaminación, desempleo… La urbanización del mundo plantea desafíos fuera de lo común y las ciudades son las primeras que deben afrontarlos, ya que albergan a la mitad de la población mundial, y se espera que esta cantidad aumente a los dos tercios de aquí a 2050. El concepto de “ciudad inteligente”, nacido a comienzos de la primera década de este siglo, busca dar respuestas a estos desafíos, combinando las nuevas tecnologías con los ideales humanistas. Gracias a sistemas urbanos innovadores, las ciudades inteligentes tienen como objetivo fortalecer el desarrollo socioeconómico mejorando al mismo tiempo la calidad de vida.

Con las ciudades inteligentes se abren enormes perspectivas. Pero para que puedan ser eficaces, esta inteligencia debe adoptar un enfoque humanista, y no permitir que nadie quede rezagado. Este es el mensaje principal de la nueva publicación *Ciudades inteligentes: modelos de sociedad para 2030* editada conjuntamente por la UNESCO y el Observatorio Netexplo, y presentada en el duodécimo Foro anual Netexplo, del 17 al 19 de abril de 2019, en la sede de la UNESCO en París.

Para evaluar la contribución de las ciudades inteligentes al crecimiento sostenible, la UNESCO y World Technopolis Association (WTA) celebraron conjuntamente, en octubre de 2018, en Nueva Binh Duong (Viet Nam), el 15º Salón de tecnologías avanzadas de la WTA y el Foro mundial de la innovación 2018. Bajo el tema “Hacia un mejor espacio de vida: la ciudad inteligente”, se analizaron las estrategias y las políticas clave del desarrollo sostenible, y se propusieron soluciones tecnológicas para los diversos problemas urbanos.

Yazd:

Vivir en simbiosis con el desierto



CC BY-SA 4.0 foto: Bernard Gagnon

Ciudad y tradición cultural quizá parezcan conceptos opuestos. La ciudad suele ser sinónimo de modernidad, nuevos estilos de vida y perspectivas múltiples. Se le concibe como un lugar siempre orientado al porvenir. Por su parte, a las tradiciones se les considera más bien prácticas anacrónicas e incluso engorrosas. Hay quien cree que la preservación del patrimonio consume demasiado tiempo y muchos recursos, y que a cambio genera escasos rendimientos.

Sin embargo, las tradiciones son vivaces. Se transmiten de una generación a otra y no dejan de evolucionar, lo que permite que las comunidades respondan a las nuevas necesidades y se adapten a los cambios del contexto. Con mayor frecuencia de lo que se cree, las tradiciones proporcionan soluciones a problemas contemporáneos.

Los *qanats* iraníes

Por ejemplo, la antigua ciudad de Yazd, en el centro de Irán, es fruto del ingenio de sus habitantes, que a lo largo de los siglos han creado las artes y las tecnologías necesarias para vivir en simbiosis con el desierto. Esas personas han sabido transformar la aspereza de las condiciones naturales en fuente de creación artística, que se expresa en la arquitectura y, sobre todo, en una disposición urbana muy inteligente.

La elegante arquitectura de arcilla pudo así resistir a la erosión del tiempo y a un clima de extrema dureza, lo que le valió a la ciudad antigua la posibilidad de acceder, en 2017, a la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. A pesar del clima árido, la agricultura también proporciona empleo a gran parte de las poblaciones de los suburbios y de la provincia. Todo eso ha sido posible gracias a la preservación de infraestructuras ancestrales, denominadas *qanats*.

Los *qanats* son un asombroso sistema de canales, cuya función es capturar las aguas subterráneas. Concebido hace miles de años, este sistema se utiliza también en distintas zonas de Oriente Medio y la cuenca mediterránea. Unas galerías de escasa pendiente, excavadas bajo la superficie del terreno, recogen el agua del manto freático. Los pozos perforados a intervalos regulares a lo largo de las galerías permiten la ventilación y el desplazamiento de los obreros, las herramientas y los escombros. Esta tecnología ha resistido el paso del tiempo y constituye actualmente un modelo de explotación sostenible de las aguas subterráneas.

En la actualidad, 37.000 *qanats* que aportan el 11% del agua del país siguen funcionando en Irán. Desde que en 1961 se instaló en el país el servicio de agua corriente, los *qanats* se dedican esencialmente al regadío. Los campesinos garantizan el equilibrio duradero del sistema mediante una repartición ponderada entre las explotaciones agrícolas que más agua consumen y los huertos que necesitan menos regadío, en función de las reservas existentes. La idea rectora es que los seres humanos deben adaptarse a los recursos hídricos disponibles y no a la inversa.

Los *qanats* no son únicamente infraestructuras antiguas que se han preservado. Las investigaciones relativas al agua y el dominio de este recurso han sido esenciales en el desierto, por lo que las comunidades interesadas han realizado esfuerzos considerables para transmitir y mejorar esos saberes fundamentales de una generación a la siguiente y para adaptarlos a las nuevas circunstancias. En gran medida, el tejido social se ha construido en torno a los principios de propiedad y distribución de los recursos hídricos. En la actualidad, un consejo

Las ciudades y el patrimonio vivo

Cada primavera, la ciudad de Recife, en el extremo oriental de Brasil, se enfunda el atuendo de carnaval. Ha llegado la hora de la música, el baile, el optimismo y la euforia. En el centro de los festejos: ¡*el frevo*! En esta música de ritmo frenético se reconoce a la vez la cadencia regular de las marchas militares, los compases del tango brasileño, la urdimbre armónica de las cuadrillas antillanas, el *tempo* vivo de la polka y los múltiples ritmos del jazz: un mestizaje de géneros musicales de orígenes diversos, pero todos típicamente urbanos.

¡Para bailar a los acordes del *frevo* es preciso tener capacidades atléticas! El *passo* está compuesto de más de un centenar de movimientos rigurosamente codificados, con saltos y otras acrobacias que le confieren un extraordinario carácter de alegría y libertad.

El carnaval apenas dura una semana, pero su espíritu impregna la ciudad durante todo el año. Los habitantes de Recife, cualesquiera sean su grupo etario o clase social, tienen por costumbre reunirse en los ratos de ocio para preparar el festival del año siguiente. Cada uno aporta sus competencias, talentos y conocimientos. Componen nuevas piezas musicales, inventan nuevas figuras de baile y confeccionan nuevos trajes y disfraces que rivalizan en imaginación.

Si todos en Recife comparten algo en común es sin duda el *frevo*, que nutre su sentimiento de pertenencia a una misma cultura y refuerza los valores comunitarios y la cohesión social. Son precisamente esos valores los rasgos que en 2012 auparon al *frevo* a la Lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO.

El patrimonio cultural inmaterial es un nexo que enlaza los valores culturales tradicionales y los contemporáneos. Es la expresión viva de tradiciones orales, habilidades artesanales, prácticas artísticas, sociales o rituales, saberes y competencias legados por las generaciones precedentes.

En el contexto urbano, ese patrimonio vivo constituye una fuerza creadora que consolida y fortalece a las comunidades.

El jardín histórico de Dolat-Abad en Yazd (Irán) con sus fuentes y albercas.



de *qanats* establecido por elección sustituye a las asambleas públicas tradicionales, con miras a facilitar la adopción de decisiones.

Perpetuar los conocimientos prácticos

El oficio de *moqanni*, o personal a cargo del mantenimiento del sistema, también ha evolucionado. Antaño, las competencias necesarias para decidir sobre el lugar adecuado donde perforar un pozo, las técnicas de excavación, mantenimiento y reparación de pozos y galerías, y los conocimientos indispensables para gestionar el agua se transmitían de padres a hijos. Desde hace unos 15 años, el aprendizaje del oficio se realiza en Taft, a una veintena de kilómetros al sur de Yazd. Desde 2005, la Facultad de Qanats ofrece una formación de dos años de duración. Los alumnos reciben capacitación teórica y práctica impartida por maestros tradicionales en el desierto de Yazd. La profesión ha recibido un reconocimiento adicional: a partir de ahora, los maestros *moqanni* han sido investidos por el Ministerio de Justicia de autoridad para zanjar los litigios relativos a los *qanats*.

Por supuesto, la gestión del agua en un país como Irán, que cuenta con numerosas zonas desérticas, es asunto de suma complejidad. En los últimos decenios, se han desarrollado nuevas tecnologías que facilitan la explotación y el intercambio de los recursos hídricos, para responder a las necesidades del crecimiento demográfico o a los imperativos económicos. A veces esas infraestructuras compiten con los sistemas tradicionales e incluso, en casos extremos, llegan a causar escasez de agua.

Pero los *qanats* y los saberes vinculados al sistema siguen siendo un pilar del urbanismo de Yazd y una parte integral de sus proyectos de futuro. Por eso se han puesto en vigor mecanismos institucionales de gestión y salvaguarda, para complementar el sistema tradicional. Tres organismos gubernamentales enmarcan la gestión de los *qanats* y un Centro internacional sobre los *qanats* y las estructuras hidráulicas históricas, afiliado a la UNESCO, garantiza las actividades de investigación y aumento de capacidades.

El patrimonio cultural de la población

Yazd es la prueba viviente de que el patrimonio cultural inmaterial puede aportar o inspirar soluciones ingeniosas, adaptadas al entorno inmediato. Al basar su estrategia sobre prácticas locales y extraer los mejores resultados de sus recursos culturales, una ciudad aumenta las posibilidades de movilizar a la población en favor de sus proyectos de desarrollo. Sin duda, eso exige el realce del patrimonio vivo a través de las adecuadas medidas de salvaguarda y la participación activa de sus cuidadores.

Las ciudades vibran y prosperan al ritmo de las actividades y los intercambios de sus habitantes. Tanto si se trata de vecinos de larga data o de recién llegados, todos los pobladores aportan su propio patrimonio cultural. Sus conocimientos, creencias, usos, costumbres y cosmovisiones conforman sus identidades y las relaciones con los demás y, por ende, configuran también a sus ciudades.

Vanessa Achilles (Francia)
es investigadora y escritora independiente.

Salvar los paisajes urbanos: la isla de Mozambique

Además del deterioro del patrimonio inmobiliario, la ciudad de Macuti tiene que enfrentarse a los problemas derivados del exceso de población y la pobreza.

© Peter Hess

La isla de Mozambique, que da nombre al país, es una ínsula de coral en forma de media luna, situada a cuatro kilómetros de la costa, en el norte de la zona continental, junto a la boca de la bahía de Mossuril, que se abre sobre el océano Índico.

De apenas tres kilómetros de largo y entre 200 y 500 metros de ancho, con una zona urbana de casi un kilómetro cuadrado, este pequeño fragmento de paraíso es un crisol de culturas que muestra influencias bantúes, swahilis, árabes, persas, indias y europeas. La abigarrada arquitectura de la isla refleja su dramática y variopinta historia. Poblada por elementos de la etnia bantú en el año 200 dC y registrada en las cartas de navegación del océano Índico desde el primer milenio, la isla de Mozambique permaneció bajo el dominio de mercaderes árabes del siglo VIII al XVI. Luego, durante cuatro siglos (de 1507 a 1898), esta plaza fortificada fue capital y principal centro comercial del África oriental



portuguesa, gracias a su privilegiada situación geográfica, en la ruta marítima que enlazaba a Europa occidental con el subcontinente indio y, más tarde, con Asia del sureste.

La increíble unidad arquitectónica de la isla proviene del uso constante –desde el siglo XVI– de las mismas técnicas de construcción, con idénticos materiales y motivos ornamentales. En reconocimiento de su importancia histórica internacional, el excepcional tejido urbano, el conjunto de fortificaciones y otros elementos arquitectónicos, la isla de Mozambique se incorporó en 1991 a la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Aquí coexisten dos tipos de viviendas y sistemas urbanos: la ciudad de piedra y roca caliza, y la ciudad de casas con techos de palma.

La ciudad de piedra, con casas de roca calcárea y madera, tiene orígenes swahilis, con influencias árabes y portuguesas, y predomina en la mitad septentrional de la isla. Es un museo viviente, cuyos edificios religiosos, administrativos, comerciales y militares dan testimonio de la función que desempeñó como primera sede del gobierno colonial portugués. En esta zona, que ocupa las dos terceras partes de la isla, reside una fracción relativamente pequeña de la población.

Más al sur, la ciudad de Macuti, que recibió su nombre de los techos de palma (*macuti*) que cubren sus viviendas, alberga numerosas variantes de la arquitectura tradicional swahili. Estructurada en siete *bairros* o distritos, que son los núcleos de mayor densidad poblacional de la isla, no resulta sorprendente que Macuti padezca de una grave escasez de agua, falta de saneamientos y corra un riesgo importante de inundaciones periódicas.

El extraordinario valor universal de la isla lleva la impronta de múltiples amenazas, tales como el desarrollo desordenado y las repercusiones de la cultura mundializada. La escasez de recursos económicos, la infraestructura inadecuada, la poca conciencia de la población en materia de conservación y la débil capacidad institucional para gestionar las tareas de preservación se han conjugado para contribuir al deterioro y escaso mantenimiento del patrimonio arquitectónico. Por ejemplo, una evaluación de las condiciones de los edificios de la ciudad de piedra reveló que entre 1983 y 2012 se habían deteriorado en un 15%.

Esta situación motivó varias iniciativas coordinadas por la UNESCO que se centran en dos ámbitos principales: las condiciones de vida y vivienda de los *bairros* de Macuti y el deterioro general del patrimonio arquitectónico de la ciudad de piedra.

Tras la adopción en 2011 de la Recomendación de la UNESCO sobre el paisaje urbano histórico (HUL, por sus siglas en inglés), se decidió aplicar a la isla la estrategia de la HUL. Como parte del Programa de Ciudades del Patrimonio Mundial de la UNESCO, la HUL facilita asistencia técnica y ayuda a las ciudades del patrimonio mundial de todo el planeta a reconciliar mejor la conservación del patrimonio urbano con las estrategias de desarrollo socioeconómico. Estas nuevas estrategias han contribuido al fortalecimiento de los mecanismos de gobernanza con miras a la gestión sostenible y el desarrollo de la isla de Mozambique.

Albino Jopela, administrador de programa del Fondo Africano del Patrimonio Mundial (AWHF) en Sudáfrica.

El agua y las megalópolis

Más de la mitad de la población mundial vive hoy en las ciudades y se calcula que hacia 2050 los residentes urbanos representarán el 68% de esa población. En América Latina esa proporción ya se ha alcanzado. La migración es una de las causas principales de esta rápida urbanización y la tercera parte de los 68,5 millones de desplazados del mundo ha sido acogida en ciudades. En 1970, tres ciudades tenían más de 10 millones de habitantes. Veinte años después, esas megalópolis llegaban a diez. En 2014 ya había 28 millones y, según las proyecciones, en 2030 habrá 41.

En 2015 se creó una Alianza de megalópolis para el agua y el clima. Se trata de un foro internacional de colaboración cuya secretaría corre a cargo de la UNESCO, y mediante el cual las megalópolis extraen enseñanzas de sus experiencias respectivas, se vinculan con institutos técnicos, universitarios y financieros, y formulan respuestas a los retos del cambio climático.

En 2016, la UNESCO elaboró una radiografía de 15 megalópolis, en colaboración con la asociación francesa ARCEAU IdF, en una publicación conjunta titulada *Agua, megalópolis y cambio climático: retrato de 15 ciudades emblemáticas del mundo*. En sus páginas se desvelan sobre todo los retos comunes a los que deben hacer frente, que van del gigantismo a los desequilibrios sociales, pasando por el acceso al agua y los saneamientos, y la gestión sostenible de los recursos naturales.

En efecto, esas concentraciones humanas de gran densidad afrontan cada día nuevas amenazas vinculadas al crecimiento demográfico, el cambio climático y el deterioro de las infraestructuras. Ese es sobre todo el caso de los países en desarrollo de Asia, donde más del 20% del PIB procede de las megalópolis. En esas urbes, la gestión del suministro de agua, mientras se proporcionan servicios seguros, asequibles y duraderos, constituye un auténtico desafío.

Ese fue el tema principal del seminario "Construire la résilience urbaine" [Construir la resiliencia urbana], coordinado por la UNESCO en febrero de 2018, en el marco de la novena edición del Foro urbano mundial celebrado en Kuala Lumpur (Malasia). Los debates versaron sobre las maneras de adaptar la gestión del agua en las megalópolis a las repercusiones del cambio climático y sobre la necesidad de sensibilizar a la opinión pública y formar a la población en ese ámbito. En el seminario se presentaron diversas iniciativas y prácticas de gestión, que permiten que las ciudades mejoren sus servicios básicos, particularmente en materia de acceso al agua dulce y los saneamientos.

Planificar y administrar las ciudades, hacerlas más resilientes y equiparlas para garantizar la seguridad de los recursos hídricos que necesitan sus habitantes son actividades esenciales para su prosperidad. Ese es el objetivo del Programa de gestión de aguas urbanas (PGEU) que ayuda a los Estados Miembros de la UNESCO a solucionar los problemas que afrontan en este ámbito, gracias al apoyo, la formación, la difusión de conocimientos científicos y de directrices, y al intercambio de información sobre los distintos enfoques, soluciones e instrumentos de gestión.

Desde hace más diez años, el Programa hidrológico internacional (PHI) de la UNESCO publica la colección Urban Water Series – UNESCO-IHP, cuyo cometido es ilustrar la labor de los profesionales, responsables políticos y educadores que a lo largo y ancho del mundo trabajan en el sector de gestión del agua en las ciudades.

Zoom



María Magdalena Carmen Mendoza, vecina de Guerrero (México) prepara la panela (también conocida como piloncillo o raspadura), a base de azúcar sin refinar obtenida por la evaporación y cristalización del guarapo. En 2017, un tercio de la población mundial dependía de la biomasa como combustible para cocinar. El acopio de leña representa casi una hora y media de trabajo al día, tarea encargada mayoritariamente a las mujeres.

¡Vuelta al mundo a toda luz!



Excavación de una letrina en el Estado de Kayah (Myanmar). Este país es uno de los cuatro Estados de Asia del Sureste, junto con Camboya, Indonesia y Filipinas, donde vive el 95% de los 65 millones de personas privadas de electricidad en esta región.

Fotos: Rubén Salgado Escudero

Texto: Katerina Markelova

Este reportaje fotográfico se publica con motivo del Día Internacional de la Luz, que se celebra el 16 de mayo.

"¿Tengo derecho a estar aquí?" En más de una ocasión, se formula esta pregunta mientras viaja por las zonas rurales de Myanmar con costosos equipos fotográficos. Al fotógrafo español Rubén Salgado Escudero, que llegó a este país en 2014, enviado por una organización humanitaria, le sorprende la flagrante falta de acceso a la electricidad. "La mayoría de las aldeas en las que estuve carecían de conexión a la red", explica. De los más de 53 millones de habitantes de Myanmar, 22 millones están privados de este servicio, que hasta ahora había sido tan banal para Rubén. Mientras que el 79% de los habitantes de las zonas urbanas están equipados, esta tasa disminuye drásticamente en el campo, donde sólo el 43% de la población puede iluminar sus hogares al anochecer.

Una vez finalizada esa misión, Salgado Escudero continuó su viaje como fotógrafo por cuenta propia. Y decidió que debía hacerse merecedor del derecho de estar allí. Todavía no sabía cómo, pero quería llamar la atención sobre el problema. La idea de los 'retratos solares' se le ocurrió al encontrarse con lugareños equipados con paneles solares. "Su calidad de vida era muy diferente a la de algunos de sus vecinos", explica.

En efecto, la energía es "esencial para el desarrollo y la realización de la humanidad", como se destaca en el Informe 2017 de la Agencia Internacional de la Energía. Es esencial para alcanzar muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por las Naciones Unidas en la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, entre otros la erradicación de la pobreza (ODS1), el acceso universal a una educación de calidad (ODS4) y la igualdad de género (ODS5). La energía limpia y asequible para todos es en sí misma uno de estos objetivos (ODS7). Es la primera vez, según el informe, que se reconoce el papel fundamental de la energía a esta escala.

Sin embargo, "en muchos países el acceso a la electricidad sigue siendo un privilegio y no un derecho", dice Salgado Escudero con indignación. En 2017, había casi mil millones de personas sin electricidad en el mundo.



El gurú Deen Shukla bombea agua para su nieto (India, 2015). La marcha forzada hacia el acceso universal de los hogares a la electricidad, gran prioridad del Gobierno indio, permitió que todas las aldeas del país alcanzaran la electrificación a principios de 2018.



Faustina Flores Carranza y Juan Astudillo Jesús, una pareja mixteca de Guerrero (México), viven en una casa iluminada por energía solar desde hace poco tiempo. Por primera vez en sus 48 años de matrimonio pueden mirarse a los ojos después del anochecer.





Cristóbal Céspedes Lorenzo y su joven socio Francisco Manzanares Cagua transportan cocos cosechados recientemente a Copala (México), donde los venderán a una empresa que produce mantequilla y aceite de este fruto.

Pero, ¿cómo podemos atraer la atención del público, cada vez más cansado de las noticias dramáticas que lo abruman todos los días? "Encontrando nuevas formas creativas de contar los problemas y relatando historias humanas", reflexiona.

Salgado Escudero toma sus fotos usando como única iluminación bombillas LED alimentadas por paneles solares. Esta luz, que da a sus retratos cierto parecido con los cuadros de Rembrandt, y sin duda despide una energía positiva, despierta un interés que el fotógrafo no esperaba. Publicados en el semanario estadounidense *Time* y en la revista mensual alemana *GEO*, sus retratos de Myanmar inspiran la admiración del público. Tanto es así que el fotógrafo, con la ayuda de una lectora austríaca, lanzó en las redes sociales una campaña de recaudación de fondos llamada *Let there be light, Myanmar* ("Hágase la la luz, Myanmar"). En 2016, los fondos recaudados permitieron equipar con paneles solares a 400 habitantes de tres aldeas.

Desde entonces, el proyecto ha seguido creciendo. El joven fotógrafo mereció la atención de la revista estadounidense *National Geographic*, que lo envió a Uganda y al África subsahariana en 2015 para completar la serie. Se estima que hacia 2030, esta región albergará a 600 de los 674 millones de personas carentes de electricidad en el mundo. Tras el recorrido por África ese mismo año 2015, Salgado Escudero partió a la India, que actualmente realiza una de las mayores hazañas de la historia de la electrificación. Desde comienzos de siglo, 500 millones de indios han sido conectados a la red eléctrica, lo que explica que el país espere alcanzar el objetivo del acceso universal a la electricidad a principios de la década de 2020. En 2017, el fotógrafo viajó por todo México. En 2019, planea visitar a los navajos en Nuevo México (Estados Unidos), así como Guatemala, Colombia y Filipinas.

En la actualidad, el joven artista organiza talleres en las escuelas de cada comunidad que visita como parte de su trabajo. Mediante experimentos prácticos con bombillas solares, los estudiantes se familiarizan con el concepto de energía renovable, que es, según la Agencia Internacional de la Energía, la solución más económica para tres cuartas partes de las nuevas conexiones necesarias. "Cuanto antes sensibilicemos a los niños sobre la importancia de esta cuestión, más probabilidades habrá de que los futuros responsables políticos no se muestren indiferentes al tema y puedan llevarnos en la dirección correcta", afirma Rubén Salgado Escudero.

Una película fotovoltaica innovadora para la educación en Togo

El 21 de febrero de 2019, un buque de carga zarpó del puerto de Saint-Nazaire (Francia). A bordo, 65 kits que contienen lámparas LED portátiles recargables y cargadores solares en forma de bolsos. Estos últimos están equipados con una película fotovoltaica flexible, ultrafina y orgánica, con mínima huella medioambiental. Remitente: la empresa francesa ARMOR, que desarrolló esta innovadora tecnología fotovoltaica en 2016. Destinatarios: 212 estudiantes de Agou Akplolo, una aldea no electrificada situada al norte de Lomé (Togo). En este país del África subsahariana, sólo el 35% de los 7,7 millones de habitantes tienen acceso a la electricidad. La operación es el resultado de un acuerdo que la UNESCO firmó con ARMOR en diciembre de 2018. Su objetivo es proporcionar luz a los niños para que puedan estudiar al anochecer.



Un grupo de alumnos hacen los deberes en un centro comunitario iluminado mediante energía solar en la región de Yangon (Myanmar). Los estudios demuestran la función esencial que desempeña la electricidad en la reducción del analfabetismo y la mejora de la calidad de la educación. En 2017, apenas el 27% de las escuelas del país estaban electrificadas.





En el Estado de Odisha (India), los campesinos pescan con ayuda de luces y cestas cónicas. Según el Gobierno, la totalidad de los 9,6 millones de hogares del Estado ya dispone de acceso a la red eléctrica.



Daw Mu Nan, agricultora de Padaung, en el Estado de Kayah (Myanmar).
Los paneles solares, que ahora resultan más baratos y eficaces, son una fuente de energía práctica e instantánea.

Al volver a casa tras el anochecer, luego de una jornada de pesca en el lago Victoria, el ugandés Lukwago Kaliste se dedica a picar piedras. Los fragmentos se usan para construir cimientos. La carga de una camioneta, que Kaliste llena con tres horas de trabajo, se vende por 10 dólares. En 2016, sólo el 19% de la población ugandesa disponía de acceso a la electricidad.





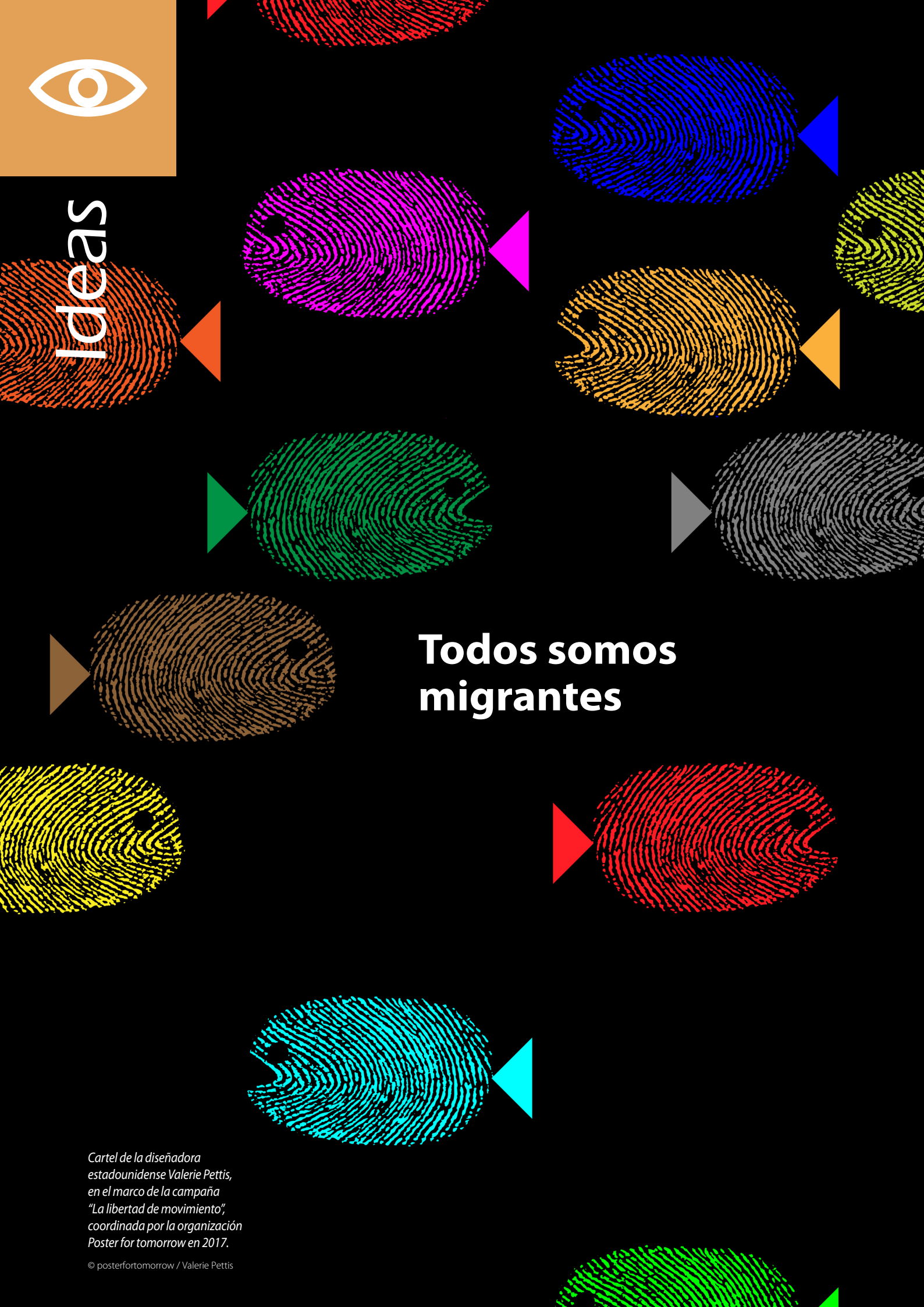
Gracias a la energía solar, los mecánicos ugandeses Ibrahim Kalungi y Godfrey Mteza pueden aumentar sus ingresos trabajando más tiempo. En la actualidad, los índices de electrificación en el África subsahariana ascienden al 43%.

El oozie *(cuidador y guía de elefantes) Too Lei posa sobre su elefante en la región de Bago (Myanmar). Desde hace tres siglos, los* oozies *y los elefantes trabajan juntos en una explotación forestal responsable.*



Ideas

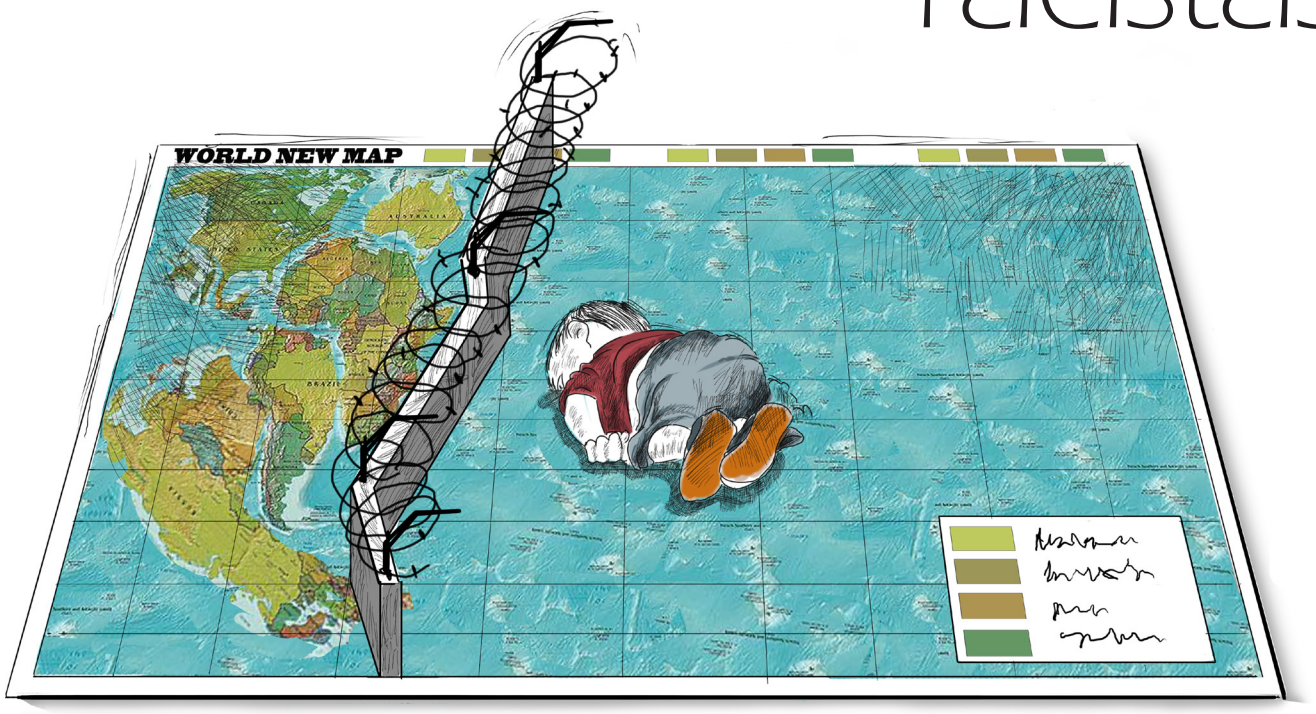
Todos somos migrantes



Cartel de la diseñadora estadounidense Valerie Pettis, en el marco de la campaña "La libertad de movimiento", coordinada por la organización Poster for tomorrow en 2017.

© posterfortomorrow / Valerie Pettis

El racismo no necesita racistas



El nuevo mapamundi, *dibujo de Rafat Alkhateeb (Jordania).*
© Rafat Alkhateeb / Cartoon Movement

Jorge Majfud

Según el escritor uruguayo estadounidense Jorge Majfud, el debate sobre lo que se conoce como crisis migratoria tiene un componente racial que desde hace siglos se repite en leyes, discursos y prácticas. Tras un recorrido a lo largo de la historia, rico en enseñanzas, el autor nos recuerda hasta qué punto el millón y medio de inmigrantes blancos que viven ilegalmente en Estados Unidos o en México, no se tienen en cuenta en este debate apasionado.

Con motivo de la celebración del Día Mundial de los Refugiados, el 20 de diciembre, dedicamos la rúbrica Ideas a las personas desarraigadas en todo el mundo. Según los últimos datos publicados por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el número de estas personas alcanzaba la cifra sin precedentes de 68,5 millones en 2017.

En mis clases siempre intento dejar claro qué es una opinión y qué un hecho, como regla elemental, como un ejercicio intelectual muy simple que nos debemos en la Era de la post Ilustración. Comencé a obsesionarme con estas obviedades cuando en 2005 descubrí que algunos estudiantes argumentaban que algo "es verdad porque yo lo creo" y no lo decían en broma. Desde entonces, sospeché que este entrenamiento intelectual, esta confusión de la física con la metafísica (aclarada por Averroes hace ya casi mil años) que cada año se hacía más dominante (la fe como valor supremo, aun contradiciendo todas las pruebas objetivas) provenía de las majestuosas iglesias del sur de Estados Unidos.

Pero el pensamiento crítico es mucho más complejo que distinguir hechos de opiniones. Bastaría con intentar definir un hecho. La idea misma de objetividad, paradójicamente, procede de la visión desde un punto, desde un objetivo, y cualquiera sabe que con el objetivo de una cámara fotográfica o de una filmadora se obtiene sólo una parte de la realidad que, con mucha frecuencia, es subjetiva o se usa para distorsionar la realidad bajo la pretensión de objetividad.

Por alguna razón, los estudiantes suelen estar más interesados en las opiniones que en los hechos. Tal vez por la superstición de que una opinión fundamentada es una síntesis de miles de hechos. Esta idea es muy peligrosa, pero no podemos escapar al compromiso de dar nuestra opinión cuando se requiere. Sólo podemos, y debemos, advertir que una opinión fundamentada sigue siendo una opinión que debe ser probada o refutada.

Una opinión

Cierto día, los estudiantes discutían sobre la caravana de cinco mil centroamericanos (al menos mil de ellos niños) que se dirigía a la frontera de Estados Unidos escapando de la violencia de sus países. El presidente Donald Trump había ordenado cerrar las fronteras, calificando de "invasores" a aquellos inmigrantes pobres en busca de asilo. En un tweet del 29 de octubre de 2018, el mandatario escribió: "¡Se trata de una invasión a nuestro país y el Ejército los está esperando!". Sólo la movilización de los militares a la frontera le costó a Estados Unidos unos 200 millones de dólares.

Como uno de los estudiantes insistió en saber mi opinión, comencé por el lado más controvertido: este país, Estados Unidos, está fundado sobre el miedo de una invasión y sólo unos pocos han sabido siempre cómo explotar esa debilidad, con consecuencias trágicas. Tal vez esta paranoia surgió con la invasión inglesa de 1812, pero si algo nos dice la historia es que Estados Unidos prácticamente nunca ha sufrido una invasión a su territorio (si excluimos el ataque del 11 de septiembre de 2001, el de Pearl Harbor, una base militar en Hawái, por entonces territorio extranjero y, antes, a comienzos del siglo XX, la breve incursión de un mexicano montado a caballo, llamado Pancho Villa) y sí se ha especializado, desde su fundación, en invadir decenas de otros países (anexión de los territorios indios, luego de la mitad del territorio mexicano, desde Texas, para reinstaurar la esclavitud, hasta California; intervención directa en los asuntos internos de América Latina, para reprimir protestas populares y apoyar sangrientas dictaduras) en el nombre de la defensa y la seguridad. Siempre con consecuencias trágicas.

Por lo tanto, la idea de que unos pocos miles de pobres de a pie van a invadir el país más poderoso del mundo es simplemente una broma de mal gusto. Como de mal gusto es que algunos mexicanos del otro lado adopten este discurso xenófobo que ellos mismos padecen, consolidando la ley del gallinero.

Una visión crítica

En la conversación mencioné, al pasar, que aparte de la paranoia infundada había un componente racial en la discusión.

"You don't need to be a racist to defend the borders", dijo un estudiante. Cierto, observé. Uno no necesita ser racista para defender las fronteras o las leyes. En una lectura inicial, la frase es irrefutable. Sin embargo, si tenemos en cuenta la historia y un contexto presente más amplio, enseguida se nota un esquema de pensamiento abiertamente racista.

El novelista francés Anatole France, a finales del siglo XIX, había escrito: "La Ley, en su magnífica ecuanimidad, prohíbe, tanto al rico como al pobre, dormir bajo los puentes, mendigar por las calles y robar pan". Uno no necesita ser clasista para apoyar una cultura clasista. Uno no necesita ser machista para reproducir el machismo más rampante. Con frecuencia, basta con reproducir, de forma acrítica, una cultura y defender alguna que otra ley.

Dibujé una figura geométrica en la pizarra y les pregunté qué veían allí. Todos dijeron un cubo, una caja. Las variaciones más creativas no salían de una idea tridimensional, cuando en realidad lo dibujado no era más que tres rombos formando un hexágono. Algunas tribus australianas no hubieran visto tres dimensiones sino dos en la misma imagen. Vemos lo que pensamos y a eso le llamamos objetividad.

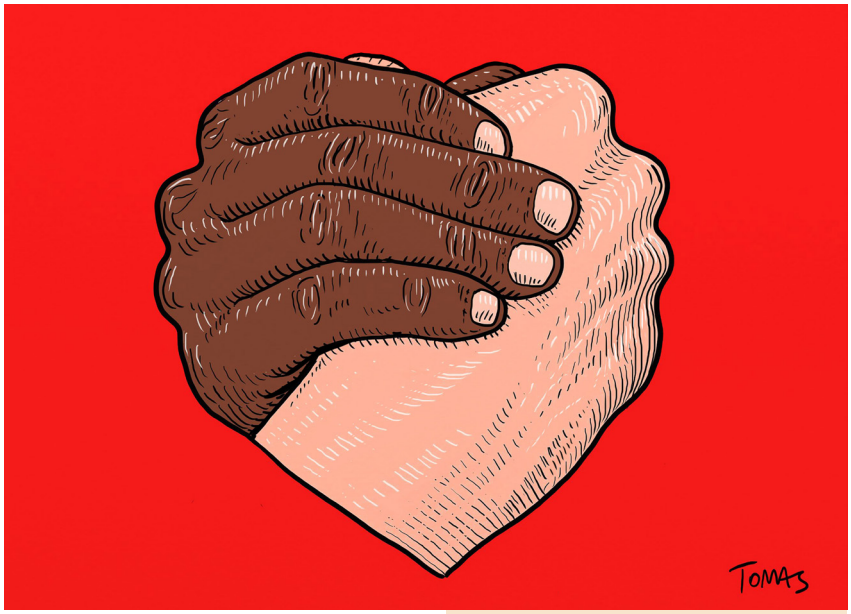
La doble vara

Cuando el presidente Abraham Lincoln venció en la Guerra Civil (1861-1865), puso fin a una dictadura de cien años que hasta hoy todos llaman "democracia". En el siglo XVIII, los negros esclavos llegaron a ser más del 50% de la población en estados como Carolina del Sur, pero no eran siquiera ciudadanos estadounidenses ni eran seres humanos con derechos mínimos. Desde mucho antes de Lincoln, racistas y anti racistas propusieron solucionar el "problema de los negros" enviándolos "de regreso" a Haití o al África, donde muchos de ellos terminaron fundando Liberia (la familia de Adja, una de mis estudiantes, procede de ese país africano).



Extrañando el hogar, obra de los alumnos del Colegio Americano Anáhuac de la ciudad de San Nicolás de los Garza (México). El dibujo recibió en 2017 el segundo premio del concurso mundial de la Red del Plan de Escuelas Asociadas de la UNESCO "Abrir nuestros corazones y nuestras mentes a los refugiados", en la categoría de escuelas primarias.

© UNESCO / Pataphonique Productions



© Tomas / Cartoon Movement

Detener el racismo,
dibujo de Tomas (Italia).

Lo mismo hicieron los ingleses para "limpiar" de negros Inglaterra. Pero con Lincoln los negros se convirtieron en ciudadanos, y una forma de reducirlos a una minoría no fue solo poniéndoles trabas para votar (como el pago de una cuota) sino abriendo las fronteras a la inmigración.

La Estatua de la Libertad, donada por los franceses con motivo del centenario de la Declaración de Independencia de Estados Unidos de 1776, todavía llora en silencio: "dame a tus cansados, a tus pobres, las masas que anhelan libertad…" Así, Estados Unidos recibió oleadas de inmigrantes pobres. Claro, pobres blancos en su abrumadora mayoría. Muchos se opusieron a la llegada de italianos y de irlandeses porque eran pelirrojos y católicos. Pero, en cualquier caso, eran mejor que los negros. Los negros no podían emigrar de África, no solo porque estaban mucho más lejos que los europeos sino porque eran mucho más pobres y casi no había rutas marítimas que los conectaran con Nueva York. Los chinos tenían más posibilidades de alcanzar la costa oeste, y tal vez por eso mismo se aprobó en 1882 una ley que les prohibió la entrada por el simple hecho de ser chinos.

Esta, entiendo, fue una forma muy sutil y poderosa de romper las proporciones demográficas, es decir, políticas, sociales y raciales de Estados Unidos. El nerviosismo actual de un cambio de esas proporciones es sólo la continuación de la misma lógica. Si no, ¿qué podría tener de malo pertenecer a una minoría, de ser diferente de los demás?

Cierto, uno no necesita ser racista para...

Claro, si uno es una persona de bien y está a favor de hacer cumplir las leyes como corresponde, no por eso es racista. Uno no necesita ser racista cuando las leyes y la cultura ya lo son. En Estados Unidos nadie protesta por los inmigrantes canadienses o europeos. Lo mismo en Europa y hasta en el Cono Sur [la región más austral de las Américas, mayormente poblada por descendientes de inmigrantes europeos]. Pero todos están preocupados por los negros y los mestizos híbridos del sur. Porque no son blancos, "buenos", y porque son pobres, "malos". Actualmente, casi medio millón de inmigrantes europeos viven ilegalmente en Estados Unidos. Nadie habla de ellos, como nadie habla de que en México vive un millón de estadounidenses, muchos de ellos de forma ilegal.

Terminada la excusa del comunismo (ninguno de esos crónicos Estados fallidos de donde proceden los inmigrantes, es comunista), volvemos a las excusas raciales y culturales del siglo anterior a la Guerra Fría. En cada trabajador de piel oscura se ve un criminal, no una oportunidad de desarrollo mutuo. Las mismas leyes de inmigración tienen pánico de los trabajadores pobres.

Es verdad, uno no necesita ser racista para apoyar las leyes y unas fronteras más seguras. Tampoco necesita ser racista para reproducir y consolidar un antiguo patrón racista y de clase, mientras nos llenamos la boca con eso de la compasión y la lucha por la libertad y la dignidad humana.

> "Uno no necesita ser racista para reproducir y consolidar un antiguo patrón racista y de clase, mientras nos llenamos la boca con eso de la compasión y la lucha por la libertad y la dignidad humana"

Profesor de literatura latinoamericana y estudios internacionales en la Universidad de Jacksonville (Estados Unidos), **Jorge Majfud** es un escritor uruguayo-americano renombrado, autor de varias novelas como *La reina de América*, *Crisis y Tequila*, y libros de ensayo como *Una teoría política de los campos semánticos*. Es habitual colaborador en diferentes medios internacionales.

Municipios más acogedores

Katherine Levine Einstein

Una encuesta, efectuada recientemente entre más de 100 alcaldes estadounidenses, muestra que estos pueden hacer mucho si están resueltos a exigir la igualdad de derechos para los inmigrantes recién llegados a sus ciudades y a propiciar reformas para afrontar la política migratoria cada vez más restrictiva del gobierno federal.

En junio de 2018, una delegación bipartita de alcaldes demócratas y republicanos de la que formaba parte el presidente de la Conferencia de Alcaldes de los Estados Unidos, Steve Benjamin, se desplazó a Tornillo (Texas) para protestar contra la política de separación de las familias migrantes que aplicaba el Gobierno de Donald Trump. Numerosos alcaldes estadounidenses han trascendido la línea divisoria entre los dos grandes partidos políticos para reclamar una reforma de la política migratoria y quejarse de las normas relativas a la "carga pública", que han penalizado "a las familias inmigrantes de bajos ingresos, al denegarles visados y tarjetas de residencia porque han recibido prestaciones sociales esenciales y no pecuniarias, a las que tienen derecho en virtud de las leyes vigentes". Esta acción bipartita conjunta de los regidores contrasta radicalmente con la rencorosa polarización partidista que caracteriza a los actuales debates sobre la migración mantenidos en el plano nacional.

A pesar de esta movilización de los alcaldes, todavía hay muchos obstáculos para que los municipios puedan reformar por sí mismos la política migratoria. En efecto, sus protestas públicas son manifiestamente contradictorias con las divisiones internas existentes entre ellos en materia de inmigración, raza y racismo.

En 2017 y 2018, en la Encuesta Menino sobre Políticas Municipales, efectuada en el marco de la Iniciativa sobre las Ciudades de la Universidad de Boston, se interrogó a más de 100 alcaldes de municipios con más de 75.000 habitantes y el 86% de los alcaldes demócratas opinaron que los migrantes deberían beneficiarse de servicios municipales, sea cual sea su situación legal, mientras que tan sólo el 29% de los regidores republicanos pensaba lo mismo.

Además, incluso los alcaldes que apoyan la lucha contra la política migratoria del Gobierno de Trump, no están muy seguros de poder contrarrestarla. En efecto, sólo el 31% de ellos cree que puede hacer mucho en este sentido. En cambio, se cifra en un 74% el porcentaje de los que estiman poseer un poder considerable para revocar iniciativas del gobierno federal en materia de políticas en general. La diferencia entre esos dos porcentajes es lógica, ya que el gobierno federal ha traspasado muchas competencias en materia de políticas a los Estados federados y los municipios, pero sigue acaparando la política migratoria con mano férrea.

Por otra parte, las legislaciones de los Estados limitan aún más la autonomía de las ciudades en este ámbito. En efecto, aunque algunos de ellos la hayan apoyado de manera explícita, en muchos Estados se está examinando la adopción de leyes que prohíben las llamadas "ciudades santuario"*. Por ejemplo, el gobernador de Texas, Estado cuya demografía se ha transformado en los últimos decenios debido a la inmigración, ha rubricado una ley estatal por la que se proscriben las "ciudades santuario". En virtud de ella, los funcionarios policiales y los responsables políticos incurrirán en falta si incumplen los requerimientos formulados por los agentes del servicio de inmigración para retener a los reclusos extranjeros que hayan sido objeto de medidas de deportación.

Además, aun cuando estén situados en Estados con gobiernos más permisivos, los municipios estadounidenses tienen que afrontar serias dificultades financieras. En efecto, a menudo carecen de fondos en efectivo y su capacidad para obtener recursos suplementarios se ve coartada por las limitaciones de gasto y los onerosos gravámenes que imponen los gobiernos de sus Estados respectivos.

Una vez dicho esto, los alcaldes siguen disponiendo no obstante de muchas competencias en el plano local que pueden influir en la situación de los migrantes, sobre todo en lo relativo al mantenimiento del orden. En muchos Estados, los municipios pueden optar por no aplicar algunos elementos de la ley nacional de inmigración y convertirse así en "ciudades santuario". Tal y como la Conferencia de Alcaldes de los Estados Unidos señaló en una declaración hecha pública el 25 de enero de 2017: "Los departamentos municipales de policía se esfuerzan sin descanso por establecer y preservar relaciones de confianza con todas las comunidades a las que prestan servicio, comprendidas las comunidades de migrantes. Los migrantes residentes en nuestras ciudades tienen que poder confiar en la policía y en todos los órganos de gobierno municipales".

Los municipios de por sí solos pueden hacerse también más acogedores para los migrantes, creando oficinas para su inclusión, proporcionándoles servicios en varios idiomas, llevando a cabo actividades educativas de divulgación en sus comunidades y contratando a personal de diversos orígenes.

Segregación racial y étnica

Los alcaldes y sus ayuntamientos deben adoptar también políticas que proporcionen a las comunidades de migrantes el mismo acceso a servicios municipales de calidad que a las demás comunidades del municipio. En las ciudades estadounidenses se da un alto grado de segregación: la población blanca vive en barrios diferentes, netamente separados de los que albergan a la "gente de color", esto es, negros, asiáticos e hispánicos. En Boston, por ejemplo, el 60% de los hispánicos tendría que mudarse de los barrios en los que reside actualmente para repartirse de forma más homogénea en el área metropolitana de esta ciudad.

Esta segregación racial y étnica conduce a una pobreza concentrada, que entraña la acumulación de toda clase de penurias socioeconómicas en un solo y mismo lugar. Este tipo de pobreza suele ir unida a un conjunto de repercusiones en el plano social y económico, por ejemplo una mayor escasez de oportunidades de empleo y un índice de delincuencia más elevado. Los barrios que concentran la pobreza cuentan, por término medio, con servicios municipales de inferior calidad.

La falta de atención a los barrios de comunidades desfavorecidas obedece a múltiples causas. Sus habitantes tienen menos posibilidades de formular peticiones a las autoridades municipales, disponen de menos tiempo para ponerse en contacto con ellas y no confían mucho en que adopten las medidas solicitadas. Además, por regla general los políticos se muestran más receptivos a las

* Se denominan "ciudades santuario" las que han contraído el compromiso de proteger los derechos de todos sus habitantes, comprendidos los migrantes sin documentación, así como el de proporcionarles servicios básicos. En los EE.UU., a los migrantes indocumentados que no están implicados en actividades delictivas estas ciudades les garantizan también que no serán ni detenidos ni deportados por las autoridades federales.

peticiones formuladas por vecinos –y electores– de clases acomodadas, de modo que, incluso cuando las comunidades pobres llegan a pedirles la adopción de medidas, hay escasas posibilidades de que accedan a ello. El resultado de la tradicional falta de inversiones en la mejora de los barrios de estas comunidades es cumulativo y muy difícil de subsanar.

Además, muchos alcaldes son reacios a reconocer la existencia de discriminaciones y desigualdades en los servicios públicos municipales. Sólo el 19% de ellos estima que los migrantes son objeto de una gran discriminación en sus ciudades. En cambio, más del 80% opina que la población blanca y la de "color" gozan de servicios de igual calidad en lo referente a los transportes públicos, la limpieza y el mantenimiento de las calles y la abundancia de parques y jardines. Reconocer la desigualdad y la discriminación es condición imprescindible para adoptar medidas concretas que permitan abordar los problemas existentes.

No se puede decir que todos los alcaldes eviten reconocer la existencia de la discriminación racial y abordar esta cuestión. Una vez más, en lo que respecta a sus opiniones sobre la prestación de servicios públicos a los migrantes, la fractura observada en la encuesta entre los dos grandes partidos políticos resultó ser muy considerable. La probabilidad de que los alcaldes demócratas perciban la existencia de discriminación contra los migrantes en sus ciudades supera en 20 puntos porcentuales a la que se da entre los alcaldes republicanos. En lo referente al acceso a prestaciones y bienes sociales públicos como empleos, atención médico-sanitaria y tratamiento equitativo en los tribunales de justicia, los primeros se inclinan mucho más que los segundos a estimar que ese acceso es más fácil para la población blanca que para la de "color". La diferencia a este respecto entre demócratas y republicanos oscila entre 20 y 50 puntos porcentuales, según el ámbito de que se trate. Aunque alcaldes de ambos partidos han emprendido una acción simbólica conjunta contra la política migratoria de Trump, hay muchas más probabilidades de que los pertenecientes al partido demócrata respalden públicamente a los migrantes indocumentados, reconozcan la discriminación que éstos padecen en el plano municipal y admitan que el acceso a prestaciones y bienes públicos básicos de índole socioeconómica es desigual, en función de la raza de las personas.

Por eso, los migrantes tendrán que desenvolverse teniendo ante sí un variado y desigual mosaico de oferta de servicios públicos, habida cuenta de que algunos municipios (demócratas en su gran mayoría) están adoptando iniciativas para acoger mejor a los migrantes y rectificar las desigualdades, mientras que otros optan por no aplicar una política semejante debido a la existencia de limitaciones o discriminaciones.

Profesora adjunta de Ciencias Políticas en la Universidad de Boston, **Katherine Levine Einstein** es titular de un doctorado en Política Gubernamental y Social por la Universidad de Harvard. Sus trabajos sobre política general y políticas municipales, políticas raciales y étnicas, y política pública de los EE.UU. se han publicado en numerosas revistas académicas.



Un picnic gigante organizado en 2017 en la frontera entre México y Estados Unidos, por el artista francés JR.

© JR-ART-NET

Nuestro invitado



Alain Mabanckou,
escritor franco-congoleño.
© Nico Therin

Las Áfricas móviles de Alain Mabanckou

Entrevista realizada por Ariane Poissonnier, periodista francesa

Adentrándose en un "vivero tricontinental", Alain Mabanckou examina el pasado para esclarecer el presente. ¿Cómo leer la historia colonial? ¿Qué sentido debe darse a la restitución del patrimonio cultural africano? ¿Dónde queda el novelista en todas estas cuestiones? El escritor franco-congolés se refiere a estos temas con toda simplicidad.

Con esta entrevista, *El Correo* se adhiere a la celebración del Día Mundial de África (25 de mayo).



© Colección personal A. Mabanckou

Alain Mabanckou cuando era joven, con Paulina, su madre, y Roger, su padre.

Usted reparte su tiempo entre tres países: el Congo, Francia y Estados Unidos. ¿Cómo vive esta situación?

¡Como una ventaja! Esta cultura tricontinental me ha permitido enfrentarme a la variedad del mundo y descubrir lo que yo llamo las "Áfricas móviles". Para empezar, un África móvil dentro del continente: cuando vivía en el Congo conocí a africanos occidentales, lo que me hizo tomar conciencia de la diversidad de África. Cuando llegué a Francia, descubrí el mundo occidental, pero también a los africanos que se habían establecido allí mediante los viajes, la colonización y las migraciones: un África móvil en Europa. Y cuando estoy en Estados Unidos, veo mi continente a través de un prisma que me permite discernir las sombras ondulantes de otra África móvil, deportada por la esclavitud y la Trata. Conocí este mundo afroamericano en la ciudad de Nueva York de la mano de Richard Wright, Chester Himes y James Baldwin, los escritores del Renacimiento de Harlem, un movimiento que ellos lanzaron en la primera mitad del siglo XX y que revolucionó el llamado pensamiento negro.

Así pues, me deslizo en esta suerte de vivero tricontinental para extraer lo que pueda explicar el mundo de mañana... El mundo de mañana es la suma de las diferentes culturas.

Algunos dicen que hoy el sistema neoliberal es tan hegemónico que ni siquiera tenemos las palabras necesarias para criticarlo....

Francamente, no me identifico con tales afirmaciones. Esto significaría que todas las herramientas de la crítica habrían sido corrompidas por el sistema neoliberal... No soy tan pesimista. Siempre hay maneras de contrarrestar un sistema y, a veces, es entrando en el vocabulario de dicho sistema, deconstruyéndolo, demostrando su vacío como puede surgir una nueva forma de pensar. Que el maní tenga cáscara no significa que yo no vaya a romperla para ver qué tiene dentro y luego comérmelo.

Tomemos el ejemplo de las civilizaciones africanas: han utilizado el pensamiento occidental para instalar un pensamiento africano. El movimiento de la negritud nació en Europa, en la mente de estudiantes negros y antillanos que habían venido a estudiar en Francia. Uno de ellos, el senegalés Léopold Sédar Senghor, ingresó en la Academia Francesa. ¿Y quién puede cuestionar la universalidad del *Cahier d'un retour au pays natal* [Cuaderno de un retorno al país natal] del antillano Aimé Césaire o la fuerza de los análisis del martiniqués Frantz Fanon, en *Peaux noires, masques blancs* [Piel negra, máscaras blancas]? Ambos combatieron el sistema colonial y sus corolarios desde dentro, y lo hicieron con las herramientas que les había proporcionado el colonialismo.

Recientemente, usted escribió en Instagram "Los belgas están tratando de relatar su historia colonial", luego de visitar el AfricaMuseum de Bélgica. ¿Por qué?

Un museo es como un individuo: al elegir su vestimenta, envía un mensaje que puede ser sincero o tendencioso. Algunas personas usan peluca. Uno puede enamorarse de una hermosa cabellera y sentir una profunda decepción al comprobar que es falsa. De igual manera, cuando entras en este museo, piensas que es muy bello y finalmente... nada. Por más que di vueltas y más vueltas, no vi los brazos cortados de la época de Leopoldo II.

Es cierto que el museo dio la palabra a algunos descendientes de africanos para que tuvieran oportunidad de relatar sus vivencias: es un detalle positivo. No ocurre lo mismo en Francia, donde, en cuanto se menciona la historia colonial, todo el mundo se altera y se refugia tras Jules Ferry, que supuestamente nos aportó el alfabeto.

Pero si se les hubiera encargado a los africanos la realización de este mismo museo... bueno, desde la puerta de entrada hasta la de la salida, habrían mostrado al hombre blanco azotando al hombre negro, metiéndolo en las bodegas de los navíos, saqueando el continente, construyendo un ferrocarril donde la gente muere. Y, en mi caso, también habría escrito en Instagram que "están tratando de escribir su historia colonial".

El colonizado presentará la versión apocalíptica de la colonización, el occidental su versión supuestamente civilizadora. De todo esto hay que hacer una síntesis. Por el momento, contamos con interpretaciones subjetivas.

¿Son importantes las medidas para devolver el patrimonio cultural a los países africanos que se adoptan actualmente en Francia?

Aprecio el informe de Felwine Sarr y Bénédicte Savoy sobre la restitución del patrimonio cultural africano [entregado a la presidencia de la República el 23 de noviembre de 2018], pero hay que ver qué ocurre en la práctica.

La restitución plantea la misma pregunta: ¿cómo releer nuestra historia colonial? ¿Por qué, en los libros de historia de Francia y de Europa, nunca hace referencia a estos objetos saqueados? El colonizador cometió un gran error al pensar que nuestras creaciones artísticas carecían de valor. Hoy día, se nota la carencia de esos elementos de formulación de una cosmovisión universal.

Los africanos simplemente quieren que se les reconozca que el imaginario del mundo también incluye los elementos de la cultura africana que fueron saqueados, y que no existiría, por ejemplo, un movimiento surrealista si sus pintores no hubieran entrado en contacto con el arte africano. Más allá de la restitución, se plantea la cuestión del reconocimiento de África como potencia artística.



© Finbarr O'Reilly

¿La literatura africana ocupa el lugar que le corresponde en la literatura mundial?

La literatura africana en francés es joven, ni siquiera tiene cien años, necesita tiempo para afirmarse. Lo interesante es que ha sido capaz de seguir el camino de la globalización: tiene en cuenta la dimensión fragmentada del mundo y se incorpora al gran diálogo que se está produciendo, aquí y allá, en torno a los desafíos sociales de nuestro tiempo.

¿Se siente a veces portavoz de África?

Eso sería pretencioso. Es cierto que siempre me halaga ver que cada vez más africanos, incluidos los anglófonos, me leen, se entusiasman y se identifican con lo que escribo. Les agradezco a través de relatos que hablan de su mundo. Querría que la gente no me viera como un portavoz –sería un destino demasiado mesiánico–, sino que pensara que los libros que escribo los estamos realizando juntos.

Podría haberse convertido en abogado. En 1989, obtuvo una beca y dejó a su modesta familia en Pointe-Noire para estudiar derecho en Francia.

Mis padres querían que fuera juez o abogado. La Universidad de Nantes aceptó mi solicitud de inscripción: estudié Derecho privado durante un año y luego me trasladé a París para concluir una tesis de postgrado en derecho económico y social en la Universidad Dauphine.

Pero la escritura se impuso al derecho. Es una tarea celosa que soporta mal la competencia. Entonces, cuando mis padres fallecieron, tuve la sensación de que ya no tenía a nadie ya a quien hacer sentir orgulloso...



El nuevo Museo de las Civilizaciones Negras de Dakar (Senegal) examina la contribución cultural de África al mundo entero. En la imagen, una estatua de la cultura bamún del Camerún y el cuadro Redresseurs *(2018) del colectivo de arte cubano The Merger.*

¿Hubo un día en que se dijo: "Quiero escribir"?

Comencé a escribir poemas en la escuela secundaria, y básicamente sólo quería hacer poesía. Al mismo tiempo, no sabía que la escritura pudiera ser una actividad principal. Para mí, servía para calmar mi angustia, para controlar la soledad. Para el hijo único que fui se convirtió en confesión y en una forma de rechazar el mundo como estaba escrito en el presente, para inventar mi propia versión...

Tal vez ahí es donde comenzó la escritura, aunque soy incapaz de precisar el momento en que tomé conciencia de que era eso lo que debía hacer. Seguí escribiendo, pensando que trabajaría, y que al mismo tiempo, de vez en cuando, escribiría... Al hacerlo de forma regular, estaba preparándome para una actividad que se convertiría en primordial y obsesiva.

Antes de publicar su primera novela* Bleu blanc rouge *[Azul blanco rojo], en 1998, publicó cuatro colecciones de poemas... ¿Cómo se articulan las novelas y la poesía?

La poesía corresponde al alma romántica de los adolescentes, es el asiento de los primeros amores, el momento en que cuentas tus decepciones, cuando te enamoras de Lamartine, Hugo, Vigny o cualquier otro poeta romántico. Además, la poesía era una materia popular en mi país, con grandes autores nacionales, como Tchicaya U Tam'si. Descubrimos realmente la novela sólo con la publicación, en 1979, de *La Vie et demi* [La vida y media] de Sony Labou Tansi, a quien considero el mejor escritor del Congo. Con ella supimos que también podíamos decir algo que no formara necesariamente parte del dolor personal. En la novela, el estado de ánimo ya no pertenece al novelista: pertenece al personaje.

Su amigo, el escritor haitiano Dany Laferrière, dice que cuando se trata de creación, "el talento es importante, pero lo más importante es el valor". ¿Hay que osar para crear?

El valor es todo lo que no se ve en una obra literaria... Una novela o un poemario son productos terminados. No vemos en ellos las tribulaciones del autor, su angustia, sus condiciones de vida, sus grietas interiores.... Si no tienes valor, si no tienes obstinación ni obsesión, entonces ¡el talento no vale nada!

Escribir una novela significa pulir cada frase y volver a ella tantas veces como sea necesario para expresar realmente lo que uno siente. El coraje al que se refiere Dany Laferrière es sinónimo de obsesión y fuerza. El escritor está obsesionado con el proyecto estético que lleva adelante y utiliza todas sus fuerzas para defenderlo dentro de su universo imaginario.

Cuando se escribe, ¿uno se desnuda?

Sí, pero también está el coraje político, la temeridad de exponerse. La escritura no es un paseo ameno, sino un camino escarpado, con baches, barro, agua de lluvia y guijarros. Los que no tienen el coraje suficiente calzan botas. El escritor camina descalzo y llega al final del sendero, aunque esté cubierto de heridas. Cumplió el proyecto que llevaba dentro, la fuerza del mundo a la que quería dar a luz, ¡lo hizo!

Nacido en 1966 en Pointe-Noire, capital económica del Congo, **Alain Mabanckou** se ha convertido en una figura prominente del mundo literario francófono. Profesor de literatura en la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA), ocupó la cátedra de creación artística en el Collège de France en 2015 y 2016. Ha recibido numerosos premios en todo el mundo y su obra está traducida en una treintena de idiomas. En 2018 publicó en Francia su duodécima novela, *Les cigognes sont immortelles* [Las cigüeñas son inmortales].

De actualidad

SELÇUK

© Selçuk Demirel

Abre un libro
y abrirás mentes

Ghalia Khoja

En abril de 2019, Sharjah (Emiratos Árabes Unidos) se convertirá en "Capital mundial del libro" e invita al público a tomar el camino del saber y partir al encuentro de la diversidad de las culturas y de los pueblos.

Con este artículo *El Correo* se adhiere a la celebración del Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor, el 23 de abril.



© Sharjah International Book Fair

Feria internacional del libro de Sharjah en 2018.

"El libro es, en cualquier circunstancia, el mejor de los amigos". Esta cita de Al Mutanabbi, ilustre poeta árabe del siglo X, se ha convertido en un refrán que los amantes de la literatura, la poesía y el saber en general se complacen en repetir, aun en nuestra época en que las redes sociales y los medios audiovisuales han reducido considerablemente el espacio dedicado al libro.

El libro sigue siendo un medio privilegiado de promoción de los valores de tolerancia, coexistencia y paz, defensa de la libertad de expresión y lucha contra el extremismo y el oscurantismo, entre los diferentes denominadores comunes de las actividades que tendrán lugar en Sharjah el 23 de abril de 2019, Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor, y continuarán durante un año, en el marco de su designación como Capital mundial del libro 2019. Sharjah se ha convertido en la primera ciudad del golfo Pérsico y en la tercera ciudad del mundo árabe en recibir este reconocimiento.

En Sharjah se abrieron la primera escuela y la primera biblioteca de los Emiratos Árabes Unidos y en esta ciudad, desde 1982, se realiza una feria internacional anual del libro que invita al público, con una exhortación que parece una orden: "¡Lee, estás en Sharjah!". La feria, que se ha convertido en la tercera más importante del mundo, recibió, en 2018, a 2,7 millones de visitantes, 1.874 expositores de 77 países, que presentaron no menos de 1,6 millones de títulos, y ofreció además un programa de 1800 eventos.

El emirato de Sharjah otorgó al libro un lugar privilegiado en su política cultural, con proyectos tales como "Una biblioteca en cada casa", bibliotecas móviles, premios nacionales, regionales o internacionales tales como el Premio UNESCO-Sharjah de la cultura árabe, el Premio Sharjah de la poesía árabe, el Premio Turjuman de traducción o, incluso, el Premio del Libro Emiratí.

Una Ciudad de la edición, situada en la zona franca del emirato, acoge a toda la cadena de la industria editorial, lo que permite producir libros al alcance de todos. Por su parte, la Asociación de Editores Emiratíes contribuye a la promoción del libro y la lectura en todos los estratos sociales y las diferentes generaciones de lectores, lo que le ha valido el reconocimiento de sus homólogos, como lo demuestra la elección, en 2018, de su presidenta, Sheikha Bodour Bint Sultan Al Qasimi, como vicepresidenta de la Unión Internacional de Editores.

"El libro es el medio que permite a cualquier sociedad evolucionar, superarse y dialogar. Es un puente entre todos los países del mundo", declaró, al asumir sus funciones como presidenta de la Oficina de Sharjah, Capital mundial del libro 2019.

En colaboración con unos 20 representantes de los sectores públicos, privados y de la sociedad civil, la Oficina organiza un conjunto de manifestaciones artísticas y culturales que tendrán lugar a lo largo de un año no solo en los Emiratos, sino también en otros países de la región. Este acontecimiento pretende contribuir al desarrollo y al respaldo de la edición en el país y en el mundo árabe, propiciar a todos el acceso al libro, en especial a los niños y adolescentes, facilitar que el público descubra a autores prometedores, aumentar el número de lectores de libros impresos y digitales y, por último, fomentar la traducción. Todos los géneros literarios - poesía, novela, noticias, etc.-, al igual que las obras científicas y sociales, así como las historietas, encuentran su lugar en esta iniciativa.

Al final del año de celebraciones, Sharjah entregará el testigo a la ciudad de Kuala Lumpur (Malasia) que la UNESCO ya designó Capital mundial del libro 2020.

Escritora y crítica literaria, **Ghalia Khoja** (Siria), es autora de 25 obras entre antologías de poesía, novelas y ensayos. Desde 2004 reside en los Emiratos Árabes Unidos donde ejerce como periodista del diario *Al-Ittihad*.

La inteligencia artificial

en los umbrales de África

Tshilidzi Marwala responde a las preguntas de Edwin Naidu, periodista sudafricano

Los líderes africanos deben adoptar la tecnología y utilizar la cuarta revolución industrial (4RI) para sacar al continente de la pobreza e impulsarlo hacia un futuro mejor, afirma el especialista en inteligencia artificial (IA) sudafricano Tshilidzi Marwala.

Entrevista publicada con motivo del Día Mundial de África, celebrado en la UNESCO el 25 de mayo.

Mediante la inversión en la economía, desde 1990 el gobierno chino ha sacado de la pobreza a 800 millones de personas. ¿Piensa usted que el gobierno sudafricano es capaz de lograr un resultado similar, aun con una población menos numerosa, invirtiendo en la industria 4.0*?

Se considera que China es sin lugar a dudas el último país del mundo que ha logrado ganar dinero con una mano de obra barata y ha sacado de este modo a la población de la pobreza. El uso de robots en el proceso de fabricación hará probablemente que este proceso sea aún más barato que en el pasado. Por lo tanto, mucho me temo que la automatización completa del proceso de producción que anuncia la cuarta revolución industrial (4RI*) haga aparecer el costo de la mano de obra como un factor disuasivo a los ojos de los empresarios.

Indudablemente, la 4RI va a transformar el mundo del trabajo, en el que máquinas inteligentes desempeñarán las tareas que los hombres suelen realizar. Como consecuencia, el mercado laboral ya se está reduciendo, dado que las fábricas emplean a menos personas que antes.

Las desigualdades aumentarán cada vez más. Quienes dispongan del capital necesario para adquirir robots industriales producirán más con menos recursos y se volverán muy ricos, mientras que los demás quedarán relegados al margen de la sociedad.

Sudáfrica y el continente africano en su conjunto no tienen otra opción que adoptar la 4RI y utilizarla para resolver los numerosos problemas a los que deben hacer frente.

¿Todos los gobiernos africanos invierten en la industria 4.0?

No, no lo creo, aunque existan polos de excelencia en Mozambique, Congo, Kenya, Rwanda y, en cierta medida, en Sudáfrica. Movilizar sobre una cuestión como la industria 4.0 a un continente de 54 países es mucho más complicado que hacerlo en un solo país, aunque sea tan grande como China. Los diferentes grados de desarrollo en los que se encuentran los países africanos hacen que la labor sea aún más compleja.

En mi opinión, la 4RI es una cuestión de datos, ya sean datos personales, genéticos o los que la propia industria 4.0 genera. Lo que debemos preguntarnos es: ¿los países africanos recopilan datos? Me temo que no. Los mayores recolectores de datos en África son las multinacionales estadounidenses. En materia de acopio o de gestión de datos, África tendría una puntuación de tres, en una escala de uno a diez. Es algo alarmante.

Uno de los grandes problemas de la 4RI es que el ganador se lo lleva todo. En Sudáfrica, teníamos un motor de búsqueda local, llamado Anansi, que recopilaba activamente datos locales, pero no podía rivalizar con Google, y por eso dejó de existir. Pocos serían capaces de responder a la pregunta "¿Cuál es el motor de búsqueda número dos a escala mundial?". La respuesta es: Bing, de Microsoft, pero incluso este está en apuros. No hay lugar para un número dos en este ámbito. El hecho de que Google no sea accesible en China es una enorme ventaja para las empresas de este país.

Sin embargo, los gigantes de la web no dedican mucho tiempo a los problemas locales. Por ejemplo, Google Maps no pronuncia correctamente los nombres de las carreteras de nuestro país. Si fabricáramos nuestros propios mapas nacionales, con la pronunciación correcta de los nombres, tendríamos una ventaja sobre Google. La clave de la competencia es enfrentar los retos a escala local.

¿Los países africanos están lejos aún de convertirse en productores de tecnología 4RI?

Francamente, nosotros ya producimos mucha tecnología. Oigo hablar mucho de Elon Musk y de su Tesla, pero Sudáfrica tiene el Joule [un coche eléctrico de cinco asientos], que fue desechado porque hubiera sido necesario vender un millón de unidades para que el proyecto fuera viable. Registramos muchas patentes, pero nuestros mercados son demasiado pequeños, y nuestros productos mueren en los laboratorios. Crear la tecnología no basta: debemos crear también los mercados e idear una estrategia de exportación eficaz.

* La cuarta revolución industrial (4IR), también denominada industria 4.0, se desarrolla a partir de las tecnologías digitales aportadas por la tercera revolución industrial (o revolución digital). Está impulsada por una combinación de nuevas tecnologías, tales como la inteligencia artificial (IA) y la robótica, el internet de las cosas (IdC), la realidad aumentada, la informática cuántica, la bioimpresión 3D de tejidos orgánicos, la cadena de bloques, la fabricación aditiva, las neurotecnologías, la geoingeniería, la corrección de secuencias genómicas y otras innovaciones digitales, biológicas y físicas.

¿Las empresas deberían desempeñar una función más importante en la 4RI ante los gobiernos, a través de asociaciones público-privadas?

Desde luego, las empresas tienen un papel muy importante que desempeñar. He observado –y esta es una opinión polémica– que hay una tendencia a no considerar a África como un lugar de producción. Por ejemplo, no hay ninguna fábrica Apple en África. Es mucho más fácil establecer alianzas con las empresas que producen en el mismo país en el que operan que con aquellas que solo importan al país los productos que fabrican en otra parte.

¿Qué mecanismos debemos establecer para que las multinacionales inviertan en la producción en el continente? Sudáfrica nos ofrece un buen ejemplo con la industria automotriz: el gobierno, mediante subsidios, estimula a los fabricantes a producir aquí. Nosotros no tenemos hoy en día, una política similar para las empresas involucradas en la industria 4.0. Esto es lo que debemos hacer para salir adelante. Crear zonas económicas especiales para la 4RI sería una buena idea, con gobiernos que ofrezcan a las empresas incentivos fiscales que favorezcan la producción, la creación de empleos y el crecimiento económico.

Estos incentivos no deberían ser solo para las empresas extranjeras, sino que las empresas locales también deberían verse beneficiadas.

Esto significa que los líderes políticos desempeñan un papel fundamental.

Los líderes africanos deben conocer el lenguaje de las nuevas tecnologías. Únicamente de esta manera África podrá adoptar la 4RI. En Rwanda, la presencia de Internet de alta velocidad demuestra que el presidente Kagame habla este lenguaje. En Kenya, la cantidad de empresas emergentes y la introducción de una moneda digital muestran que el presidente Kenyatta también conoce este lenguaje.

En Sudáfrica, el presidente Ramaphosa es el primer líder que ha colocado a la 4RI a la vanguardia de su estrategia, y es un gran defensor de la ciencia y de la tecnología. En su discurso a la nación de febrero de 2018, habló de la revolución industrial digital y se comprometió a crear una comisión de expertos en 4RI para definir la estrategia.

El país necesita una estrategia nacional, similar a la estrategia para la inteligencia artificial de la India o al plan estratégico industrial "Made in China 2025", para convertirse en un gigante *hi-tech* de la innovación. Si todo funciona correctamente, la comisión creada por el presidente Ramaphosa elaborará una estrategia que movilice a las fuerzas políticas, económicas y sociales para llevar a la economía por el camino adecuado.

África cuenta hoy con 1.300 millones de habitantes. Es el continente de mayor crecimiento demográfico del mundo. Sin las tecnologías de la 4RI, no se resolverán los problemas de la explosión demográfica, la seguridad alimentaria y la urbanización. Nuestros líderes deben hablar el lenguaje de la tecnología: deben tener una visión innovadora del futuro. Y esto significa que, para salir adelante, debemos comenzar por encontrar nuevos líderes que posean estas cualidades.



© UNESCO / Olivier Marie

Reconocido experto sudafricano en inteligencia artificial (IA), **Tshilidzi Marwala** es vicepresidente de la Universidad de Johannesburgo. Sus trabajos de investigación en IA han sido publicados en el mundo entero y le han valido numerosos premios nacionales e internacionales.

El milagro rwandés

Alphonse Nkusi

Un cuarto de siglo después del terrible genocidio de 1994, Rwanda está pasando una nueva página en su historia. Tras un largo periodo de unificación y reconciliación nacional, el país invierte en el crecimiento económico y se centra en las nuevas tecnologías, con la esperanza de convertirse en un polo africano de la información y la comunicación.

> Con este artículo, *El Correo* se asocia al Día Internacional de reflexión sobre el genocidio tutsi de 1994 en Rwanda (7 de abril).

Hace 25 años, en Rwanda se escribió el capítulo más cruento de la historia contemporánea africana. En el espacio de cien días, un millón de personas perdió la vida y dejó tras de sí un millón de huérfanos y un número incalculable de viudas y viudos.

Cuando este drama ocurría en mi país, yo me encontraba en Uganda. El vecino del norte me había acogido como refugiado en 1962, cuando tenía 17 años. Allí estudié en la Universidad de Makerere, fundé una familia y viví hasta 2008. Pero desde 1994, he compartido mi vida entre Uganda y Rwanda, a fin de cuidar a los huérfanos de mi familia y también para contribuir a la reconstrucción de mi patria.

En ese país tan herido había que rehacerlo todo. La primera preocupación del Frente Patriótico Rwandés, un partido político dirigido entonces por el actual presidente Paul Kagame, era detener el genocidio y restaurar la paz y la seguridad. "Hemos aprendido lecciones que deberían enseñarnos a construir nuestro futuro", dijo recientemente en una reunión de líderes empresariales en Charlotte, Estados Unidos.

Para construir el futuro, comenzamos por volver a aprender la conjugación del verbo ser en plural y a decirnos a nosotros mismos que todos somos banyarwanda. Olvidar quién es tutsi, quién es hutu, quién es twa. Superar el odio.

La tradición al rescate

Por lo tanto, se dio prioridad a la unidad y la reconciliación. Con este fin, se reinstauraron los *gacaca*, lo que permitió a la comunidad juzgar a los autores y aceptar su petición de perdón. A través de estos tribunales tradicionales, los supervivientes recibieron información adicional sobre las muertes de sus seres queridos, pero también sobre los criminales que confesaron sus acciones y admitieron su culpabilidad. En función de la gravedad de los delitos perpetrados se dictaron diferentes sentencias. Algunos fueron condenados a trabajos comunitarios, otros a penas de prisión. En diez años, los *gacaca* juzgaron 1,9 millones de casos antes de su clausura oficial, en mayo de 2012.

Al mismo tiempo, se rehabilitaron las instituciones judiciales públicas para juzgar los casos más graves. En el ámbito internacional, el Tribunal Penal Internacional para Rwanda (TPIR), creado el 8 de noviembre de 1994, reconoció que "el genocidio, los crímenes contra la humanidad y los crímenes de guerra se han cometido a una escala espantosa", alcanzando "un índice de ejecución cuatro veces superior al registrado en el apogeo del Holocausto nazi". Hasta la fecha, el Tribunal Penal Internacional para Rwanda ha acusado a 93 personas, consideradas planificadoras y autoras del genocidio: 80 han sido juzgadas y 23 de ellas han cumplido sus condenas.

Tras el genocidio, se utilizó otro método tradicional para que los ciudadanos pudieran participar en los asuntos públicos. Se trata de un sistema local de gestión del rendimiento, en el que las personas se comprometen a realizar una serie de tareas a lo largo de un año, al final de las cuales sus resultados son evaluados por la comunidad. Estos contratos, llamados *imihigo*, antes eran orales y se ratificaban mediante una ceremonia. Hoy en día, se redactan y se firman, pero su función continúa siendo la misma.

Este método ha contribuido significativamente a la mejora de los servicios públicos en la actual Rwanda, que ha optado por la democracia consensuada y el reparto del poder.

Prioridades

Con una tasa media de crecimiento superior al 7% anual desde el año 2000, Rwanda se ha convertido en uno de los principales países africanos en términos de desarrollo económico. Según cifras oficiales, sus inversiones en agricultura, energía, infraestructura, minería y turismo han sacado de la pobreza a más de un millón de personas.

Esta evolución va acompañada de una mayor integración del país en las estructuras económicas regionales y también de una mayor participación en la comunidad internacional: con una fuerza de 6.550 efectivos, Rwanda es actualmente el cuarto país que más contribuye a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Pero para lograr un desarrollo participativo el país quiere sobre todo invertir en las personas. Por eso, sitúa a las mujeres en la vanguardia de la vida pública. Durante la primavera negra rwandesa ellas pagaron un precio sumamente elevado: entre 100.000 y 250.000 mujeres fueron víctimas de violaciones y agresiones sexuales, esos atroces métodos de guerra reconocidos por el Tribunal Penal Internacional para Rwanda como actos de genocidio. Desde entonces, muchas de ellas han muerto a causa del SIDA contraído en aquellos momentos.

A fin de garantizar su protección, en 2008 se aprobó la Ley de prevención y sanción de la violencia de género. Otras leyes garantizan la plena participación de las mujeres en la vida política y social: al menos el 30% de los puestos está reservado para ellas en todos los órganos del Estado y a todos los niveles. Esta estrategia ha permitido cerrar más rápidamente la brecha de género: en la actualidad, el 62% de los parlamentarios, el 50% de los ministros y el 44% del personal judicial son mujeres.

La educación y la salud son otros dos sectores prioritarios, que han absorbido el 30% del presupuesto nacional anual durante varios años. La tasa de matriculación en los 12 años de educación obligatoria es del 90% y la cobertura del seguro de salud alcanza el 87%.

Los servicios de salud han mejorado considerablemente en las zonas remotas desde la llegada de los aviones teledirigidos Zipline que, según el director general de esa empresa estadounidense, realizaron más de 4.000 entregas de sangre y medicamentos entre octubre de 2016 y abril de 2018.

La educación también está cambiando de manera lenta pero constante, como resultado de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), en particular desde el lanzamiento del programa "Un ordenador portátil para cada niño", en junio de 2008. Se han distribuido más de 600.000 computadoras y algunos alumnos decidieron compartirlos. Sin embargo, este programa se enfrenta a graves dificultades, como la escasa electrificación del campo y la magnitud de los recursos necesarios para distribuirlas entre más de 2,3 millones de escolares. Sin embargo, las TIC se están desarrollando a toda velocidad: ya se han desplegado 4.000 km de cables de fibra óptica en todo el país, cuya superficie es de poco más de 26.000 km^2. Se espera que durante el año en curso, la Internet inalámbrica y la fibra óptica lleguen a cubrir finalmente el 95% del territorio.

La gran mayoría de la población ya tiene acceso al teléfono móvil y, de los aproximadamente 13 millones de habitantes, más de cuatro millones pueden ahora comprar y pagar facturas, impuestos e incluso multas utilizando aplicaciones móviles. Otro tanto se aplica a los procedimientos administrativos. Basta con ingresar en el portal de Irembo (que significa acceso en kinyarwanda) para acceder a la mayoría de los servicios gubernamentales en línea.

País que mira el porvenir

Rwanda se está centrando en el desarrollo tecnológico para garantizarse un futuro mejor. Las transacciones bancarias se facilitan a través de servicios móviles. Los líderes empresariales tienen acceso al comercio en línea a través de la Plataforma Electrónica Mundial de Comercio (eWRP), lanzada en octubre de 2018 por el gigante chino de comercio electrónico Alibaba. El transporte urbano se ve facilitado por los servicios de automóviles y motocicletas controlados a través de aplicaciones móviles.



© Marie Moroni

El ojo celeste, *broche de la creadora francesa Céleste Mogador, fabricado en una zona rural de Rwanda, en el taller de bordado de Ibaba Rwanda donde las mujeres han vuelto a trabajar, tras una interrupción de 19 años.*

Entre estas últimas, figura SafeMotos, apodada "la Uber de las mototaxis", que nació en la preincubadora de empresas kLab, considerada la más dinámica del país. Desde 2012, kLab ha formado gratuitamente a miles de jóvenes, ayudando a poner en marcha 60 empresas, cuatro de las cuales se han convertido en líderes en su campo de actividad y dos se han ampliado a escala internacional. Esta iniciativa forma parte de una larga serie de polos de innovación que se han desarrollado, especialmente en Kigali, la capital, con el fin de ofrecer nuevas oportunidades profesionales a los jóvenes rwandeses.

La Ciudad de la Innovación, que se construirá en el marco de África50, la plataforma de desarrollo de infraestructuras del Banco Africano de Desarrollo (BAD), también promete un brillante futuro tecnológico para el país, que ahora está bien posicionado para convertirse en una plataforma regional de TIC. Especialmente desde que en septiembre de 2018, la inteligencia artificial (IA) entró oficialmente en planes de estudios universitarios, gracias a una maestría lanzada por el experto senegalés Moustapha Cissé, director del centro de investigación de IA de Google en Ghana, y por el Instituto Africano de Ciencias Matemáticas (AIMS), de Kigali.

Un cuarto de siglo después del genocidio de los tutsis en Rwanda, este país dividido, devastado, arruinado, necesitado de reconstrucción y rehabilitación, mira decididamente al futuro, preparando el terreno para lo que un día podría llamarse el milagro rwandés.

Analista principal de medios de comunicación en el Consejo de Gobernanza de Rwanda en el pasado, **Alphonse Nkusi** (Rwanda) es redactor de *New Vision*, uno de los dos principales periódicos de Uganda, y profesor de Comunicación Social en la Universidad de Makerere (Uganda).

El Gran Pajatén,
fortaleza geográfica

Roldán Rojas Paredes responde a las preguntas de William Navarrete

En una región que quedó devastada por la producción intensiva del caucho en el siglo XIX y que servía de base de operaciones a los cárteles de la droga y la guerrilla, que la transformaron en la llamada "zona roja" del cultivo de coca y de tránsito de la cocaína, durante la década de 1980, miles de personas viven hoy de la economía agroforestal mixta, siembran árboles y cultivan cacao. En esta región de la Cordillera Central peruana se creó, en 2016, el Gran Pajatén, una Reserva de Biosfera de la UNESCO. En el origen de este proyecto hay un hombre: Roldán Rojas Paredes.

Con esta entrevista *El Correo* se adhiere a la celebración del Día Internacional de la Diversidad Biológica (el 22 de mayo).



Escena de un criadero de peces en la aldea de Santa Rosa (Perú).
© PUR Projet / Christian Lamontagne

¿Cómo describiría la Reserva de Biosfera del Gran Pajatén a alguien que nunca la ha oído mencionar?

El Gran Pajatén es un territorio muy especial que se caracteriza por una gran diversidad natural y cultural, ya que engloba a dos medios completamente diferentes: los Andes y el Amazonas. En unos 2,5 millones de hectáreas, la Reserva atesora 5.000 especies vegetales y más de 900 especies animales, de las que unas 30 son endémicas. En el territorio de la Reserva se encuentra también el Parque Nacional del Río Abiseo, rico en vestigios arqueológicos, que en 1990 se incorporó a la Lista del Patrimonio Mundial de la Humanidad de la UNESCO. A partir de mediados de la década de 1980 se han descubierto 36 sitios precolombinos, ubicados entre 2.500 y 4.000 metros de altura.

Para quienes hemos nacido aquí, se trata de un patrimonio muy especial, que nos responsabiliza y obliga a pensar más allá del corto o mediano plazo.

En mi opinión, esta reserva es nuestra fortaleza geográfica, un reducto que nos proporciona condiciones ideales para mejorar la calidad de la vida y ofrece buenas oportunidades para las generaciones venideras.

A título personal, siempre he estado vinculado con la agricultura y el disfrute de nuestros bosques primarios, su verdor impresionante y la energía directa que uno recibe de este lugar. Mi vida ha estado siempre estrechamente vinculada con la riqueza cultural, las leyendas, la fantasía, la música y la gastronomía locales. En un momento de mi vida fui a estudiar a Lima, pero tenía la firme intención de regresar y de dedicarme a realzar el valor de este legado único. Y eso fue lo que hice.

¿Qué significa para los 170.000 habitantes de la región que el Gran Pajatén haya sido declarado Reserva de Biosfera de la UNESCO?

La población local sufrió mucho en el pasado, víctima de los cárteles de la droga, la sobreexplotación del caucho y las actividades de la guerrilla. Pero desde principios de este siglo, el renacimiento de la cultura cacaotera permitió que miles de personas pudieran escapar de la pobreza y la marginación. Con el tiempo, hemos desarrollado una economía agroforestal mixta que se adapta muy bien a la producción de cacao ya que los arbustos de esta fruta crecen mejor a la sombra de los árboles.

Que nuestra región haya sido incluida en la Red de Reservas de Biosfera de la UNESCO en 2016 nos ha dado un impulso enorme, pues esto significa que nuestros esfuerzos para convertirnos en primera región productora de cacao orgánico en Perú han sido valorados a escala internacional

Este reconocimiento internacional ha generado nuevas perspectivas para la Fundación Amazonia Viva (FUNDAVI), que trabaja en pro de la conservación del ecosistema del Gran Pajatén. Actualmente, empresas que antes miraban con recelo nuestra gestión y que tendían una barrera invisible entre ellas y nosotros, se interesan en nuestra labor. La Minera Poderosa, por ejemplo, invierte tanto en investigaciones arqueológicas (acaba de publicar un excelente manual) como agrícolas (trabaja en estudios

sobre la papa), y contribuye con material didáctico para la enseñanza primaria.

Y hasta recibimos propuestas de nuevos inversores extranjeros, como la marca Chanel que ha firmado un convenio de colaboración con nuestro proyecto REDD + Biocorredor Martín Sagrado.

¿En qué consiste este proyecto?

El proyecto prevé la conservación y el realce de 300.000 hectáreas de bosques primarios del Alto Huayabamba, colindantes con el Parque Nacional del Río Abiseo, administradas por las comunidades locales. Iniciado en 2010 y con un plazo de 80 años, este proyecto se ha beneficiado del respaldo de la empresa social francesa PUR Projet, al igual que el de Jubilación Segura. Con un plazo de 40 años, esta última aspira a implantar modelos agroforestales con el fin de crear una nueva economía rural sostenible, mediante un plan de reforestación y captura de carbono, que ayuda a que las tierras adquieran valor con miras a romper el ciclo de la pobreza de los agricultores que no tienen retiro y deben abandonarlas.

¿Cuáles son las nuevas etapas que prevé FUNDAVI?

Hemos empezado a intercambiar experiencias entre los diferentes sectores en el seno de nuestra reserva de biosfera, creando jardines botánicos o granjas de apicultura. Deseamos crear alianzas con otras Reservas de Biosfera tanto en el Perú como en el resto del mundo.

No nos interesa competir. Deseamos aunar estrategias; mostrar y mejorar nuestras actividades. ¡Y servir de fuente de inspiración para todos en cuanto a la excelencia en el trabajo y la enseñanza!

Nuestro proyecto social pretende implicar cada vez más a las universidades, las empresas, la sociedad civil, el Estado y la cooperación internacional, para aprovechar esta fabulosa "marca" de Reserva de Biosfera, y hacer que el productor que trabaja día a día su parcela de tierra se sienta conectado con el mundo entero.

> Nacido en Tarapoto, a 136 kilómetros de Juanjuí, capital de la provincia Mariscal Cáceres, en el noroeste del Perú, **Roldán Rojas Paredes** es el artífice de que el Gran Pajatén fuera declarado Reserva de Biosfera de la UNESCO. Fue miembro del primer Comité de Gestión del Parque Nacional del Río Abiseo en 2001 y actualmente es director ejecutivo de la Fundación Amazonia Viva (FUNDAVI) que trabaja en pro de la conservación del ecosistema del Gran Pajatén.

> "Deseamos servir de fuente de inspiración para todos en cuanto a la excelencia en el trabajo y la enseñanza"



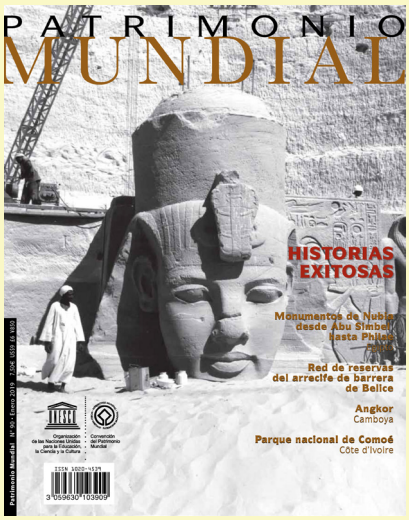
Joel Díaz planta un árbol en el marco de un plan de reforestación del Proyecto PUR, en la Reserva de Biosfera del Gran Pajatén (Perú).

© PUR Projet / Christian Lamontagne

Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Ediciones UNESCO

www.unesco.org/publishing
publishing.promotion@unesco.org



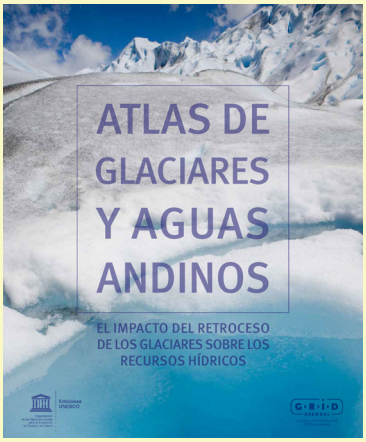
Patrimonio Mundial N° 90

Historias exitosas

ISSN 1020-4539
92 páginas, 220 x 280 mm, tapa blanda, 7,50 €
Ediciones UNESCO/Publishing for Development Ltd.

El objetivo de la Convención del Patrimonio Mundial es la conservación de lugares considerados de valor universal excepcional. Desde 1978, la Lista del Patrimonio Mundial se ha incrementado considerablemente año a año con la incorporación de nuevos sitios, y la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial de 1972 se ha consolidado enormemente.

Esta edición se concentra en casos que ponen de relieve cómo las medidas adecuadas producen mejoras y, algunas veces, generan transformaciones de considerable magnitud, tanto para el lugar como para la gente que habita allí mismo o en los alrededores.



Atlas de Glaciares y Aguas Andinos

El impacto del retroceso de los glaciares sobre los recursos hídricos

ISBN 978-92-3-300103-9
77 páginas, 240 x 290 mm, tapa blanda, 25 €
Ediciones UNESCO/GRID-Arendal
Descargable en *https://unesdoc.unesco.org*

Este Atlas ilustra la importante reducción de la masa de glaciares que se está observando en la región andina. También cuantifica la contribución de los glaciares al suministro de agua potable a las ciudades, la agricultura, la energía hidroeléctrica y la industria. Una disminución de la masa de los glaciares provoca una reducción a largo plazo del agua del deshielo estacional — que constituye la base de los medios de subsistencia de millones de personas.

Las conclusiones destacan su repercusión sobre la disponibilidad del agua y la seguridad, además del aumento de los riesgos asociados con el cambio de los climas de montaña. Las personas deberán adaptarse a estas nuevas condiciones y la mejor manera de lograrlo es combinar la información científica y técnica con los conocimientos y las prácticas tradicionales, a fin de desarrollar nuevas formas de almacenar y utilizar el agua.



Escribir la Paz

72 páginas, 220 x 220 mm, PDF
Ediciones UNESCO
Descargable en *https://unesdoc.unesco.org*

Escribir la Paz nos invita a descubrir las escrituras contemporáneas. La idea es iniciarnos a través de gestos en varias decenas de estas escrituras para lograr un mundo un poco más cercano, un poco más familiar.

Esta publicación tiene por objeto incentivar a los lectores de once años en adelante a familiarizarse con la diversidad de nuestros sistemas de escritura a través de ejercicios prácticos. Esta es una de las numerosas iniciativas emprendidas por la UNESCO para promover la tolerancia y el acercamiento de las culturas.

Un solo mundo, voces múltiples

El Correo de la UNESCO se publica en las seis lenguas oficiales de la Organización, así como en portugués, esperanto, siciliano y coreano. Léalo y hágalo conocer en todo el mundo.



https://en.unesco.org/courier • https://fr.unesco.org/courier
https://es.unesco.org/courier • https://ru.unesco.org/courier • https://ar.unesco.org/courier • https://zh.unesco.org/courier



© Todos los derechos reservados © Foto: UNESCO / J. C. Bernath

Prometeo trayendo el fuego a los hombres, *obra de Rufino Tamayo (1899-1991), México. Este fresco, firmado y datado "Tamayo 9-58" (500 x 450 cm), forma parte de la colección de obras de arte de la UNESCO desde 1958.*